

**QZ**

*Velas de Altamira*

*Samir Tahhan*



Samir Tahhan

VELAS DE ALTAMIRA

1970

© SAMIR TAHHAN

Sta. Virgilia, 8. Madrid, 1978

ISBN: 84-400-4795-9

Depósito legal: M. 14.795-1978

Impreso en Hijos de E. Minuesa, S. L.

Ronda de Toledo, 24. Madrid-5

*Velas de Altamira es el primer libro que escribe en castellano el poeta sirio Samir Tahhan. Nacido en Aleppo en 1947, en abril de 1970 pierde la vista y las manos al estallar una mina en la frontera siria. Tres meses después del accidente vino por primera vez a España para someterse a tratamiento médico. Inicia aquí el conocimiento de nuestro idioma que prosigue en varios viajes posteriores.*

*El libro forma parte de este proceso de apropiación de la lengua, pero su alcance rebasa el mero ejercicio lingüístico:*

– *¿Qué buscas o crees encontrar en las raíces de las palabras?*

– Lo mismo que el martillo es un instrumento que hace, la lengua es un invento que a su vez empieza a inventar. Cada pueblo, igual que fabrica cosas según sus necesidades, vierte su experiencia en su idioma. No puede establecerse separación entre el pueblo y su idioma, ni tampoco puede separarse en el idioma la forma del contenido. *Velas de Altamira* es un libro escrito para leerlo en castellano. No se puede traducir porque al traducirlo perdería la forma o el contenido. Un extranjero puede comprender el espíritu español, pero no puede formar parte de este espíritu. Así como hay raíces comunes entre quienes constituyen un pueblo, hay raíces que unen las palabras que forman un idioma. Mi intención era que la lengua castellana escribiese por sí misma por medio de mi experiencia personal.

– *Pero al mismo tiempo hay en el libro una filosofía de fondo que es extraña a la civilización occidental, ¿cómo expresarías esa filosofía?*

– Lo que se ve como filosofía en el libro no es en realidad filosofía, sino el conjunto de cuatro características que unidas forman la historia de la civilización: la magia, la religión, la filosofía y la ciencia. Cada uno de estos cuatro elementos utilizó la lengua y la hizo evolucionar de acuerdo con su método peculiar. En resumen puede decirse que la lengua tiene tres fuerzas: la fuerza creativa y su opuesta la fuerza aniquiladora; la fuerza esclarecedora y la fuerza ocultadora; la fuerza consoladora y la fuerza dañadora. Estas fuerzas se manifiestan en cada etapa. En la etapa religiosa, el libro del Génesis es la fuerza creativa; los libros de los profetas y el Evangelio serían la fuerza esclarecedora, y el Apocalipsis y los himnos de los santos, la fuerza consoladora.

Este concepto que he intentado hacer a base de este conjunto no tiene otra meta que llegar a la *cocosa*, a la cosa que contiene todas las cosas y que es capaz de darle al hombre todo; al *matedialismo*, la fuerza que contiene lo material y lo ideal, capaz de resolver el problema individual y colectivo, y a la *almimia*, la ciencia que estudia las formas mágicas del idioma, capaz de ayudar al ser humano a encontrar los medios correctos en su búsqueda de la *cocosa* y del *matedialismo*.

– *¿Cuál es exactamente el plan al que obedece la estructura del libro?*

– El libro es un poema circular. Empieza con una dedicatoria a la MUN (nombre propio que significa en árabe: “lo que más anhela el ser humano”) y, como a partir del anhelo se inicia la búsqueda del hallazgo, viene Altamira, donde primero empezó el arte. Las pinturas de Altamira representan el espíritu esencial del hombre, son la obra hecha por el hombre antes de formar las patrias. De ahí que este poema abra el camino al himno de la patria humana. Después de cantar este himno se traspasa la entrada al pasillo de la creación, a la noche blanca donde empezó todo, y de ahí se pasa a la sala de la magia en sus tres partes, que toma como título partes del elemento tierra (los poemas: La Montaña de antaño, El Campo de los dedos cortados y El Valle sin base). Vienen a continuación la sala de la religión, cuyas tres partes toman como título partes del elemento agua (La Acequia de la sequía, El Jinete navegante y El Agua vacua) y la sala de la filosofía, con tres partes que toman como título partes del elemento aire (La Brisa comprisa, La Ráfaga prófuga y La Tormenta torturada). En la sala de la ciencia, las tres partes toman como título partes del elemento fuego (La Chispa que crispa, La Boda del fuego frío y La Ceniza sinuosa). Se llega así al centro o sala principal que es el laberinto del abecedario, que a base de 28 letras formó un infinito de palabras y de sentidos. En la parte descendiente del libro, que se inicia al salir del laberinto, se penetra primeramente en la sala del instinto, con tres partes que toman su título de partes del ser mineral (El Mercurio purpúreo, El Pus espumoso y El Suspiro vampiro). Se pasa luego a la sala del sentimiento, con sus tres partes que toman su título de partes del ser vegetal (La Semilla vacía, El Arbol mental y La Rosa rota), se sigue por la sala del intelecto o pensamiento, cuyas partes toman su título de partes del ser animal (La Yegua sin tregua, La Ballena de la faena y El Pájaro pagano) y se termina en la sala de la acción, en la que las partes toman su título de partes del ser humano (El Cuerpo torpe, El Alma alta y El Espíritu implícito). Se atraviesa a continuación el pasillo aniquilador del Día negro y se traspasa luego la salida para cantar el himno de la humanidad patria, que nos hace dedicar todo lo que era de la MUNA a la MUNA, que representa la sensación esencial de cada elemento y cada ser y sin ella todo es falso.

Igual que en cada etapa hay gente que ve más allá, que ve lo futuro antes de llegar, en cada parte del libro se pueden ver semillas de la etapa siguiente. Por eso quise traducir tres poemas escritos entre muchos otros antes de la explosión y ponerlos como señales de lo que puede descubrir el ser humano por medio del empleo de la palabra. La palabra contiene lo que era, lo que es y lo que será.

Por último, considero **Velas de Altamira** como una obra experimental que constituye una humilde ofrenda a Muna Snounou, a España, tierra y pueblo, y a todos los que hablan la lengua castellana.

La portada y la contraportada reproducen un dibujo que hizo el mismo autor.

Ve las de Altamira.  
ve las de alta. mira,  
barcos y  
velas de alta, mira.  
ni la laguna cerca de la duna,  
brillos y  
velas de alta, mira.  
ni la duna bajo la luna,  
centinelas y  
velas de alta, mira.  
ni la luna en la cuna.  
oh! romerías y  
velas de Altamira.  
ninguna es como mi MUNA.  
las duerme  
velas de Altamira  
son y soy de MUNA.  
oh! velas de Altamira

AZ

EL HIMNO DE LA PATRIA HUMANA

“Hemos de extender las  
fronteras hasta extinguirlas”

Así me dijo el padre Sol  
con toda claridad:  
"regocíjate, hijo mío, en mi regazo  
con libertad  
y deja que los otros se alegren  
en igualdad,  
no hay Patria para el humano  
más que la Humanidad  
y qué pobres seremos, hijo mío,  
si no hay amistad".



# LA ENTRADA

Prólogo de la MUNA

Erase antes del principio final  
-principio de los comentarios incomenzables  
érase lo que no era  
y fue antes de aquel antes  
que se eternizó el mortal  
y anunció el inicio de la todificación de la nada  
para empezar la tosca búsqueda de los nuevos ambiguos  
en las antiguas cuevas.

0

LA NOCHE BLANCA

VELA SIN VELA

Antes del (antes)  
cuando no había antes  
estaba TENEBLAN NADANA.

No había el (había) para decir había,  
ni era el (era) para decir era,  
ni estaba el (estaba) para decir estaba,  
ni dimensiones para mencionar,  
ni menciones para dimensionar,  
ni direcciones para dirigir,  
ni distancias para distinguir,  
ni elementos ni eventos,  
ni seres para ver,  
ni idiomas para idiotizar,  
ni idiotas para idiomatizar,  
no había el (sí) para sisear  
positivando o negativando  
ni el (no) para nonear  
activando o pasivando,  
no había nada,  
había la nada,  
nada sobre nada entre nada bajo nada  
frente a nada en nada tras de nada  
nadalidad de nadalidades y todo era nada.

Teneblán  
anidaba en una unidad anudada  
y se soltaba en una soledad sólida,  
sólita en su existencia e insistencia  
e insólita en su consistencia y resistencia.

Veza tras veza  
Teneblán cual pez o cual ave  
se enredaba con su red  
y daba sí misma a sí misma  
y tomaba sí misma de sí misma,  
veza tras veza  
hasta que una veza se cansó de su descanso  
y aspiró su separación  
para compartir una compañía.

Teneblán pensó y pensó  
hasta que se cansó de su manto  
manso, denso y tenso  
sin estimar un sistema  
que estimulara su tema  
y buscó y rebuscó hasta que se atascó  
convenciéndose de que su vicio era vacío  
y bajo tanto cansancio que se escanciaba  
le embaucó el vaho vacío  
del sueño que vence cual dueño  
y así se precipitó  
en el precipicio del dormir.

En el dormir sin ir ni venir  
cupó a Teneblán una quimera  
en que vio que una hoguera de todo matiz  
atizó su matriz  
martirizando con su martillo colérico  
la vulva de su polvo cósmico  
y hurgó en el órgano  
de su útero etéreo  
con argumentos temblantes  
y armamentos templantes  
que urdieron en su seno lleno un ardor  
que aumentó su inaguantable espasmo  
hasta que le otorgó el orgasmo  
y así estertoró de tanta tortura  
más este toro de aquel estertor  
embargó su estatura con una embriaguez  
que hizo bajar de su vagina  
una traca de rayos de rayas  
que tragó a Teneblán sottovoce  
y le hizo noche.

...y como Teneblán era la hembra y el hombre  
y sola de su sombra dio aquella lumbre,  
sola dio a luz a aquella ulterior luz,  
aquella ultra y última luz,  
aquel sauz de azarosa luz,  
como sola solificó aquellas llamas  
tú ahora SOL las llamas.

SOL, SOL, SOL,  
ay, por el creador  
cómo le crea el creado.  
ay, por el aniquilador  
cómo le aniquila el aniquilado,  
ay, querido  
cómo no te siente el queriente,  
ay, adquirido  
cómo miente el adquirente  
y oh, por el hijo a quien le maldijo  
la madre que no se modera:  
“donde estarás no estaré  
y estaré donde no estarás,  
el hombre se une a la hembra,  
el hueco huero se reúne  
a lo prominente eminente.  
la maldad vagabundeará en la bondad  
y la bondad vagabundeará en la maldad,  
la nada nadará en el todo  
y el todo nadará en la nada  
mas nunca verás mi faz ni notarás mi nuca  
ya desde ahora serás fuera  
serás lumbre y me quedo sombra,  
SOL, SOL,  
tu (eSe) es una serpiente de sangre,  
tu (O) es el círculo cerrado de tu oquedad hosca  
y es el agujero agudo,  
angosto y austero de tu ojo,  
oh, hijo, y tu (eLe)  
es la libertad de tus lástimas  
y de tus lágrimas en tus límites ilimitados”,  
SOL, SOL, SOL.

SOL solicitó una cita con lo implícito  
y explotó lo explícito,  
estañó el tamaño de sus llamas  
y así se estallaron sus llagas, estrellas,  
plañó en el nido de su reto  
y así forjaron sus plañidos  
planes netos que formaron los planetas,  
lagrimeó lágrimas de lacre grimoso  
y de nacre cremoso

que rodaron rudamente como castros  
dando los astros y los asteroides,  
echó leche de su pecho  
y esparció espermas de sus termas  
y lavas de sus labios  
mientras andaba  
en la cava de su desvío sin guía  
y así surtió como una surgencia de orgías  
la vía láctea sin orillas,  
oteó y goteó gotas de goma  
que se juntaron como naves de lozas  
y puntearon las nebulosas,  
metió teorías y metió ritos  
y así acometió los meteoros y los meteoritos  
hasta que repelió la pelea  
entre la repulsa y el pulso de sus pesares,  
los pulsares  
e insistió a su instinto  
para que le consolara en su constancia helada  
y así se instalaron las constelaciones  
y para que queden donde deben  
cual señal de su gala axial y genial  
engendró las galaxias  
y como era la consecuencia  
de la secuencia que acometió  
nombró a aquellas lumbres`cometas  
y para que sigan al aire de sus ritos  
insufló sus sufrimientos, aerolitos  
y porque lo que pasó a Teneblán  
le causó MURria y le concedió lo huERo  
lo consideró como mala suerTE  
y lo nombró la MUERTE  
y nominó a su dominio la VIDA  
porque doma la Venida y la IDA.

Sí, sí y así el fallecido  
falla el rayo cedido por el sol,  
SOL, SOL, SOL,  
tu avidez es la solidez  
y la edad junto a ti es la soledad  
sí, sí, así los nacidos  
se alzan mas no alcanzan a ver

lo que ha sucedido a cada ser bajo el SOL,  
SOL, SOL, SOL.

...y como saltó de su tiempo apestado  
la llamó tempestad  
y como salpicó de la tortura de su mente  
la llamó tormenta  
y le llamó viento porque reventó su vientre  
y como es siempre nueva la llamó nube  
y para que cada gota flotara  
cual ojo sobre la hoja  
y viera la vía de la savia  
puso el dicho (llo ver)  
y compuso el hecho de la dicha lluvia  
y porque rebozó de la rambla de su ocio  
le llamó rocío  
y como ataja al vicio, al antojo, al capricho  
y amenaza a la masa con su sombra  
la nombró (no che)  
y para que cada ser antes de ver a su deber  
dijera ya le llamó (di ya)  
y como es una la nominó luna.

...y esta es una lágrima de grima  
que gira y gime y gime y gira,  
que tiene la superficie fría  
y el fondo de fuego  
y que contiene:  
los minerales en minas y eriales,  
los vegetales en vegas entre metales,  
los animales de las ánimas malas  
y los humanos humillados con manos,  
humillados sin manos,  
humillados y humillantes  
con mentes o sin mentes  
todos semejantes y se llaman gentes.

...y miró SOL y dijo.  
“ésta me aterra”  
y la llamó la Tierra.



En el boche de la noche blanca  
se enteró de la mentira franca,  
entró a trochemoche  
y enterró el chichirimoche  
así desletró la palabra muertenada  
y letrificó la palabra VIDATODA.

I

LA VELA DE LA MONTAÑA DE ANTAÑO

A...ad...ado...o...io...  
cio...ecio...recio...precio...aprecio...  
on...ote...azo...acho...  
que se desprecie el desprecio  
acho...ote...on...azo...o...  
od...oda...a...ap...apr...  
apre...aprec...apreci...aprecio  
frente a la frente  
del precipicio del principio,  
lejos de la cercanía,  
donde antes de su nacimiento nació,  
se yergue y hierve el mago majo,  
el de átomo botánico,  
de aroma zoológico,  
de zoológicos sociólogos  
y de sociedades astrológicas,  
se yergue y hierve a pesar suyo  
en pesares que no son suyos,  
mortificado y amortajado  
con vestidos de corteza bestial y cortesana,  
yerto y reyerto,  
humillante y mellante  
semejante en su sequía a la pesadilla  
de los meniscos de un marisco arisco  
o a la costra de una ostra estéril,  
como zócalo de ópalo  
en una alcoba de halcones,  
como gota inagotable de alivio y de agobio,  
allende lejos de la lejanía,  
donde antes de su nacimiento falleció,  
donde antes de su fallecimiento falleció,  
se yergue y hierve el mago majo  
hurgando el signo del maligno,  
siembra sus miembros  
en los arrabales fatales  
del vendaval inválido,  
expende y expande sus sentidos presentidos  
y consentidos que sin sentidos  
dilatan el soma de sus asomos dilatados  
como dédalos bajo dedales  
que producen cuando reducen  
y reducen cuando inducen

e inducen cuando seducen  
y seducen cuando conducen al guía  
por medio del desvío al medio del desvarío  
que extravía a la vía de la vida  
establecida en la inestabilidad,  
mezcla lo místico inexorable  
con lo lúbrico inoxidable  
para formar con el lodo la nata  
y forjar con el todo la nada,  
ata el hito de la subida súbita  
con el hilo de la bajada agitada  
y enlaza el escaso volante  
con el abundante viandante  
a costa de no vertirse  
y convertirse en hostiles fósiles,  
como dura mordedura de herejía  
en la orilla de la orgía  
que flamea sobre la cama de la flama  
infame y famélica,  
como la invasión de una visión invisible  
saltante de una lesión indivisible  
y salpicante  
gérmenes de génesis que engendran  
el perpetuo cubrimiento  
del descubrimiento fatuo,  
exhausto por los excesos de los sesos  
emanantes de las eminentes mentes,  
sólito en la alegría  
de la herencia inherente,  
insólito en la alegoría  
de los síntomas suntuosos,  
aterido y detenido como un tumor de terror  
sobre las púberes corolas  
en el corral de la pavora,  
aludido con la aguda ilusión,  
desechando el rechazo  
acechando el hecho deshecho  
fuera del desecho hecho,  
como hierba curva en un tubo turbio  
el mago majó hierve y se yergue  
urdiendo con su avidéz árida  
contra su precaución precaria,

así en el punto  
donde se juntan la cercanía y la lejanía,  
donde en su nacimiento falleció,  
donde en su fallecimiento nació,  
el mago majo en su castigo incaducable  
por su amor invaluable hierve y se yergue  
como viento lento que roe  
y rumia su ida  
y su venida en el entierro de su encierro  
como ligero aguacero que cava  
y lava terrores  
metidos en la cúpula de la culpa  
y errores acometidos por una gentuza  
que hechiza cual lechuza,  
así mientras el mentiroso firmamento  
renuncia firmemente a toda denuncia  
de la lumbre y de la sombra,  
del hombre y de la hembra,  
el mago majo se pone malo  
y rompe e irrumpe,  
es él y no es él,  
el de la camuña ígnea,  
de la harina marina,  
de la pulpa de polvo y del jugo de fuego,  
rompe e irrumpe,  
no hay el (hay) del (haber),  
hay el (ay) del doler,  
él es y él no es,  
sangre pulcra en cenagosos cadáveres  
y asqueroso pus en higiénicos cuerpos,  
rompe e irrumpe,  
verifica el verismo verosímil  
con lo inverosímil,  
edifica con la comisión de la omisión  
- sin tacto  
el acto que causa y cursa toda acción  
y sin derribo deriva  
de la opaca matanza el ópalo de la duranza,  
no era antes ni es ahora ni será después,  
lumbre en sombra y sombra en lumbre  
el mago malo rompe e irrumpe  
para detener la pudrición

y tener el poder de la distinción  
y distinguir la distancia ansiada  
de la ansia distanciada.  
la célula de la célula,  
la médula de la médula,  
el sí del no de los ambiguos,  
el tú del yo del él,  
las letras tejibles,  
las palabras cosibles,  
las frases vestibles,  
los nombres anombrados  
de los pronombres pre nombrados,  
las preposiciones proporcionadas,  
los artículos definitivos  
de las articulaciones indefinidas,  
los verbos enervados,  
los objetos sujetos  
de los sujetos objetados,  
los complementos completos  
y la gama de esta gramática  
que mata a la matemática  
y analiza mas no alisa,  
ay mago majo  
a quien la magia hizo malo,  
se desvía el desvío sin desvío  
en este desvío,  
ay. qué lío, entre tuya y mía  
perdió el día la vía,  
explicó las complicaciones  
y así se complicaron las explicaciones  
hasta que apareció  
la desaparición en la aparición,  
amalgamas de almas y gamas  
y nubarrones de naves,  
de nubes de nieves y de varones  
erran sobre la espesa espera,  
tumultos de bultos anímicos  
y de ánimas abultadas  
cavan lápidas pálidas  
y acaban en vanos vahos  
que no agregan la densidad intensa  
de esta tensión emocionada y no mencionada,

multitudes de ateos ascetas,  
de diablos angélicos y de ángeles diabólicos  
con variadas virtudes,  
dunas de esqueletos,  
lagunas de estiércoles,  
muladares y mulas en bares  
expelen vapores surtidos y furtivos  
sin fragor,  
muchedumbres de fetiches,  
de esfinges, de efigies  
e ídolos de dátiles  
comestibles en la hambruna,  
vegas con velas  
ahuyentan cumbres umbrías  
y verjas cosméticas  
huyen del viraje cósmico  
que espiralea como vértigo sobre pértiga,  
poros, raíces, agallas, yesos, astas, limos,  
muslos, vástagos, púas, belfos, savias,  
peñascos, sarmientos, garras, cienos,  
pechos, plumas, colmillos, rabos, trompas,  
vellos, hojas, serrines,  
picos en universos perversos  
como habitaciones inhabitables  
que atizan habitantes de todo matiz,  
allende, cerca de la lejanía,  
donde después de su nacimiento nació,  
donde después de su fallecimiento falleció,  
el mago malo rompe e irrumpe,  
erige su refugio portátil  
con su subterfugio mortátil  
y muda y mora:  
en el aguijón de un alacrán tunante,  
bajo las alas de una tortola ciega,  
entre las escamas de un pez hondero,  
en la lumbre de una luciérnaga tunefacta,  
en el cáliz de una magnolia vergonzosa,  
en la corola de una cicuta humillada,  
en las glándulas de un jaspé sarnoso,  
y en el tumor de un azabache llorón,  
se cobija en sí mismo  
refugiándose de sí mismo,

ay, el mago malo  
 le hizo lo imposible impasible y vago,  
 no hay más lema que el problema  
 y la solución, la salvación,  
 son cuentos y cantos de exaltación,  
 ahora la ciencia es la esencia  
 y en ella se queda la herencia,  
 lo ordinario y lo extraordinario,  
 lo natural y lo sobrenatural,  
 lo humano y lo sobrehumano,  
 vana ya es la magia y la brujería,  
 vanos ya son los ensalmos y los salmos  
 y vano ya es el mago vago,  
 el mago vago recuerda la cita  
 de la concordia sincordia  
 y se quita los guantes de unguento,  
 se quita las muletas de amuletos,  
 las sortijas de sortilegios  
 y se despide  
 de la lechuza de la hechicería despistada,  
 detrás del retraso de los confines sin fines  
 cerca de la cercanía,  
 donde después de su fallecimiento nació,  
 el mago vago,  
 el de la ánima enigmada,  
 del alma incógnita,  
 del espíritu extinto  
 y del soma cómico,  
 se acucilla y se concluye...  
 a...ao...aod...d...de...des...desp...  
 despr...despre...desprec...despreci...  
 desprecio...ito...illo...uelo...ino...  
 ajo...ejo...ijo...  
 que se desprecie el aprecio  
 ito...illo...uelo...ino...ajo...ejo...  
 ijo...o...io...cio...ecio...recio...  
 precio...sprecio...esprecio...desprecio...  
 a...ad...ado...



II

LA VELA DEL CAMPO DE LOS DEDOS CORTADOS

(1967)

I

Sobre las murallas  
se petrificaron los azadones  
y los dedos sobre la tierra se esparcieron,  
esquejes de árboles carnales  
regados con sangre, lágrimas  
y leche de madres huérfanas.

II

Yo estaba allí,  
planté mis dedos y dormí  
y cuando desperté  
encontré, en su lugar, garras.

III

Dentelleé la tierra  
y hubo en mi boca trozo de mi carne...  
... y la mujer de mi amigo matado  
del árbol carnal alimentaba a su hijo,  
la carne de su padre comía,  
con la carne de su padre se nutría.

IV

Nos dijeron:  
a ninguno de los que plantaron sus dedos  
se le autoriza  
a participar en el convite de la sangre  
ni siquiera tiene el derecho  
a entrar en el campo de la carne  
para que no se coma a sí mismo.

V

Perdonadme, señores míos,  
yo no puedo estrechar vuestras manos,  
temo que os hieran mis garras.

III

LA VELA DEL VALLE SIN BASE

El momento en que la tormenta  
apagó el relámpago de tu osamenta  
urdieron el ardor arduo,  
hurgaron los argumentos de las órbitas súbitas,  
erigieron los ejes del giro,  
edificaron las facultades de las dificultades,  
fundaron los fondos fundidos  
y vertieron los vértigos como látigos  
sobre las espaldas espirales  
del vulgo abultado  
para sacrificar la perdiz de la perdición  
al secreto del seco reto  
en el bosque hosco del rubor robado.

Hubo alboroto en el albor  
y escrúpulos en el crepúsculo  
y tarde en la tarde tras el ocaso  
pasó la masa sobre el holocausto  
sin hacerle caso  
y se alejaron dejando  
en el cráter del brío un cadáver frío  
que expelle de sus llagas llamas expulsoras  
que horas tras horas  
supuraban suspiros  
y brincaban con bronca  
como culebras de cólera  
que se disparan de dos bellfos linfáticos  
que se lanzan ansiando  
el vaso de un beso inalcanzable.

A ver ¿de quién fue este cadáver,  
fue el cadáver de cada (ver),  
fue el cadáver de cada (haber),  
fue el cadáver del (caber),  
fue el cadáver  
de la esperanza o de la espesura,  
del canto o del llanto,  
de la verdad o de la falsedad,  
fue el sueño, el insomnio,  
la oscuridad, la luminosidad,  
el enlace, el desenlace,  
fue él?

buscaron el rostro y no había rastro,  
buscaron el casco y sólo había asco,  
hurgaron en el prestigio y no había vestigio,  
hurgaron en el inicio y no había indicio  
y rebuscaron en las mellas  
mas no había huellas,  
rogaron  
e interrogaron a las introducciones,  
oraron  
y araron las erranzas y las esperanzas,  
las matanzas y las duranzas,  
pero no había respuestas dispuestas  
ni respuestas opuestas,  
averiguaron como verdugos  
en las arrugas y las verrugas,  
hurgaron en el amor y no había amor,  
hurgaron el odio y no había odio,  
indagaron sobre la dignidad  
y no había dignidad,  
investigaron la impudicia  
y no había impudicia,  
investigaron en las invenciones  
entre el vástago y la ceniza,  
difuntos y difuntos y nada más que difuntos,  
entonces, ¿cómo dicen que no ha muerto  
y que sigue ligándose a cada huerto,  
a cada puerto y cada puerta?  
oh, ¿qué fue y qué no fue?  
oh, fue lo que no fue  
y no fue lo que fue,  
fue el pronombre pronosticado por el nombre,  
fue el sinónimo antojado por el antónimo,  
fue el adjetivo fugitivo  
y el adverbio adivinado,  
fue ellos y ellas,  
vosotros y vosotras,  
fue nosotros,  
fue él, ella, yo y se fue y fue tú,  
oh, tú aúlla en mis oídos  
el feto de un profeta,  
que huye y no se halla sin mí,  
sin el (sin),

que sinsin, consin, sincon, concon,  
insinúa el inicio,  
enseña las enseñanzas sin ensayos,  
señala las señales y designa los signos  
que totalizan la nada y nadalizan el todo,  
fue el todo mas nos fue la nada  
luego que el ingreso regresó  
de la vuelta suelta  
en el giro del extranjero, destierro,  
luego que el alma amargada volvió  
de los suburbios de la lluvia turbia,  
entierro,  
fue lo que fue,  
ya que murió, ¿a qué tanto murmullo?  
Murió mas quedó vivo,  
¿qué bebo y qué no bebo  
y cómo derribo lo que no se deriva  
abajo o arriba?  
ella también murió mas quedó viva,  
¿fue ella, él y él fue Luzbel?  
Se agotó el aljibe  
y no se agotó su saliva,  
comí el cómo,  
escondí el dónde,  
ahorqué el qué,  
anudé los cuántos  
y me desanudé anulando el cuándo  
y monté el monte de la beoda beatitud,  
dije: "a lo mejor el terror  
me aterriza en la oquedad de la oscuridad"  
y me lancé en mí mismo  
avanzando en el abismo  
como embrión de embriaguez  
tatuado sobre los tejidos  
temidos del imbuido espacio,  
tapia tras tapia,  
patio tras patio,  
me encontré con el vacío  
cerca de la cabeza decapitada de la celda,  
un valle sin base,  
una alfombra de lumbre umbría  
que recoge con su ojo crudo

sin duda  
a todos los que se precipitan  
serpenteando en el recipiente de la altura,  
ay, qué pavora, me eché, acché el choque  
mas no hallé la base del valle,  
durmí el apio en el dorso del opio  
y dormí...  
sí en el sueño  
te encontré siete veces sin estrecharte  
no me cabe duda que en el despertar  
soy el tuyo sin que seas la mía  
porque quien viera a Dios en el dormir  
fuera Dios en el despertar.

No quiero alabanzas ni danzas,  
ni óleo sagrado ni pollo sacrificado,  
ni loas ni laureles,  
ni elogios ni auges,  
ni telas ni velas,  
ni mandiles ni candeleros,  
quiero la sangre de la tierra  
a quien le agrieta  
y le aprieta el hambre y la guerra,  
quiero las vanas venas de la tristeza  
que no pasa ni traspasa  
las lastimaduras ni las lágrimas duras,  
quiero el terror de la madre tierra  
que ladra:  
"devuélveme mis yertos hijos,  
devuélveme mis yermos ojos,  
para que les infunda los fondos mentales  
que son fundamentales  
para la eterna fraternidad  
y la fraterna eternidad,  
que a mi matriz sin esencia  
le martiriza una fértil esterilidad  
en su ausencia  
ay, mis penas desnudas,  
ay, mis desnudas venas,  
oh, mi aliento en vano,  
oh, mi hálito en balde  
¿hasta cuándo quedaré perdida en mí?  
agua sombría

riega el árbol de la lumbre  
con ascua ardiente  
se alimenta la paloma del asomo,  
ay, no quiero ni faroles ni charoles,  
ni coronas de corolas,  
ni súplicas ni súbditos,  
ni plegarias ni pliegues,  
porque el que encontrara algún valor  
en la perdición  
no hallaría sino dolor en los perdidos,  
oh, señor, de peor a peor,  
la carcoma come tu cetro y tu trono  
y la rambla atavía tu tapiz,  
una cobra de cobre hay bajo la paja  
y si despertase nos devoraría.  
oh, desgracia de la gracia,  
apestada en el palacio de su falacia  
péscanos de este frasco de fiasco  
y otórganos la eficacia  
para salvarnos de esta afasia,  
el barro bajo el aro del carro  
retardó la llegada del bellaco vehículo  
y no quedó en las espigas  
ni un grano vano de espigas  
para la tierra  
que estaba enterrando su destierro,  
oh, el terror no es más que una broma  
y el error no es más que bruma,  
si hubiera algo detrás de esta muerte  
habría sólo serrines y cenizas  
en estas junglas llenas de juncos,  
si quiere mi señor  
yo no soy yo cuando él es él,  
pero cuando él no es él,  
yo con mi yo en mi yo de mi yo  
¿adónde voy?  
porque los cantos bajo los mantos  
eran oraciones y glorificaciones  
para el niño que se extendía sobre las rocas  
y para la niña que tendía sus ropas,  
porque la pureza para ellos era la muerte  
y el abrazo con el lazo del beso



era manantial de maitines  
y a causa de la causa que no se pausa  
yo resto aquí sin resto  
despertándome sin dormir  
y durmiéndome sin despertar  
porque la tierra no es tierra,  
porque el cielo no es cielo,  
porque la muerte no es la muerte,  
ni vivimos ni morimos,  
porque si ella es él y él es ella,  
si él es él y ella es ella,  
se demuestra que mi señor el rey  
como monstruo,  
quiso la derribación y la devastación,  
yo resto aquí sin estar  
para verificar la verdad falsa  
con la falsedad verdadera,  
para que él tras otros efluvios y diluvios,  
tras otras furias y otras murrias  
encuentre en mí el centro  
de la capacidad incapaz  
de perder la perdición,  
yo resto aquí presto,  
para crear un finito infinito  
y creer en un infinito finito,  
yo resto aquí donde nada resta,  
como arcoiris de la promesa primorosa  
que erige la égida del pecado  
cometido por aquel que no peca  
mas pecó,  
arco que tiene todas las marcas  
y contiene los colores de todos los valores,  
e inerusta la cresta lóbrega  
de aquel místico que no se desvía  
mas desvió,  
yo resto aquí recto,  
sin dormir ni despertar,  
porque el dormir es el pecado y la muerte  
y el despertar es la vida y el perdón,  
yo resto aquí correcto  
sin arrepentimiento ni penitencia,  
yo resto aquí en mi cesta

fuera de mi secta  
y la cesta en donde resto  
en mí resta,  
laberinto en laberinto,  
abismo sobre abismo.

Vivo muerto, muerto vivo,  
oh, cómprame con la contra  
prostituta de la protesta suntuosa,  
péscame con los pecados  
ramera del romero rumiante,  
mónto tu fuente de la lujuria lujosa,  
y digo: “a lo mejor el amor  
me saca de la oquedad de la oscuridad  
hacia el resplandor estruendoso”,  
oh, cómprame con los pecados  
y péscame de las contras, iza de la misa,  
hago emanar de tu seno mago  
niños de sangre sin hambre,  
ni niños que se atreven  
y atraviesan el infierno eterno,  
niños que no ansían la carne por la carne,  
niños que juegan con el carro de fuego  
y sin ruego cruzan  
la cruz de las cadenas incandescentes,  
pasan las estirpes, las dinastías y las promesas  
y traspasan las magias y las religiones,  
las filosofías y las ciencias,  
edifican muros de rayas como murallas  
alrededor del atrio del espacio  
para dar valor al vacío vicioso  
que no contiene con la contención,  
niños que mudan sus sombras  
y visten el modo de la lumbre total  
que ilumina sin límites todo local,  
oh, cómprame con la contra  
prostituta de la protesta siniestra,  
péscame con los pecados  
ramera del romero rumoroso  
salmo de la calma sin dotes  
y de la salvación sin donación,  
oh, tú puente que cierra la herida

entre el amor y el temor,  
ay, que se aleje y se arroje a la hoguera  
a cada animal que no se anime  
a crecer en el campo de tu contaminación,  
que se cercene a cada azucena  
y cada planta que no aguante  
los guantes de tu tacto turbio,  
que se melle a cada joya  
que renuncie a su presencia  
sobre tu cuello lleno de disturbio  
y que se extirpe a cada estirpe  
que no se establezca en tu inestabilidad,  
viva muerta, muerta viva  
oh, ramera del rumor silencioso  
péscame con los pecados,  
tú prostituta de mi protesta que apesta,  
cómprame con la contra,  
mamo de tu mamila toda maldad,  
mamo todos los deberes de los seres  
y todos los castigos de los códigos,  
te desato neta y os desato netos,  
os sentáis en el regazo del regocijo  
y me rezago,  
os alejáis y me arrojáis  
a mí solo en la insólita soledad  
y se cierran las puertas maternas  
de la madera que se atiza y atiza  
y mimetiza mas nunca se enceniza,  
me encierran a mí solo,  
solo...  
... y se cierran las puertas del infierno.

IV

LA VELA DE LA ACEQUIA DE LA SEQUIA

Cerca de las orillas sin río  
en la ermita nebulosa  
una cometa tenebrosa se quema,  
el frío brilla,  
la humedad humea  
y el ermitaño espontáneo  
toma una maraña de cordones  
y de bordones de telaraña,  
libera el libro de la creencia  
de las estanterías de las tonterías  
y recita la cita de la querencia  
tocando el órgano del orégano.

El todosabio tuvo el resabio  
contuvo lo zafio y no se detuvo,  
curó el hierro del cerro,  
coaligó el ascua con el agua  
y coló ligando el rabo de la tormenta  
con el ramo de la menta,  
concordó la rama con la llama,  
el pato con el gato  
y dio la fuerza a las olas  
para que no se cansaran  
y el esfuerzo a las alas  
para que no se cayeran,  
el todosabio en el momento del desencanto  
la afasia ataca y atraca a su ataraxia  
y deviene nadasabio  
y todoignorante  
porque el todo en el todo es nada  
y no es todo  
y la nada en la nada es todo  
y no es nada.

Métete en la meta y ve a orar,  
de antaño a hogaño  
la misma roña y el mismo daño,  
así me dijo el ermitaño espontáneo  
métete en la meta y ve a orar  
el ascetismo crea la acción  
y el ateísmo crea la omisión,  
ningún arbusto dio fruto sin disgusto,

igual que nada ha de florecer sin riego  
nada ha de crecer sin rezo.  
no hay gusto sin susto  
y para amar aprende a valorar.

Para amar aprende a odiar  
y el sucedáneo del daño igual daña  
así me dijo la espadaña  
año tras año,  
oh ermitaño espontáneo  
yo he visto en el despiste de mi desvista  
terrenos que terremoteaban  
para que no los pisasen los pesados  
y tejas que se quejaban  
queriendo que las dejaran sin construcción,  
queriendo quedarse en la destrucción  
para no cobijar  
ni alojar a la gente alacranizada,  
yo he visto en el despiste de mi desvista  
fuentes que denunciaban  
renunciando a ser surtidas o surgidas  
para no regar a los negadores  
y nubes y nubarrones  
que no querían llover  
por miedo a acabar en las alcantarillas,  
yo he visto en el despiste de mi desvista  
vientos que reventaban  
urdiendo huracanes  
para arrastrar a los arrastradores  
y aires que rechazaban ser respirados  
para que no sobreviviesen  
los nebulones viborizados,  
oh yo he visto en el despiste de mi desvista  
ramas que amaban ser llamas  
para quemar más que para calentar,  
oh cómo no vi cuando veía,  
oh cortad cuchillos este cuerpo como corcho  
porque sobre la venida  
se alumbró la sombra de la ida  
y las miradas moran en la muerte.

Dime ermitaño espontáneo sin engaño:  
¿qué ve el ciego en su noche ciega?  
si ve una verdad que ilusiona  
agujereemos nuestros ojos  
y si ve una alucinación que falsifica  
arrojémosle nuestros ojos,  
oh todos estamos ciegos, hijo,  
aunque tengamos más de un ojo.

El todosabio, como sabe todo,  
todo le muele y todo le duele  
y lo imposible es que sea impasible,  
oh rabia de los sabios  
paciencia de meretrices metidas y sometidas  
a acometer lo extraordinario con ordinariéz  
habréis de tener sin detener,  
oh ermitaño espontáneo  
año tras año  
me enmaraña lo ordinario,  
entre muslos se hace el ascetismo  
y no entre musgos  
porque sin provocador, sin evocador  
¿cómo se examina la mina?  
sí, sí, yo sé  
orillas sin río es el queriente  
y río sin orillas es el querido.

La nube cual ave batió sus alas  
para no bajar a las olas  
y llovió donde le envió el viento,  
lento, lento surtió una fuente  
que corrió río  
y desembocó en el mar pío  
acabando su viaje en el oleaje,  
nunca se puede escapar del azar azaroso,  
oh azahar acerante, dijeron:  
“la vida es  
convertir la tristeza en alegría  
o si no  
aceptar los pesares vertidos en los placeres,  
es agradecer a la rosa igual que a la roca  
y bendecir a la espina como a la espiga”

pues aprende y entiende y tapa tu amargura  
con la capa de la dulzura,  
oh soma, sin alma cual ánfora sin nenúfar  
y me dijo: ¿"esta es toda la vida?"  
pues mejor será la muerte"  
oh abandono mi encono  
y mi encono no me abandona,  
quito mi inquietud  
y mi inquietud no me quita,  
dejo mi queja y mi queja no me deja  
oh tú nunca te abandono, ni te quito,  
ni te dejo  
y siempre me dejas,  
me quitas y me abandonas,  
oh dios endiosado  
cada vez que aspiro respiro tu expiración,  
oh mátame con tu amor  
más fuerte que el dolor,  
soy el muerto de ayer y el ayer es aire,  
soy el muerto de hoy y el hoy es ay  
soy el muerto de mañana  
y la mañana, ¿qué?  
vino el salvador mas no la salvación,  
pues urde tu propia solución  
con tus propias uñas y no hurgues  
en los demás puños o manos  
porque ningún otro te dará  
lo que a él le falte  
porque en el otro sólo hay lo vano,  
oh dios desdiosado  
cada vez que respiro aspiro tu expiración,  
oh resucítame con un dolor  
más fuerte que el amor,  
soy el vivo de ayer  
y el ayer es (no haber),  
es callar y caer y el (no hallar),  
soy el vivo de hoy  
y el hoy es la hoz de no soy,  
soy el vivo de mañana,  
¿qué mañana! y ¿qué rabo de rana!  
oh no conozco el secreto de lo concreto  
no conozco los trucos ni las trampas



ni los juegos ni los ruegos  
mas ellos bien me conocen,  
oh alma sin soma  
cual nenúfar sin ánfora,  
dijeron:  
"la muerte es amar a quien no te ama  
y valorar a quien no vale,  
es odiar a quien no te odia  
y devaluar a quien vale,  
es rechazar el beso y aceptar el esputo,  
engañar al bueno y no dañar al astuto  
pues aprende y entiende  
y desuella la capa  
que tapa tus ojos y oye y odia"  
y me dijo:  
"nunca se apaga el fuego con el fuego  
y siempre se apaga el amor con amor",  
oh azahar azaroso  
jamás se escapa del azar acerante,  
el ave abrió sus alas cual abanico  
y abandonó la rama  
por temor a amarla y amargarse  
y volvió a donde le envió el viento  
que, lento, lento royó la rama,  
vino el cazador y cazó el ave  
y la asó sobre la llama  
de aquella misma rama  
y terminó el amor  
con la ceniza que siempre mimetiza.

Al todoignorante  
como ignora todo  
nada le mece y todo le place  
y es impasible  
porque ignora lo imposible,  
oh ente de los ingorantes  
que corre con la corriente  
considerándola contracorriente,  
carniceros humanos ha de haber  
para que acabéis,  
oh ermitaño espontáneo  
año tras año muere lo extraño

ya no me asombra ni me alumbra  
ni el antaño ni el hogaño  
entre iza o rabiza en la mesa o en la misa,  
sea ateo en la selva o asceta en la celda  
estas células se descelularán  
y nadie se salvará,  
sí, sí, yo sé,  
orillas sin río es el adorador  
y río sin orillas es elorado.

Dime ermitaño espontáneo  
tu dicho me da dicha sin hacerme daño:  
¿qué no ve el vidente en su día?  
si no ve  
la maravilla de esta vía bella  
agujerémos sus ojos  
y si no ve la fealdad  
de esta vida rápida y sin edad  
dejarémosle sus ojos,  
oh todos somos videntes, hijo,  
aun cuando no tengamos ningún ojo.

Sólo muertos moran en la vida  
y sobre la lumbre de la ida  
se asombra la venida  
dentellead pues dientes a esta mente densa,  
oh como veo' ahora que no veo  
leo y leo y aunque todo es feo  
bello lo veo,  
veo joyas y ópalos que opacan sus brillos  
y se alejan de ser alhajas  
para no glorificar  
a los vanos vanagloriosos  
y piedras preciosas  
que eliminan su iluminación  
para igualarse a las piedras despreciadas,  
veo riberas que se alejan de los ríos  
y se arrojan a las hogueras escapando  
porque no aceptan la abundancia  
mientras otras están en la carencia  
y cereales y huertas y frutales  
que no quieren crecer

ni florecer ni fructificar  
para que no disfruten los furtadores,  
veo salvajes fértiles que se esterilizan  
esperando la justificación de esta injusticia  
y aspirando a la justicia valiente  
que haga de la fértil  
y de la esterilizada, equivalentes,  
y domésticos comestibles  
que se entumefactan pudriéndose  
para que no los coman  
los contrabandistas y los conquistadores,  
veo humanos que cortan sus manos  
para no dañar a su próximo prójimo  
ni engañar al extraño extranjero  
oh ermitaño espontáneo  
momentáneo es el hogaño  
igual que momentáneo fue el antaño  
así me dijo el contemporáneo  
y para valorar aprende a devaluar.

Deja la queja y ve a laborar,  
de antaño a hogaño  
el mismo empeño y el mismo engaño,  
así me dijo el ermitaño espontáneo  
deja la queja y ve a laborar  
el ocio crea el odio  
y la labor crea el amor,  
no hay perros de hierros  
que guarden y no gasten  
y cacen y no coman  
errar y llorar no sacia el ansia  
ni calma el alma  
sino orar y arar  
para valorar aprende a amar.

El todoignorante  
no tiene ente ni contiene la mente  
y así no se detiene solo  
ni le detiene la gente  
y de repente:  
cercena el seno del llano,  
quema la escama del agua

y los esquemas de los esquejes,  
desenlaza los lazos de las velas  
y vierte los vasos de las venas,  
incordia entre la raíz y la raíz,  
entre la matriz y la matriz  
y da flojera al verdor  
para que se extinga  
y vigor al fulgor  
para que se extienda,  
el todoignorante  
en el momento del encanto  
la ataraxia atacó y atracó su afasia  
y devino nadaignorante  
y todosabio  
porque la nada en la nada  
no es todo y es nada  
y el todo en el todo  
no es nada y es todo  
cerca del río sin orillas  
en la nebulosa ermitizada  
la cometa tenebrosa se temple,  
el brillo se enfría,  
el humo humedece  
y el ermitaño espontáneo la contempla  
y no se lamenta  
sino la alimenta con todo el calor del amor  
que ella le dio  
y con todo el valor del dolor  
que él vio,  
con todas las meditaciones y las tentaciones,  
con todos los intentos y los entendimientos,  
con las tensiones y las pretensiones,  
las contenciones y las extensiones,  
con todas las medidas  
pedidas y no pedidas,  
con todas las oraciones que oró,  
todo el llanto que lloró,  
todo el canto que cantó  
y con todos los todos  
mas la cometa del anacoreta no se atiza,  
oh de los ohes,  
ay de los ayes,

oh cometa de la meta  
lo huero en mi mero me reta,  
¡¿qué reza y qué no reza?!  
¡atiza!  
¿no era ella quien hablaba  
de lo que eterniza?  
oh cura, era sin duda  
que de aquella dura nadie se cura  
y es cierto que la cierta nos mimetiza.

La cometa de la meta se sofoca  
y no hay quien la enfoque,  
la provoque o la evoque  
y el ermitaño espontáneo se acabará  
cuando ella se apague.

## LA VELA DEL JINETE NAVEGANTE

Cuentan que cada cien años surge del mar un jinete navegante y se aparece a un longevo centenario para realizarle un sueño luego de descubrirle el sigilo universal.

Harta y dura hartura  
de ansia anciana  
rezuma de la reúma  
de humeantes horizontes  
y dialoga con el piélagos  
acechando el dicho y el hecho  
del jinete navegante.

Oh los jóvenes juegan olvidando  
lo que han de recordar  
y los ancianos ansían recordando  
lo que han de olvidar  
porque el alma da la alarma  
pero el soma está en coma,  
oh linfáticos eran los belfos del golfo,  
indivisibles  
e invisibles en sus trenzados brazos  
y de sus trinchados abrazos brotaba  
la lozana locura de una cordura liviana,  
linfáticos eran y aún son  
en este mar estupefacto  
de aquel amor tumefacto  
que ni vive ni deja vivir,  
ni vive ni deja morir,  
ni muere ni deja vivir  
y ni muere ni deja morir,  
aquel amor infranqueable  
de este mar franqueable  
que riega y no ve flores  
y reza y no ve favores,  
aquel malvado de este maldado  
que agarra  
cuando desgarras sus labios lácteos  
de estas playas de plagas.

Ay estos pliegues me despliegan,  
oh para catar hay que percatar,  
ola viene ola va,  
viene por el bien y va por el vapor,  
moviéndose y no conmoviéndose  
como manadas de sombras  
que asombran las miradas

mientras a lo lejos mascan  
y mastican sus reflejos  
buscando lo imbuscable,  
oh todo es difuso y confuso,  
la lumbre enfría, la sombra brilla  
y más atrae el llanto silencioso  
que el canto estruendoso  
ay que se acerque el lejano.

Oh viajes,  
¿cantan cantos, cuentan cuentos  
o cuentan cuentas, los oleajes?  
y ¿qué es el mar?

¿Tendrá su reflejo el flujo del lujo,  
tendrá su fin este chinchín del oleaje  
oh viaje y qué es el mar?

Sueño en mi sueño con un sueño  
que desueña el consueño  
y ensueña el exsueño  
para resonar el extrasueño  
que no se sueña  
ni sueña con soñar  
y acudo a tu aguda ayuda  
para eludirme de mi ilusión ilusoria,  
oh jinete de la gente  
navegante de la mente  
que nos entera del ente  
y nos adentra en lo inherente  
antes de enterrarnos indefinidamente.

Que venga, que venga  
que nada lo detenga  
...enga...nga...ga...a, apareció  
y emergió sumergiéndose el jinete navegante  
sobre una yegua de ascua  
que inundó el mar encendiéndolo,  
cabeza, cáliz de pavesas,  
cabellera, aves de hierro que erran,  
frente de bronce fruncida y sienas trenzadas,  
oh marinero marismeño anota:



el mar es una gota  
y el mar del hablar  
es el hablar del mar,  
mar es el mal, mal es la muerte,  
muerte es el amor, amor es la labor,  
labor es la vida, vida es el mar,  
mar es el mar.

Cejas, tejas,  
cuencas, yunques  
y ojos, oros.

Ni cuentan ni cantan los oleajes  
sino encantan y desencantan  
y según los viajes  
y el mar, si supiera la marinería,  
sería una niñería.

Orejas, ovejas, mejillas, mejillones,  
y nariz asta de astillas y aristas.

Sé tú, serás el todo,  
sé el todo, serás él,  
sé él, serás tú  
y en ti es el ente,  
más con el (mi) serás la mente,  
sólo los que domaron el (yo)  
dominan el dominio,  
con el (mi) no serás la mente  
y en ti no está el ente,  
sé la nada, serás tú,  
sé tú, serás él  
y sé él, serás la nada.

Boca, roca,  
labios rientes y dientes opios,  
barba, hierba, nuca, nácar  
y cuello, calles y follajes.

El mar, si supiera el mago sería un lago  
o un charco en que no cabe un barco,  
tendrá fin el chinchín

del viaje mas no el del oleaje  
y el reflujo del flujo del lujo es el luto.

Tronco, trompas, brazos, frases,  
manos, llanos, dedos, hados en nidos  
y uñas cunas de cuñas.

Mar es la vida, vida es la labor,  
labor es el amor, amor es la muerte,  
muerte es el mal, mal es el mar,  
oh hablar de los hablares  
y al sueño ¿lo dueñaré?  
el mar de los mares  
que no aniquila su ancla  
para anclaros te anclará,  
arrancándote de tu bronca  
y antes de olvidar anota  
que la gota es un mar.

Vellos, berros, piernas, piedras,  
y piés peces que nadaban anonadados.

Y se sumergió emergiendo  
el jinete navegante  
convirtiendo su yegua en agua  
que vertida extinguió el fuego  
extendiéndolo cual juego  
luego navegó una nave  
sobre vegas de velas  
bajo vegas de venas y desapareció,  
que se vaya, que se vaya  
que nada ni nadie haya...ya...ah...

Oh jinete de la gente  
navegante en la mente  
que nos sale de lo existente,  
yo realicé lo irrealizable  
y desrealicé lo realizable  
e irrealicé lo prerrealizado  
para rerrealizar lo exrealizado  
y conrealizar lo extrarrealizado  
que no se realiza ni realiza

pues ¿por qué a tí acudo  
y no a mí aludo?

Tendrá otro flujo de lujo  
el reflujo del luto  
y principiará otra peripecia  
en el viaje, oh oleaje.

Si cantan, canto, si cuentan, cuento  
porque acabarán los oleajes  
y no acabarán los viajes.

Ay este desarme me arma,  
oh para emprender hay que comprender,  
ola va ola viene  
va para que venga y viene para que vaya  
conmoviéndose e inmovilizándome  
como rebaños de lumbre  
que alumbran el daño  
mientras escupen  
y esculpen el hallazgo de lo inhallable,  
oh todo está aclarado y declarado,  
sombrió fui, sombrío me volví,  
día tenebroso y noche luminosa,  
luna negra y negro sol  
y más atrae el cansancio que alivia  
que el descanso que agobia,  
oh que se aleje lo cercano.

Costras son las costillas de la costa  
divisibles  
y visibles en sus trinchas abrazados  
y de sus trenzas destrenzadas  
salta la habilidad de la debilidad  
que forja la fuerza,  
costras son y costras serán  
en aquel mar, sepulcro  
de este amor pulcro  
que vive y deja vivir,  
vive y no deja de morir,  
muere y no deja de vivir  
y muere y no deja morir,

este mar infranqueable  
de aquel amor franqueable  
que resucita sin dotes  
y restituye sin dones,  
este bendito de aquel favorito  
que descubre  
cuando cubre los faros fatuos  
con sus párpados perpetuos,  
porque el alma está en coma  
y el soma da la alarma,  
oh viejos olvidad que sois viejos  
y recordad que fuísteis jóvenes,  
oh jóvenes olvidad que sois jóvenes  
y recordad que seréis viejos  
y mientras el mar murmuraba  
ancianidad ansiosa de harta perduración  
rezumó  
de la reúma de humeantes horizontes,  
dialogó  
con el balde del piélagos en valde  
y metió un alma que meció  
el alto altar de la hartura  
amalgamada con la amargura  
en el templo del tiempo.

## VI

### LA VELA DEL AGUA VACUA

Dicen que existe en ciertos sitios un agua magnética que atrae a los bebedores, es el agua vacua y quien la prueba no muere antes de beberla otra vez.

Con ansia altiva sin dimensión  
hacia el aljibe de la visión  
de donde antaño bebió y vio  
para visitar la vista mixta de bello y feo  
el viego iba sin parar  
ni separar el abajo del arriba.

Tropezaba como trapo con tropas  
de guijarros y de riscos ariscos  
y crispados como cerebros  
mas ninguno le infundió una de sus ideas,  
flotaba sobre floras  
lamedoras como labios de ogros  
mas ninguna  
logró susurrarle uno de sus secretos,  
aleteaba con aves sin alas  
que oleaban en vuelos interminables  
sobre duelos inacabables  
mas se cansó y no alcanzó  
a meterse en sus metas  
y humeaba con humanos  
que manaban como manadas de fuentes  
que se meneaban sobre montes  
y bajo puentes que anhelaban  
anular las junturas de sus monturas  
para fundirse y hundirse en mares imaginarios  
de ligaduras leves y duras como levaduras  
que sobre falsos soles de pensamientos,  
de sentimientos y de eventos inventados  
se evaporaban y volaban hipo tras hipo  
hacia el hito de la cresta del destino cretino  
para oscúrecer y esconder  
constelaciones y luceros de luz huera  
y constante en su hipocresía  
que nada hacía y todo en ella había,  
luz de hipocresía que crecía  
y crecía en la dulzura de la altura  
y decrecía y decrecía  
en la profanidad de la profundidad,  
luz que siempre rezuma de la altitud  
y presume sin actitud,  
asume la virtud

y consume la quietud,  
luz que asola con suela de muela  
y muele y no consuela,  
luz que siempre selecciona al alba  
y succiona la calma del alma,  
luz que según está cayendo nos está cabiendo  
y que aun sabiendo  
los límites de las metas  
en la cabida de la vida del humano ufano  
engendra enjambres de ambiciones  
y génesis de afición en el hombre  
siempre hambrón, cochambrón y nebulón  
y siempre afligido, afanado  
y emanado del hado dado  
lazo tras lazo por enlaces y desenlaces,  
oh luz, luminosidad, oscuridad, bondad,  
maldad, amor, odio, ocio, labor, placer,  
padecer, esclavitud, libertad, inquietud,  
tranquilidad,  
igualdad de desigualdades  
y desigualdad de igualdades  
y todo era antes de que surtiese del hado  
y surgiese el lado,  
todo era igualado e igual  
aunque fuese ahora desigualado y desigual  
y era y es aún el puñal  
en el puño del mal que no para  
y separa lo que ha de juntar y montar,  
es el mar de nuestro mal  
pero ¿cómo traspasarlo y pasarlo  
y no hay paso ni traspaso?  
y es la tierra de nuestro terror  
pero ¿cuándo ha de asfaltarla y esbeltecerla?  
y es la humedad de nuestra humildad  
pero ¿de dónde ha de sacarla y secarla?  
y es el calor de nuestro dolor  
pero, ¿cómo atraparlo y taparlo?  
es el metal de nuestra fatalidad,  
la semilla de nuestra malicia,  
es nuestro huevo huero  
y es el engendro de nuestros gérmenes  
pero, ¿cuándo ha de beneficiarnos,

tranquilizarnos, de enorgullecernos  
y ahogarnos en el abismo del egoísmo,  
de inmundizarnos y placernos  
para curar este mundo de nuestra pureza?  
y ¿por qué hay que depositar respuestas  
a tantas preguntas  
y quién dijo, oh hijó,  
que hay que conocer para nacer,  
para vivir y seguir  
y es que la sabiduría da al sabio  
la suerte de eternizarse sin muerte?  
sí, reconozco que no conozco  
y confieso que en esta confusión difusa,  
divulgada, fundida  
y difundida entre el vulgo,  
en lo bajo o en lo alto,  
en el barro o en el cobalto  
hay algo oculto  
mas quedo mudo porque dudo  
qué culto o qué sabio lo descubrió,  
¿es que no todos creemos que somos  
creadores, exploradores, expresadores,  
descubridores e inventores  
en tanto sólo somos inventos  
y sucesos en accesos  
de excesos inexplicables e implacables?  
pues ¿qué hurga el humano  
lograr en el humano?  
si quieres justicia en todo adquieres injusticia  
y si inquieres en el equilibrio  
en nada adquieres albedrío  
y si expectas expectar  
expectora tu seso y acepta el suceso  
porque aunque respetes o no respetes  
de lo que te remató no hay rescates  
pues no te amargues con tanto murmullo  
y toma lo que te toque como tuyo  
porque en el estrecho del derecho  
no hay derechos  
para usar, abusar y acusar  
o para medir y pedir  
ni hay responsables que respondan



para ocuparnos en culpabilizarles,  
pues ¿qué quiere el hijo de la naturaleza  
adquirir en la naturaleza  
que sólo tiene injusticia  
y es la madre de la justicia  
y que sólo contiene desigualdad  
y es el padre de la igualdad?  
y ¿es que los que nacieron perfectos  
y fallecieron imperfectos  
por efectos de sus defectos yacieron así  
y los que nacieron perfectos  
o nacieron imperfectos  
y fallecieron perfectos  
gracias a sus gracias yacieron así?  
y ¿es que el loto puede pretextar  
y protestar por qué no es loto  
y el loto por qué no es lobo  
y el lobo por qué no es roca  
y la roca por qué no es rosa  
y la rosa por qué no es rocinante  
y los rocinantes por qué no son gentes  
y las gentes por qué son idiotas  
y los idiotas por qué no son dioses?  
o ¿en estupideces discretas  
cupo la cúspide de los decretos  
y de los secretos concretos?  
y ¿es indispensable al pensador  
dejar lo pensable  
y hacerse el sueco y hacerse al suelo  
igual que es imprescindible  
al tendible tallo  
obligarse y doblegar su talle  
dentro de la bóveda baja?  
o ¿es inútil la cordura  
cuando es total la locura?  
ay ¿quién le puede decir  
o predecir la respuesta dispuesta  
a tantas preguntas tontas?  
ay ¿si con una palabra de tu boca  
se moviliza la roca  
y se inmoviliza a la loca macabra  
por qué, oh creador de los creadores

le dices que vaya y no que vea?  
ay ¿qué distancia hay entre la a y la e  
y qué cansancio hay  
cuando la a ansía ser e?  
ay experto de los puertos  
¿dónde está la puerta de la suerte fuerte,  
la puerta de la vista de donde bebí y vi  
para que salte y sorba antes de mi muerte?  
no quiero que se acabe la saliva  
antes de alabar a la salida,  
sin desesperación no hay aspiración,  
entonces estoy desesperado,  
pues para con los parados  
todos sois dados de hados,  
oh, ¿excesos de tantos son los existentes?  
fue ente esta fuente  
...y de repente  
oh la fuente, la fuente,  
oh aljibe de la visión sin dimensión  
dédale que vea un instante,  
dédale que viva, oh altiva,  
antes de que muera en la huera,  
y dale la luz luminosa  
antes de que se de a la oscuridad tenebrosa  
...y vio...vio nidos de cuervos trinchados  
en vides de cuerpos trenzados  
y pulseras de pulsares flacas como flecos  
que fulguraban derramando llamas  
de invisibles llagas  
hacia indivisibles lagos de vagos,  
mares extremos de ciudades  
y de extremidades profanas  
que viajaban en oleajes de sangre  
y de hambre humana que impasibles  
intercambiaban y cambiaban  
su imposible duración en la pureza  
y murciélagos ciegos  
que planeaban entre planetas  
de vientos malos y vendavales de males  
hacia racimos de pupilas pueriles,  
oh paloma del asomo sin soma  
que penetras

perpetuamente en la perpleja mente  
hacia los vuelos infinitos  
con los duelos finitos  
dale o si no dile  
¿dónde están los que se lanzaban  
descalzos sobre el ascua  
y los que se sumergían  
sin mojarse en el agua?  
mas jamás  
olvides en el altar de tu altura  
a los que están en el barro de abajo,  
oh abajo el viego vio:  
acequias de tráqueas,  
ríos de osarios y fuentes de mentes  
montando montañas de gentes  
contando el donde, el cuando  
como duermevela de un místico histérico,  
oh abajo el viego vio:  
junglas de ingles,  
de mentones y de mechones  
y ciertos desiertos de glándulas,  
de médulas y de células  
que se expelían exhalando grumos de brumas  
y balas de vahos que supuraban  
soplando añoranza de lluvia llorona  
en las astillas de las dinastías sedientas  
y había tantas bajo el sol de la soledad  
y en la epidemia de la piedad  
abajo el viego vio:  
mujeres y más mujeres  
que bajo los tejados de las quijadas tejían  
con hilos de serpientes y filos candescentes  
el futuro incógnito de criaturas atónitas  
y atadas a la náusea  
y al elogio de la nostalgia  
que siempre carga y jamás se descarga,  
oh abajo el viego vio,  
ay nunca hubiera visto  
y siempre hubiera sido listo  
pero tal vez ha visto y tal vez no ha visto  
pero tal vez nada surtiera del fuera  
y todo surgiera del dentro,

el horario del oráculo ingiere todo  
y no sugiere nada  
y conduce a la pantera de la espera  
hacia el dragón del hallazgo,  
oh cómo lo de dentro  
da la virtud de la quietud  
y cómo lo de fuera  
nunca se aquieta y siempre inquieta,  
oh sosiégate  
barco ciego en el charco del fuego  
y refocílate en la gracia de tu desgracia  
fusilando a los fósiles de la falacia  
¿es que no fue todo aquello  
para probar y aprobar la resistencia  
de aquella tela tendida cual vela  
sobre la cadera de tu madera  
que madura la quemadura de tu existencia  
o eres tan débil  
y no eres nada hábil  
como para quejarte del alquitrán  
como un piojoso can?  
oh, alazán del océano, aquel alquitrán  
que tú te sueltas de tu altar para saltarlo  
es el que te va a salvar  
del poder de tu pudrición  
después de tu naufragio sin vestigio,  
sosiégate oh ciego dijo lo fijo al viego  
y condesciende de la hacienda de tus venas  
y rompe la rosa de tus penas,  
ay rosa matada por la roca adorada  
siempre veo tu sangre querida  
y nunca veo tu herida,  
ay rosa matadora adoro a quien te adora  
y más vale que el encuentro, la espera,  
pero siempre cerca de esta esfera  
anhelan estar dentro los que están fuera  
y los que están dentro anhelan estar fuera,  
no sólo la ceguera es una tijera  
amor, temor,  
temor, tener,  
tener, perder,  
cada cara de aquel dicho echa dos filos

y los humanos son los hilos,  
oh alegre es la mañana,  
alegre es la tarde  
y alégrate en la noche,  
cuando te llegue la noche  
y alegre es la gente,  
atraviesa y ella es el puente,  
inventa eventos y posterga problemas  
y aborrece para no aburrirse  
y se convence de que nada es fácil  
para vencer lo difícil  
quedarse contenta  
de que salió vencedora en la contienda  
oh, tierno, tierno  
es el vino de este veneno eterno  
me hace sople de viento  
y me llena como página de un cuento,  
lento, lento y pierdo el asiento,  
ay cómo te siento cuando no siento,  
ay cómo siento que no siento,  
mide, dime, dame, doma,  
teme, toma y escíbeme cual coma  
y si aspiras a poner un punto  
pues espera, aún es pronto,  
oh basta por favor, me gasta tu dolor  
la verdad es un horror  
y el humano porta el error  
mas no soporta tanto pavor  
sólo en nosotros lo efímero se eterniza  
y lo eterno se efimeriza,  
sólo en nosotros existe  
el pan de la panacea que dura  
y sólo en nosotros la herida se cura,  
quien supo llora y quien ignoró añora,  
quien llora ignora y quien añora sabe  
que la realidad es la fealdad  
y la imaginación es la magia,  
que lo ideal es lo real  
y que la realidad es la imagen imaginaria  
de lo material que nos mata  
en cada área y cada erial  
y que nos impotenció el omnipotente

con su himno potente  
y nos infernizó con la pata patente  
de su pedernal paternal  
y no hay en esta tierra infernal,  
en este infierno terrestre,  
en este cielo infernal  
y en este infierno celestial,  
no hay consuelo más que en el humano  
que mitiga el duelo  
pues vamos a paradisarnos a humanizarnos,  
oh no hay peor sordo  
que aquel que no quiere oír  
ni mayor cobarde  
que aquel que no quiere huir  
y, oh, ¿hasta cuándo aumento  
el espanto y solo aguanto?  
ay qué inmundo es el ojo humano  
¿cómo no se harta?  
y ay qué impúdico es el corazón humano  
¿cómo olvida?  
y ay ¿cómo?...  
pero todavía hay lo que aún está  
oh no fui valiente  
a lo mejor no fui lo suficientemente cobarde,  
quizá es tarde, quizá no es tarde,  
y tal vez brote  
de la bruma una bruja amante  
y tal vez esta bruja amante  
amase la mente y el espíritu con mérito,  
pues tal vez con el amor  
la inutilidad fútil se hará útil  
y la oscuridad se hará luminosidad  
y tal vez con el acuerdo y el recuerdo  
renacerá lo fallecido.

Hipnotiza su ansia oh ignorancia  
y sálvale de la sabiduría  
que cuanto más le mentaliza  
más le desmundiza,  
oh fuente que fuiste ente  
te ruego: déjale ciego  
porque más vale

morir en una oscuridad luminosa  
que vivir en una luminosidad tenebrosa.

Con ansia altiva, sin hosquedad,  
hacia el aljibe de la oscuridad  
mientras la noche  
duerme en el seno de la cabra  
el viego en el boche macabro  
seca la palabra  
y se entrega al fuego de la ceguera  
para quemarse en su quimera  
donde en el catálogo del cataclismo  
se atisba un abismo  
que truena sobre el trueno de la tiranía  
e invoca a las rocas abiertas cual bocas  
que convocan con voz de hoz:  
en la ida y en la venida  
sólo tú eres la vida,  
oh tú muerte de la muerte.

VII

LA VELA DE LA BRISA CON PRISA



Primero, prefiero perforar el uno que uno,  
yo creía  
en diez dioses creadores,  
a uno le robó el lobo de la nieve  
y no me quedan más que nueve,  
nueve nubes, en cada una  
nueve por noventa mil gotas flotan,  
¿cuántas nos faltan en lo alto  
para encargarnos de las algas?  
mientras todo ulula  
el científico identificado calcula  
para descubrir lo descubierta descubridor  
que haga del hecho un todohacedor,  
oh muchedumbre mucha hambre hay  
pero paciencia  
de paz y ciencia es la paciencia,  
segundo, acudo a lo fecundo  
al dos que endosa,  
de los nueve en que creía,  
uno se cortó como corcho  
y no me quedan más que ocho  
ocho coches  
corren en ocho noches tantos kilómetros  
¿cuántos tantos litros quieren  
para adquirir lo que no quieren?  
mientras todo asoma  
el científico identificado suma,  
cimifica cimas sobre cimas,  
simifica simas junto a simas  
y vallifica valles bajo valles,  
sólidos pulidos y otros pálidos,  
líquidos lívidos y otros lúcidos  
y gases a base de tazas sin razas,  
mas como habrá de morir no llega a reír  
porque mientras no venza la muerte  
ninguna ciencia convencerá de que es fuerte,  
tercero, hay que trenzar el tres que tersa,  
de los ocho en que creía  
a uno lo furtaron con el flete  
y no me quedan más que siete  
siete cohetes reptan hacia siete continentes,  
cinco conocidos y otros dos se desconocen

¿cuándo los veremos en el horizonte?  
mientras todo apesta  
el científico identificado resta  
para formular la fórmula formuladora  
que haga de la llegada totallegadora,  
oh masa, más paciencia  
y dará, la paz, la ciencia,  
cuarto, no me hartó  
y parto al cuatro que es otro,  
de los siete en que creía,  
a uno le detuvo lo que tenéis  
y no me quedan más que seis,  
seis reyes dan seis leyes  
que se contradicen seis veces en seis meses  
¿a cuál de ellas hay que obedecer  
para no padecer?  
mientras todo se complica  
el científico identificado multiplica,  
marifica mares de un río  
y riifica ríos de una fuente  
y fuentifica fuentes de una gota  
y nos dota con tubérculos turbulentos  
y otros purificantés,  
con hierbas alucinógenas,  
otras aludinógenas  
y otras eludinógenas  
y con árboles artificiales y otros ortopédicos,  
mas como habrá de morir no llega a reír  
porque mientras no venza a la muerte  
ninguna ciencia convencerá de que es fuerte  
quinto, pinto al cinco de donde brinco,  
de los seis en que creía,  
uno quebró con el banco  
y no me quedan más que cinco,  
cinco pingos había sobre cinco bancos,  
seis barones vinieron  
y al ver que nadie había en los balcones  
ladrones se hicieron,  
¿cuántos casajos de aquellos pingajos  
tocó a cada uno?  
mientras todo divisa  
el científico identificado divide

para formar la forma formadora  
que haga de desarmado tododesarmador  
oh multitudes,  
múltiples virtudes y paces hay en la ciencia  
pues paciencia,  
sexto, pretexto al seis que sabéis,  
de los cinco en que creía,  
a uno lo teorizó el teatro  
y no me quedan más que cuatro,  
cuatro carros formados de cuatro barras,  
cada carro porta diez zorros  
y cada barra soporta tanto barro,  
¿cuánto barro se necesita para borrarlos?  
mientras todo se lava-  
el científico identificado cava  
rafaguifica la tormenta,  
brisifica la ráfaga  
y apresa la brisa mas nadie tiene prisa  
y cómo habrá de morir no llega a reír  
porque mientras no venza a la muerte  
ninguna ciencia convencerá de que es fuerte  
séptimo, aún lejos del último,  
aunque cueste lo que cueste contaré el siete,  
de los cuatro en que creía,  
a uno le pisaron los piés  
y no me quedan más que tres,  
tres presos hicieron tres promesas,  
uno prometió escapar  
el segundo prometió esperar  
y el tercero prometió expirar,  
¿quién de los tres presos  
pasará aprobado en la prueba?  
mientras todo tensa  
el científico identificado piensa  
para inventar el invento inventador  
que haga del armado un todoarmador  
oh tumulto, es la multa  
no hay paz sin ciencia, entonces paciencia,  
octavo, acabo y no alabo y esquivo  
al ocho con quien abrocho y desabrocho,  
de los tres en que creía,  
a uno lo segó la hoz.

y no me quedan más que dos.  
dos osos se juntaron con dos osas  
dos años sin tener niños,  
¿eran castos o castrados  
o eran castas o esterilizadas?  
mientras todo se hunde en la adivinanza  
el científico identificado funda la evidencia,  
llamifica la rama y ramifica la llama,  
fueguifica el follaje y follagifica el fuego,  
verifica el calor con el olor,  
examina la ergotamina y la vitamina,  
todo se contamina hasta la misma purificación  
y ésta es la maldición de la acción  
y como habrá de morir no llega a reír  
porque mientras no venza a la muerte  
ninguna ciencia convencerá de que es fuerte  
novenos, me enveneno y cerceno  
el seno del nueve que nieva,  
de los dos en que creía,  
a uno le trituró el tuno  
y no me queda más que uno,  
un uno se fue con una una  
por sólo un mes y volvieron tres  
¿quién sabe qué pasó después?  
mientras todo está de palique  
el científico identificado  
vigila el alambique,  
alambrando el sigilo alambicado  
para forjar la forja forjadora  
que forje del forjador un todoforjador,  
oh locos, no son pocos,  
paciencia, esencia es la ciencia,  
aves eléctricas y otras electrónicas,  
peces físicos y otros químicos,  
reptiles automáticos y cuadrúpedos supermáticos,  
mientras todo calla  
el científico identificado cata  
de cada caja un gajo  
para acabar la llave  
que en toda cerradura cabe,  
planetifica, astrifica y todo...ifica.  
hombres atómicos, mujeres nucleares.

niños positrónicos, niñas neutrónicas,  
cuerpos astrales, somas magnéticos,  
almas universales, espíritus cósmicos  
y como habrá de morir no llega a reír  
porque mientras no venza a la muerte  
ningún científico convencerá de que es fuerte  
décimo ya es el máximo  
es el piadoso diez que forma los piés  
y el uno en que creía  
lo perdí en lo que iba y venía  
y así no me quedó ninguno,  
algunos siguen creyendo  
porque creen que están creando  
queriendo o no queriendo,  
poco a poco están muriendo  
pues ¿por qué no científican alegorías  
que nos alegren  
en vez de textos que nos entristezcan?  
pero ¿qué más da que bombifiquen  
si al fin din din se tumbarán  
donde no salva santa juana ni san juan?  
con razón o sin razón  
salvo la muerte, todo tiene solución,  
mientras todo inidentifica  
el científico identificado identifica,  
soluciona lo insoluble  
mas su aritmética falla con su problemática,  
simpática o antipática,  
como la porto pues la soporto  
¿te refieres a quien quieres?  
me refiero a quien no quiero,  
porque con quien amo soy ciego  
y con quien no no tengo sosiego  
y añado que hay que ayudar al pecador  
para hallar su pecado  
es mi último recado,  
el científico identificado despierta  
a lo supuesto, a lo compuesto,  
a lo propuesto y a lo impuesto,  
despierta lo incierto y lo cierto,  
despierta al despertar y queda dormido  
como dado del azar

rodando en un nido de acero y de azahar  
a quien la ciencia hizo mundo  
y el miedo hizo inmundo.

El científico identificado duerme  
inerte, inerte y enhiesto  
bajo el nefasto látigo del amargo letargo  
y con las quemaduras de las quimeras:  
seres indigentes de senos indecentes  
eliminan los elementos  
iluminando un ocaso ocasional,  
cumbres de legumbres sucumben  
en océanos de feos neos y neones feones,  
pavesas de tejidos e hilos velan  
y revelan los tejados de sus sigilos  
a babosas que resbalan  
rebelándose contra sus desvelos,  
lunas de ríos, dunas de bríos  
y lagunas de grillos que de hinojos  
enojan a ojos de hinojos  
y rosas irizadas ruedan entre iris y hadas  
pero ¿quién tuvo en su muerte la suerte  
de reposar bajo tantos párpados  
en estos prados pardos?  
oh ojalá hubiera sido la tuya,  
ojalá hubiera sido la mía,  
es el mismo carisma en toda marisma  
y la misma miasma, pasmo y espasmo  
en todo espacio y todo plasma  
y si el soñador advirtiera que sueña  
se divertiría mucho,  
muchos sueños despertaron al soñador  
y aquí el soñador despierta a su sueño  
para que no demore  
y devore a su sueño y a su soñador,  
sol opaco cabalga una jaca de ópalo  
y zarpa como arpa en la matriz marítima,  
roba la rabia de las espigas,  
roba la savia de las espinas  
y roba la joroba de la bóveda celestial  
y la coloca cual corona  
sobre la corola del erial,

alas de cera cercenada  
nadan en olas de flacas flamas,  
luengas lanzas danzan en lindas landas,  
torrentes de labios lácteos  
corren sobre carnes de cardos,  
lirios metálicos  
palpitan en los pétalos líricos  
de los huecos y huecos huesos,  
pilares y perales de perlas espirales  
lamen cual limas  
las lesiones abiertas  
de las dimensiones cubiertas  
bajo el cascajo de los gases  
y el gargajo de las gafas,  
ángulos sonámbulos andan andrajosos  
hacia triángulos sin ángulos  
en rectángulos curvanguulares,  
trapecios espaciales y espacios trapezoidales,  
cubos en tubos ovals  
y huevos en cubos tubulares,  
microscopios de macrofobios,  
lupas de luto,  
y lotos cóncavos, cúbicos y convexos,  
puntos se alinean, líneas se arquean,  
arcos se circunvalan, círculos se arquean,  
arcos se alinean y líneas se puntúan,  
piedras preciosas  
se arrojan cual desperdicios de cristal  
y se alejan cual arcosisiris  
que hacen emanar del mar de la sequía  
la próspera promesa del crecimiento  
y del florecimiento en el barro vertido  
y convertido en carne muerta  
ta...tata...tatata...tata...ta  
y despierta al científico identificado  
alguien tocando a la puerta:  
“buenos días, la leche, lo siento  
no le miento, me retardó el coche,  
siempre son buenos días,  
aun cuando malos sean los guías,  
aun cuando malas sean las vías,  
siempre buenos serán los días

y todo irá a lo bueno,  
arena en playa o en llano,  
agua en río o en pantano,  
todo irá a lo bueno,  
así debe creer, debe querer  
y debe decir el humano,  
adiós "...a...dios...  
a lo mejor el señor mismo ignora  
la hora del principio  
y del fin de este abismo,  
tierra durmió con agua, luego con aire,  
luego con fuego,  
agua se acostó con tierra, luego con aire  
y luego con fuego,  
aire abrazó tierra, luego agua,  
luego fuego  
y luego el fuego puso punto final  
a esta lujuria universal,  
a costa de aquel odio colosal  
que engarza el átomo con el átomo  
y engarza el núcleo con el núcleo  
reuniéndose con aquel repelente  
y decente amor  
que se rehúye  
estableciendo en la esterilidad del espíritu  
la simiente del cemento,  
fue fuego, era aire, estará tierra,  
será cera, soy sol, son soles,  
mientras todo identifica  
el científico identificado no identifica,  
amasa lo que pasa con lo que no pasa  
y lo pasa como aliciente de la mente  
que amansa al ansia del cansancio  
y construye sin destrucción la alianza  
del avance y del progreso presuroso.

El científico identificado  
deviene con su adivinanza inidentificado,  
cose las costras de su cuerpo acorchado  
con la palabra que enhebra  
el amor total en el odio natal  
y amodia y odiana



y llama y llama,  
reclama y exclama  
mas nadie pregunta qué es lo que cuenta  
oh tantas ciencias, tantos amores,  
tantos valores y tantos poderes  
y no poder contra la muerte,  
oh somas  
a...somos, asomos,  
pues échame con todo desecho  
al sepulcro pulcro,  
oh profeta profano  
para que me enseñe el gusano ufano  
dónde y cómo se termina  
la ciencia del humano.

## VIII

### LA VELA DE LA RAFAGA PROFUGA

Antes de que aterrizase  
en la tierra el terror  
las arenas apenas tenían penas,  
las manos de los llanos  
tenían la lisura  
de una mirada murmurada con finura  
y la lozanía sobria de la lejanía ebria  
se abrió en un vidrio agrío,  
esto antes de la corrección incorrecta,  
antes de que la muerte prefiriese la vida.

La vida pasada hace la ligereza pesada,  
pesado pasa el hado,  
helado pasa el día de la pesadilla  
y si te excitaras tanto en el éxtasis  
te odiaría la osadía  
un odio que casi domina,  
doma al lujo, a la lujuria y a la ligereza,  
es un arco que va  
y vuelve con el barco, el iris.

Ojalá la muerte hubiese sido la suerte  
y no el juicio sucio de las leyes ilícitas  
pero el brinqueteo del quebranto,  
del bulbo del polvo  
y del cuero del aire  
dio al pulso cauteloso  
una repulsa caudalosa  
y no quedó en las jaulas ni en las aulas  
más que el clamor de un dolor olvidado  
y obligado a revivir para remorir.

Mientras que el aire aireaba  
la airosidad de su airosa edad  
los aljibes tenían las jorobas enjauladas,  
los barrios de los espacios tenían  
la claridad del feto neto y sin calamidad  
y el suplicio sutil del vicio útil  
expiró espejismos espumosos,  
esto, en la infabilidad falible,  
esto, mientras que la vida prefería la vida.

La vida y el alma  
mas no la calma,  
esta eres tú:  
temor por el volumen  
y amor por la superficie  
porque la noche de la cita  
en la lobreguez de la visita  
no dejó ni una sobra de sombra,  
esta eres tú:  
susurro sin menciones  
y dimensiones sin socorro,  
en ti se ocultó el todo  
oh, topo  
pues atrévete y atraviésate  
y ocúltame,  
ay, cómo bebe el veneno su seno,  
cómo salta el hombre su sombra,  
antes y ahora y después  
yo dije:  
“esta parra no para  
y oscila y no vacila  
su balanceo lanza la venida de la ida”  
muerte en muerte,  
oscuridad en oscuridad,  
nadie escucha al loro sarnoso,  
nadie te mira oro sinuoso,  
oh, veteranos veterinarios,  
los animales vegetarianos  
iniciarán su ansia de la carne humana  
y los humanos animalizados  
vivirán como víboras,  
geniales, geniales, estas son las señales:  
el buho alza su vaho  
y el cuervo alcanza la curva,  
el perro ladra lacres lácteos  
y la culebra enhebra su cola en la cueva,  
geniales, geniales, yo dije  
y la balanza lanzó balas, dije:  
“tuvo hambre la lumbre del contorno  
en la cumbre del retorno,  
tuvo hambre de una pureza  
que era como una dureza tersa

en la pierna tierna  
de esta tierra desterrada  
fingida y tejida  
con los ecos huecos del tiempo tempestuoso,  
una pureza que sin pereza  
hurga la alucinación  
y otorga la ilusión  
en una corrida de corregimiento  
que aventa el viento,  
que corre sin cesar  
y cesa sin aferrarse  
sobre el altar de la altura  
y perdura y perdura  
ahí donde nada ni nadie dura”  
¿qué si la aparición  
y la presencia son sin esencia,  
qué si la esencia es sin esencia  
y está en la inmanencia  
y qué si la espera desespera,  
decimos a la revolución que emana  
que la evolución es vana,  
decimos que la evaluación es inválida  
y que está en la devaluación?  
pues que crezcan en los jardines  
piedras en vez de jazmines y hiedras  
y prosternémonos frente a la muerte  
en el dolor y sin valor  
que nunca fue eviterna o eterna  
y siempre es la ida de la venida  
y siempre hay la venida de la venida  
y que no sea efímera la vida,  
esta es la mera vista  
y posterguemos a la vida en el amor  
aún cuando con dolor y sin valor  
pues que crucen los talles de lástimas  
los valles de lágrimas,  
decimos  
que la explicación están en la complicación  
y la devaluación es válida  
y que si el progreso cesa  
y la ciencia falla  
que digamos

a la desesperanza que espere  
y qué si la inmanencia  
está sin inmanencia  
y la inmanencia es la esencia  
y qué si la esencia  
es la desaparición y la ausencia,  
dignos, dignos,  
siglos tras siglos yo dije:  
"se sació el contorno lóbrego  
del retorno lúbrico,  
se sació de tanto ocio,  
de tantas satisfacciones  
y tantas atracciones  
en esta tierra enterrada y no enterada  
de su entrada enredada  
con la red de la tempestad temporal,  
se sació de este ocio  
que crea supersticiones y especulaciones  
que turban la alusión  
y perturban la ilusión  
con saltos falsos y faltas  
que corren y cesan  
y cuando se aterran  
se aferran al altar de la hartura  
donde todo dura y duda  
porque la misma duda cree  
que por más que se prolongue el recreo  
le detendrá el ancla del aniquilamiento,  
antes y ahora y después dije  
y la balanza lanzó danzas, dije:  
"esta existencia sabe bien salvarse  
de la detención y la contaminación  
para purificarse y durarse  
en la constancia y la permanencia",  
vida sobre vida,  
luz sobre luz,  
nadie escucha al gusano profano,  
nadie te oye topo torpe,  
la pantera  
que ahora alza la bandera blanca  
por ser franca  
con su incapacidad explícita

se colmará con colmillos  
y devorará a quien ahora la devora  
y el débil asustado,  
acusado y abusado  
será fértil y asustará,  
acusará y abusará,  
dignos, dignos, estos son los signos:  
lo mineral nutre lo vegetal  
y de lo vegetal se alimenta lo animal  
y de lo animal come lo humano  
y al humano le muerde la muerte,  
la ida de la ida,  
la oculta  
que oculta todo lo aparecido  
quedando desaparecida  
y al ocultarnos en su oculto  
ocultamos todo lo oculto,  
culto o inculto,  
ay, cómo se envenena el veneno,  
cómo salta la sombra a su sombra,  
éste eres tú:  
mumullo de alma en calma incorpórea,  
éste eres tú:  
amor por la oscuridad  
y temor por la luminosidad  
porque el día de la fiesta  
en la vía de la siesta  
no dejó ni una sombra de penumbra,  
no siega espigas quien siembra espigas  
y trigo siega quien siembra trigo,  
la vida sin amigo es muerte sin testigo.

Mientras la vida prefiere la muerte,  
en la falibilidad infalible,  
las ramas seniles de las camas febriles  
que esquiven al tubo de la murria  
y al cubo de la furia,  
las leñas de las greñas  
que tengan la fragilidad  
de una mirada murmurada con frialdad  
y los troncos que no tengan broncas  
mientras el fuego  
atiza su matiz con ruego.

Ojalá el regazo de la vida  
hubiera sido el regalo de la ida  
y no la caducidad de los códigos codiciosos  
pero la salida de la saliva,  
del agua cuajada  
y de la ceniza intensa  
tomó del pulso caudaloso  
una repulsa cautelosa  
y dejó en las jaulas y las aulas  
un secreto que discretea  
el dolor de un amor inolvidado  
y obligado a remorir para revivir.

La vida futura  
hace la planta blanda dura,  
dura mas no perdura la amargura  
tampoco la dulzura  
y si te impasibilitaras tanto  
en lo imposible  
te amaría el valor  
un amor que casi controla,  
sin trola a la inmundicia,  
a la impudicia y la impureza,  
es un barco que vuelve  
y devuelve la mar.

Después de que surtiera  
y surgiera del agua el augurio  
las olas tendrían alas trenzadas,  
los frentes de los horizontes tendrían  
la caída del rocío alicaído en el vacío  
y la lozanía viril de la cercanía senil  
encubriría la avidez ácida,  
esto, después de la incorrección correcta,  
después de que la muerte prefiera la muerte.



IX

LA VELA DE LA TORMENTA TORTURADA

Ojos rojos,  
ojos rotos,  
ojos hormigueros de miasmas,  
y madrigueras de plasmas,  
ojos colchones de culebras coléricas  
y alcobas de colibríes alcohólicos,  
ojos canteras de espanto y de llanto  
y panteras de sarna y sarga,  
ojos océanos de agua ascuada,  
de brisa abrasada  
y de llamas llamativas,  
ojos que deshojan las honrosas rosas  
y sonrojan la sonrisa,  
ojos que con energía energúmena  
y con la corriente de su esbeltez  
atraen y traen el torrente de la embriaguez  
hasta las osamentas de los muertos,  
y los ornamentos de los huertos,  
hasta los poros secos de los pozos entecos  
y las astas ácidas de los astros áridos,  
hasta los pezones de las lagunas turbias  
y las pezuñas de las lunas tibias  
y al cadáver espeso  
del jorobado espacio hasta,  
ojos que estiran el trueno  
y tiran el trono de la tiranía  
hasta donde se basta el (hasta)  
y resta a media asta.

Dos nichos de bichos  
en cuyos hoyos juega el fuego  
son tus ojos,  
dos nidos de nudos  
a cuyas pajas desata la atadura  
son tus ojos,  
dos sepultos que excavan  
esquivándose de sus sepulturas  
son tus ojos,  
oh, ojos de la dureza pura  
y de la dura pureza,  
ojos de la muerte lenta y de la lenta suerte,  
ojos del ascua y de la hojarasca,  
ojos del hollín, del motín,

de la pavesa y de la pavura,  
pupilas del asomo, del asombro,  
de la lumbre, de la sombra,  
del apocalipsis, del ópalo y del iris,  
ojos de la serpentina rota  
y de la rota retina,  
de la córnea corneada  
y de los párpados desparpajados,  
oh, ojos de piojos visitadme y avistadme,  
vosotros que masticáis vuestras matrices  
no demoréis y devoradme  
desde el talón hasta el mechón  
tal vez veais lo que veo  
tal vez vea lo que veis,  
sed mis asesinos  
antes de que yo sea el vuestro,  
ojos del ardor arduo torcido  
y retorcido en el hielo bajo el cielo,  
oh, ojos del rumor derramado  
en el silencio que escancia sin cansancio,  
oh no, no, enlazadme, abrazadme,  
estrechadme y estrujadme,  
quizá en el amor se halle una raya  
de aquel rayo que se desmayó,  
quizá en el hallazgo  
se oculte el fin que hace brotar  
el término de los interminables infinitos,  
quizá...  
oh, alfombro los escombros con mis hombros,  
alfombro la sombra de la tersa tierra  
con los terrosos torsos de mi piel mielosa,  
alfombro los hombros de los ásperos astros  
con el dorso sedoso de mi manca mano  
de donde emano,  
alfombro las fosas con losas de rosas  
bajo los cascos de los corceles  
de las tormentas que trotan,  
bajo las corazas de las tortugas  
y bajo las muelas de las suelas  
que surcan el desvarío  
y cruzan el variado río con la limitada risa  
y la tímida sonrisa

de aquella estatua de la momia  
perpetua en su moña  
que jamás goza ni solloza ni añora  
mas que cuando llueve, ve y llora,  
alfombro, oh, tú  
aljibe de la inagotable saliva,  
de la crecida murria  
y de la incrustada angustia,  
del efímero alborozo  
y del precario gozo,  
oh, tú, aljibe que gime  
y expectora su estupor en su estupor,  
que escupe su culpa en su culpa  
y lame su infamia con su infamia,  
que vomita su fondo en su fondo,  
funde sus vómitos en sus vómitos  
y cava lavando su tristeza con su tristeza  
porque todos los que pasaron,  
los que pasan y los que pasarán  
tras beber arrojaron, arrojan  
y arrojarán víboras en tu seno sano,  
oh, alfombré y alfombro,  
el pesado escombros  
se da al forzado hombro,  
alfombré y alfombro,  
ni en ti ni en mi,  
ni por él ni por nos,  
ni para vos ni para ellos  
alfombré y alfombro  
para asombrar al asombro  
mas no me enteré  
en qué ni donde entré,  
enterré a mi padre y enterré a mi madre  
y me asomé a mi soma  
y me encontré muerto  
en el huerto del alboroto  
que aborta al alborozo,  
mozo, mozo,  
pozo es el gozo  
que sólo reboza sollozo,  
ay amor sin temor  
ven sin cuidado a la coraza del corazón

ay, la culpa se disculpa  
y la disculpa es culpa  
en la pulpa del polvo  
que palpita como pulpo en el bulbo,  
ay temor sin amor  
ten cuidado de la zona del corazón,  
calabozo es el sollozo  
que sólo encarcela al locazo,  
mozo, mozo,  
en tantas lesiones  
se perdieron las dimensiones  
y bostezaron  
rebuznando los cimientos de los cementerios  
cerca de cascadas calcáreas  
que caen sobre embalses embelesados,  
rebuznaron rebozando gritos, ladridos,  
graznidos, bramidos, mugidos, gemidos,  
chillidos, aullidos, rugidos, alaridos,  
lágrimas, lástimas,  
iras histéricas e histerias irónicas,  
risas plañideras y plañidos rientes,  
carcajeantes y crujientes,  
rebozaron revenando venas  
de las glándulas y de las médulas,  
de los músculos y de los muslos,  
de los cráneos, de las tráqueas,  
de las osamentas, de las cornamentas,  
de las cavernas, de las calaveras,  
de aquellos osarios tendidos como rosarios,  
de aquellos desperdicios despreciados  
que están enterrados y no enterados  
en la esfera de la espera  
con la aspiración de la resurrección,  
aquellos que esperan y esperan,  
añoran y lloran,  
corren y recorren  
y jamás hallan, mas siempre fallan.

Hallé a quien amé,  
los pelos palos,  
y la cabellera hierro que hiere,

la cara colas de caracolas  
y el cutis testuz de corteza,  
la frente humillante,  
las sienes cenicientas,  
las cejas rejas y las pestañas legañas,  
los ojos ajos, las orejas abejas,  
los pómulos pólipos y la nariz sin cariz,  
los labios lavas y rabos de apios,  
los dientes mellantes y la lengua se mengua,  
la nuca rueca y el cuello callos,  
hallé a quien amé,  
los hombros sombras y los brazos brozas,  
las muñecas muñecos, las manos canas,  
los dedos dédalos y las uñas...  
ay, las uñas,  
hallé a quien amé,  
el torso caja de paja tóxica  
y la espalda asfalto,  
los pechos uno percha y el otro parche  
y los pezones pezuñas,  
la cintura dentadura y las caderas maderas,  
las nalgas algas y los muslos musgos,  
las rodillas morcillas  
y los piés peñascos enjaezados con jaspes,  
los pendejos pendientes  
que con dientes tientan a las mentes  
y de su vagina bajan y saltan  
saltamontes, langostas, babosas,  
cucarachas, escarabajos, piojos, liendres,  
hallé a quien amé,  
mares secos y apagados soles,  
barros entecos y pegados charoles  
y entre nosotros  
fuentes de guillotinas palestras  
y puentes de degolladas palabras  
que se menean  
meciendo los vellos sellados  
del nimbo que esquiva el rumbo  
de aquella clara declaración:  
“me destruiste en mí  
no me construiste en mí  
cuando bajo mi vientre

entre mi bajo  
volcaste cual volcanes  
el mal de tus jarras de cal”  
ay ahí me eché desecho  
como un esputo enjuto  
y ninguna suela se soltó  
para triturar mi tiriteo,  
ahí expectoré mi expectación  
a la faz del viento  
y él muy lento me devolvió el haz  
y me envolvió con los moluscos de su moco,  
ahí oleé, oteé y lo vi:  
espejo despejado que refleja  
bajo sus rejas vuestras caras,  
ahí besé vuestros rostros maduros  
y el beso en mis labios  
dejó rastros de quemaduras,  
os besé y me besé  
y besé el todo cuando en aquel lodo  
besé aquella niña ígnea  
acurrucada en cada capa,  
en cada balcón y cada rincón,  
aquella niña ninfa  
que colocaba mi esputo hirsuto  
como collar sobre su pecho  
abierto cual lecho sin techo,  
ahí bebí una breve girada  
y elevé una leve mirada,  
había sol y no había,  
había frío y no había,  
no era noche ni era día  
y yo veía y no veía  
y había horizontes de llagas  
rodeando continentes de llamas  
y yo iba de abajo a arriba  
caseríos, aldeas, pueblos,  
ciudades, capitales, urbes  
y en las curvas  
niños, jóvenes, varones,  
jugaban al balón  
con la cabeza de un profeta decapitado  
y niñas cosían corolas y charoles

y pétalos y metales con lanas y venas  
formando uniformes para cercenados senados  
y militares mutilados,  
ministros, agricultores, industriales,  
comerciantes, ganaderos, banqueros,  
funcionarios, labriegos, obreros,  
empleados, pastores, bancarios,  
y yo iba de arriba a abajo  
hasta que dormí,  
dormí e icé la quimera escudo  
desperté e icé tus ojeras,  
ojeras del insomnio crudo y del sueño rudo,  
ojeras de la inquietud  
incrustada en la lápida de la vida  
y de la quietud  
dibujada en el auge de la muerte,  
ojeras de mis ojos deshojados  
de tus ojos que me despojan,  
desanudada estuviste y estuviste desnuda  
incitando a lo inexorable,  
excitando a lo execrable,  
tratando de aterrar  
a la tormenta torturante  
con tu terror tormentoso,  
desanudada estuviste,  
estuviste desnuda  
y ¿qué espera de ti  
oh, tú árbol de histeria  
en las arterias de la miseria,  
qué espera de ti un cuerpo cuerdo,  
papel roto en la gavilla del aire?  
porque los lobos, locos cavan tus cavernas  
indagando una sobra de dignidad  
y sólo hallan sus aullidos,  
porque los cereales erran en tus eriales  
buscando pizcas de polen  
y sólo hallan sus estallidos,  
porque los ojos trasojados te ojean  
ojaleando una brizna de prisma  
y sólo hallan el aaayyy  
ay, decidme ojos de la visión,  
de la adivinación, de la intuición,  
de la predicción, del pronóstico,



del presagio,  
de la profecía y de la poesía  
decidme,  
dueños de la ceguera y de la noche negra,  
dueños de la vista y del día blanco,  
decidme,  
¿qué espera de vosotros un cuerpo cuerdo,  
árbol de humo arrastrado y arrasado  
por una cascada de cáscaras cenicientas  
que errante nada en la rambla de la nada?  
desanudada fuiste anudándome  
y desnuda fuiste  
como huerto de todo fruto prohibido,  
trepé las tramas de tu busto robusto,  
trepé reptando  
sobre mis cicatrices y tus caprichos,  
trepé despreciando lo carato y lo barato,  
trepé acechando tu abrazo  
y hallé en tus brazos la sequía  
y mis manos con las tuyas  
perdición en una civilización paralítica,  
oh, si el cobijo no se cobija  
¿cómo cobijamos?  
si el hallazgo no se halla  
¿por qué hallamos?  
si la escapada se escapa  
¿a dónde escapamos?  
oh, si el término no se termina  
¿cuándo terminamos?  
si el querer no se quiere  
¿cuánto queremos?  
si el hacer no se hace  
¿qué hacemos?  
preguntas y preguntas y otras preguntas,  
allá donde no se pregonan las preguntas,  
donde reposan las respuestas,  
allá donde el amor contiene todo amor  
allá donde el beso posée  
todos los sabores de todos los besos,  
allá yo quiero hallarte, amarte, visitarte,  
avistarte, besarte, abrazarte y abrasarte  
y luego ¿qué más daría

si la dueña de la guadaña viniera,  
recogiera nuestro aliento  
y lo sembrase en el aniquilamiento?  
y luego ¿qué más daría  
su venida o su ida  
si diseminásemos nuestras ánimas  
en las alas de las olas  
y en las naves de los nubarrones  
a quienes jamás enreda la sed?

Alfombré, alfombro y por ti alfombraré  
para que no marche ni manche el marchitamiento  
la savia de tu sabiduría  
que serpentea en los laberintos de las mentes  
para que jamás te conquiste  
un instante de carencia o de querencia,  
para ti alfombraré  
tú que estás dormida en el dorso de la ida  
trenzando la herida con la herida,  
punteando un puente para nuestra juntura,  
un jazmín fue el jardín de tu amor  
y fue un farol el sol de tu clamor  
y fue cuando el segundo era el semen fecundo  
en el hímen iracundo de la histeria crónica,  
fue que andaba  
sobre las llamas de tus llagas descalzo  
y me bañaba  
con la lava de tu avidez que te dañaba  
hasta que te eché  
en el lecho espinoso de mi rechazo  
y tú, el atraganto de la declaración  
y de la exclamación en la garganta  
y los aprietos del arrepentimiento  
en los labios del sentimiento  
y la tensión de la superstición  
dentro de las entrañas,  
un jazmín fue el jardín de tu amor  
cuando el amor era  
el caudal en los cauces azarosos,  
la cura de lo incurable,  
oh, ahora el amor es  
el abismo de la apariencias.

el espejismo y la carencia,  
ahora el amor es  
camuñas de cardo en la carne  
y pezuñas y uñas,  
ahora el amor es  
esparadrapos sobre los párpados  
y vendajes sobre los ojos  
y ahora oh, ojos del reflujo  
que extirpan al eclipse,  
ahora el farol de tu amor  
fulgura más que un sol  
y el jazmín de tu clamor  
fragantea más que un jardín  
porque lo que estaba no está  
y lo que está no estará,  
por ti alfombraré,  
oh, tú que estás despierta  
en la puerta de la venida  
separando el poro del poro,  
preparando el camino de tu destino,  
oh, faz sin ojos, ojos sin ojos,  
ojos sin faz y faz sin faz,  
oh, tú, cascajos de gajos,  
columna de humo y colmillos de hollín,  
tú, mujer que muge en su regia rigidez,  
tú, esposa que fornicó  
cuando durmió con su propio marido.

X

LA VELA DE LA CHISPA QUE CRISPA

Encima de la cumbre de la incertidumbre,  
donde ni se deja ni se toma,  
donde ni se aleja ni se toca,  
un ciego sin sosiego  
recuerda el acuerdo del desacuerdo  
y sigue cual adicto beato  
a la cigarra beoda que le induce  
mientras le conduce en el conducto ciego.

Ordeña la ubre del cobre,  
ordeña las sienes y las tetas de la siesta,  
ordeña el peñasco y la piña de asco,  
el guijarro y el barro  
y alisa con la lima de sus tintos labios  
los intensos pensamientos de los sabios  
intentando tentar a la noria de la memoria  
para descubrir en lo cubierto  
el encuentro de los contrarios.

Los vivos ven  
y los muertos no miran  
y yo ni vivo ni muero,  
miro y estoy muerto  
y no veo y estoy vivo,  
ando con la onda según me manda  
no veo lo bello, tampoco veo lo feo,  
todos los sistemas son rectos,  
todos los síntomas son correctos  
y es concreto aun cuando sincreto  
que el ojo es un espejo  
mas no se qué náyade añadió  
el (ismo) de mí mismo a mis espejos  
e hizo de mis ojos espejismos  
dejándome en la (M)  
que aterroriza la tierra y la risa  
y no teme,  
ratos largos turbios  
y curvos como rabos de galgos paso  
y nadie me hace caso,  
conmigo mismo me enlace  
y de mí mismo me desenlazo  
como si fuera

la bebida el bebedor y el vaso,  
oh, ceguera asesina de la esencia  
que asa el seno de la inocencia  
con su quimera,  
sobre nubes de cristales  
volaba el ave de los festivales  
iris de giro sin arcos  
tiraban los charcos,  
lava de escarcha  
chupaban las babosas garbosas  
entre los muslos de los musgos  
y yo era un esfinge que finge,  
una estatua fatua hecha de fechas,  
de mechas de flechas,  
de sustituyente restituyente,  
de restos de gestos,  
de alcance, de avance, de...  
oh, zorro de mis penas  
que cava el cerro de mis venas  
husmeando el cadáver de su astucia mustia  
bajo las lanzas lánguidas de su angustia,  
oh, elementos de los lamentos,  
seres de los deberes,  
raspas de escamas  
raspan en mi cama el callo del fallo  
que me acometió cuando me metió  
en la hosca edad de mi oscuridad,  
negrura sobre negrura  
en negrura bajo negrura,  
esta es la ceguera:  
laguna de huecos torrentes  
en lunas de huera corrientes  
y cuando guían los ciegos  
guay de los que van tras ellos,  
esta es la ceguera:  
desiertos de deseos desollados  
se deshacen bajo aguaceros de cera  
y el ciego y el sabio yerran en un paso,  
esta es la ceguera:  
viscosos jumentos sobre asquerosos vientos  
viajan  
en el secreto de un tatuaje discreto

y ¿qué falta al ciego más que un ojo?  
esta es la ceguera:  
aurora de hogueras remotas  
trota en la pista del despiste  
y el ciego es el único ser  
que juzga con lógica sin ver,  
esta es la ceguera:  
diluvio de delirio en un hosco peñasco  
presente en la ausencia  
ausente en la presencia  
y no es ciego aquel que no ve el farol  
sino aquel que niega la luz del sol,  
esta es la ceguera:  
romero de cuero ni mero ni huero  
roe el torso de un vacío manco  
que emana del dorso  
de un espacio decapitado y decrepito  
y ojos que no ven corazón que no siente,  
esta es la ceguera:  
tórtola de tortura  
se lanza a lo alto y alcanza algo  
que guillotina la matutina  
con su tijera,  
esta es la ceguera:  
tijera que fantasma y bultea los tumultos,  
divide las multitudes  
y multiplica los individuos  
y no es la culpa del ciego  
sino de aquel que le cegó,  
esta es la ceguera:  
negrura frente a negrura  
entre negrura tras de negrura,  
ay, bebe es de ve y ve,  
vive es de vi y ve,  
bebí es de ve y vi,  
pues bebe y vive,  
sosiega al murciélago ciego  
una luciérnaga  
que riega la acequia de la sequía  
con la luz de su pus  
y así bebí, viví y vi:  
un erizo hirsuto que roe sus púas,

moja su piel en la hiel enmohecida  
y la alfombra  
bajo la sombra de su talle desollado  
que se inclina y se reclina  
sobre un árbol de víboras torcidas  
y retorcidas en el baile del anhelo,  
escrita en los intelectos instintivos  
con idiomas idiotas  
y descrita en las conjeturas congeladas  
con lenguas quemantes  
que salpican de lenguas quemadas  
v vi  
pero me atrapó el trazo del mar y me enmarañó,  
un mar de gusanos humanos,  
rebaños de engañados y engañosos,  
hombres y hembras,  
muchos muchachos y muchas muchachas,  
niños y críos y viejos y añejos,  
tribus de estribos cardiales  
y manadas de mundos carnales  
se precipitan en el espejismo del abismo.  
humo, humo, humo.  
oh, tú ojéame,  
oh, tú tírrate o ciélame,  
humo, humo y más humo  
esta chispa que enteca y seca, crispa  
tiene eco que viene de su eco  
pues no desesperéis  
y esperad el eco del eco,  
me envolvió el flujo de los clamores  
y me devolvió el reflujo de los rumores  
y de pronto  
brotó cual estrella una doncella  
que esparcía en el espacio, ojos  
que partían como astros en el vacío,  
oh, tú ciélate,  
oh, tú tírrame,  
pero ojifícame,  
me rindió un ojo  
que me incendió como hoja  
dejándome nada más que ceniza y humo,  
humo, humo, humo,  
ay, aun cuando nada poseyerais



poseeríais lo que no poseo  
y aún cuando todo poseyeseis  
no poseeríais lo que poseo.  
yo aplasté la piedad y me aplasté,  
amé y clamé: "todo es bello,  
de la fealdad emana la belleza  
y de la belleza emana la fealdad,  
todo es bello,  
la red leda  
es la que desenreda y no enreda,  
es vivir y beber de la acequia segura,  
de las formas formadoras y no formadas,  
es la completa carencia  
y la perfecta imperfección,  
todo es bello  
para los que poseen la posición  
y se posan en la posesión,  
todo es bello  
pero, oh, me carezco",  
viví y morí mas no vi,  
dijeron que no viví  
porque igual que la muerte es la Cierta,  
la vida es la vista.

Ordeño las ubres de la pavora,  
ordeño las tetas de las metas,  
ordeño la mamila de las águilas  
y los pezones de los peces  
y aliso con la lija de mis tintos labios  
los intensos pensamientos de los sabios  
intentando tentar el puro futuro  
para cubrir lo descubierto  
con la perdición de la contradicción.

Encima de la cumbre de la certidumbre,  
donde se deja y se toma,  
donde se aleja y se toca,  
un ciego con sosiego  
olvida su ida  
en la venida del desacuerdo del acuerdo  
y guía a los videntes viriles  
en la vía de los continentes invisibles.

XI

LA VELA DE LA BODA DEL FUEGO FRIO

(1969)

“El algo está en saber que no hay nada y continuar buscando algo”.

El algo de sus pliegues  
enhela un pico azul  
que escarba con extravío.

La guerra  
que baje a la intemperie,  
ahí, flores orgiásticas  
abrazan la claridad del viento salvaje,  
anhelan...  
...y no era la congoja  
—en un día  
más que el recogimiento de los dedos  
por un puño rabioso.

¡Ay, qué frustración!...  
aquí la arrancadura es inmunidad  
y la ruptura es vendimia,  
aquí el pecado  
es una tapa del eclipse del deseo  
y el amor es dolores.

¿Qué nos sería, tú y yo,  
si cortáramos del fuego frío un ascua?  
o juntáramos mi palma y la tuya con un clavo,  
cada flor se queda para amurriarnos  
y el erial espira añoranza de dos cuerpos,  
sólo faltó que fuesen unidad  
en estos días de miembros volantes,  
donde no hay más olor que el de la pólvora  
ni más valor que el de las balas  
ni más disfrute que el de la devastación.

Baja el dios a ruinas de hoyos y humo,  
mira la tierra  
sola tertuliano con sus trozos,  
extirpa una costilla de un cuerpo que era dos,  
insufla el alma con ululato  
y así ascendemos  
y descende el dios y el hombre antiguo.

Deviene el amor selladura de labios  
y da la sangre derramada

vida a un amor  
que se practica sin paredes ni serrallos,  
amor alfombrado como la tierra,  
lozano como las espigas,  
amor que no conozca  
el dolor de la sumisión prominente.

Oh! por aquel algo que de sus pliegues  
anheló un pico azul  
Oh! por la flor silvestre  
marchita en la landa  
como cuando la tocaron los labios, se alivió,  
Oh! tú, flor desnuda del silencio  
Oh! por el alma de la tierra torcida  
que, cuando muere  
no queda ni un cuerpo  
sin glorificar la tristeza de la tierra,  
en estos días separados,  
donde cada algo de sus pliegues  
anhela un pico azul  
- que es como el ansia  
que escarba con extravío.

XII

LA VELA DE LA CENIZA SINUOSA

Comienza  
la ceremonia de la juntura separadora,  
empieza la pureza impúdica,  
se inicia el abrazo del desenlace,  
la rotura irrumpe en el ojo de la aguja  
laña labios con labios,  
enmaraña manos con manos,  
pone pechos en pechos,  
ciñe cinturas a cinturas,  
mezcla muslos con muslos,  
amalgama almas con almas  
colgando y colmando cuerpos sobre cuerpos  
y los puntos devienen puente  
entre el creado y el creador  
hasta que se confunda en la infusión  
el adorado y el adorador.

Comienza el fin en el principio,  
un ímpetu anhelado aspira con ambición  
una avidez ansiosa  
que añora el afán de un deseo codicioso  
y traga la traca del extravío en su desvío  
que le envía al obelisco de la obligación,  
es el sentimiento del viento  
que azota la azotea  
y mastica el mástil  
quien te atrajo y te contrajo  
y no es el antojo del átomo  
en los malos mares  
pero el manoteo que emanaba  
de las telas viriles en las velas seniles  
no se despedía sino impedía y pedía  
verterse y convertirse en barras y garras  
para no alejarse antes de dejar  
en cada cara mella o huella.

No empieza el comienzo en el principio,  
galopa sobre el globo  
bautizado con su vaho atizado  
el brío frío de la mala gala  
que atavía la tapia con su floja flor  
y jinetea la jaca opaca  
cruzando como luz el quicio del juicio.

somos nubes y tempestad es el tiempo,  
somos nieve diluida  
y fluida bajo los rayos de los fallos  
pero ¿cuándo nevará en el infierno,  
cuándo acabará el eterno?  
arroja su lumbre la estatua  
y se aleja de su sombra riendo y gimiendo  
acongojándose y carcajeándose  
mientras estrechaba un vacío de nada  
que nada en un pasillo estrecho  
donde un terror horroroso asusta  
al miedo pánico de un temible espanto  
que aterroriza al pavor espeluznante  
en la horrible pavora  
de un diluvio de agobio  
que alivia al arcoiris de amoritis  
en una lágrima moribunda  
sobre la madriguera  
de una madrugada vagabunda.

Termina el fin en el principio,  
una tristeza contristada,  
entristecida y tétrica  
aflige la pesadumbre apesarada,  
luctuosa y lúgubre  
de una murria mohína  
cabizbaja y alicaída  
que abate la melancolía taciturna,  
elegíaca y fúnebre  
de un malhumor lastimero,  
pesimista y descontento  
que apena una hipocondria cariacontecida,  
desconsolada y llorosa,  
anda nada en esta andanada,  
oh, ave de la nave que rompe el oleaje  
e irrumpe en el viaje salvaje,  
oh, ave que no cabe en lo que se sabe,  
sacrificado y crucificado  
sobre la cresta de la protesta  
que despacio crispera el espacio,  
espía la vía pía  
y trama un peligro para tragar lo íntegro.

oh, ave del cérceno seno  
bienquerido en el alba,  
malherido en el alma,  
bendito en su mito,  
maldito en el rito,  
consagrado con tu sangre  
sobre la ceniza sinuosa  
donde desparpajan los párpados  
y parpadean los desparpajos  
urdiendo y hurgando  
una sobra de calor de aquel amor odioso,  
oh, ave del abrazo del desenlace  
que enlaza el haz de las ramas  
con la hoz de las llamas  
y trama el ramo de las flamas  
con las esposas espesas del agua fatua,  
oh, ave que conmueve y no se mueve,  
del ángulo al ángulo fue el salto alto  
pero en el centro estaba el encuentro,  
el caballo tiró sin disfraz  
y giró y miró atrás  
y cayó mas no halló el fondo hondo,  
se lanzaron y danzaron en el abismo  
sin carisma  
miles y miles de rosas de sangre  
sobre las rocas del hambre  
y brotaron flotando  
numerables lamentos e innumerables laberintos  
de carne deseosa  
sobre el cardo codicioso  
pero ningún cretino en el contorno  
supo que el camino del retorno  
está en la flecha callada e invisible  
de la caída maltrecha y visible  
ahí donde el vacío pío  
parchea su pecho  
con trapos de su propio cuerpo,  
nadie supo  
pero si sabes que tu venida querida  
da la dicha a los antepechos de los techos,  
y a las mechas de los helechos,  
¿vienes?



oh, gota de lluvia entrañable  
cierta y enterada de su muerte en el desierto  
tú que sabes que ninguna flor florecerá  
y caes en los valles,  
oh, jardinero que de enero a enero  
portas miles de rocas  
y soportas miles de espinas  
por una rosa o una espiga,  
oh, leñadora del parque parco  
de los frutales frugales  
en el monte decisivo  
bajo la fuente indecisa  
sabes que aquellos antiguos llantos  
y estos recientes cantos  
no sustituyen ni restituyen  
ni resucitan en este campo  
el vigor del verdor  
porque el cauce del hallazgo  
hoy siega su sequía y riega su hartazgo,  
ahí donde el sueño sueña sin soñador  
con el ocio caluroso de aquel odio amoroso  
donde una alegría festiva  
jovial y entretenida  
retoza sobre el regocijo jarifo  
jocundo y eufórico  
de un gusto alborozado  
satisfecho y gozoso  
que place la gracia chistosa  
bromista y divertida  
del júbilo exultante  
optimista y rozagante,  
anda nada en esta andanada,  
comienza el principio en el fin.

Dios vino y se fue,  
el diablo vino y se fue,  
el noble, el feroz,  
la bondad, la maldad,  
la necesidad, la superfluidad,  
la acción, la omisión, vinieron y se fueron,  
la venida vino y se fue,  
la ida vino y se fue

y la airosa a quien quiero  
ay, rosa, ni vino ni se fue,  
el mar mago y brujo  
embruja su brujería y se embruja,  
deviene divino en su (él)  
como aquel que sin (él)  
tiene y contiene todo (él)  
y él huye de sí mismo  
al abismo del pronombre réprobo  
que devuelve su (pro)  
para volverse nombre  
y envía de su desvarío  
a sus discípulos disipados y fieles  
nubes pasajeras como besos viajeros  
en un cielo purpúreo e incorpóreo,  
manda a su banda vapores sin valores  
que rezuman de su humedad humilde  
un zumo de humo  
que opaca el ópalo de la cúpula celestial  
y mancilla el manantial de una tierra tersa  
que agoniza en su gozo  
y rumia en su árida quietud  
y su ávida beatitud  
el romero de un sueño somnífero  
que insomne atrae  
a la inocencia de la esencia ausente  
y contrae el capullo del orgullo seco  
al hueco de la obediencia  
que no es más que el egoísmo de la licencia.  
la airosa a quien quiero  
ay, rosa, no quiso venir porque no quiso irse,  
su venida es mi ida  
y su ida no es mi venida,  
no termina el principio en el fin.

El fuego desuella el ruego  
y el ruego resuella,  
no es un juego  
fúgate, es el fuego,  
una caducidad ajada,  
lacia y deslucida  
marchita la promesa primorosa

de aquella cosecha acechada  
que se resecó en la momia mustia  
acartonada, amojamada  
en el templo del tiempo apergaminado  
el fuego apaga su fulgor y se para  
hadas de hados insinúa la ceniza sinuosa,  
insinúa y enseña el principio del fin,  
el principio del principio,  
el fin del fin  
y el fin del principio  
y cual princesa brinca  
la gala mala del brío frío  
jineteando la jaca opaca  
y me guiña los ojos  
y me guía a los hoyos,  
como galgo corro y cabalgo  
y en el apagón explota mi relámpago,  
termina el fin en el principio.

Termina  
la ceremonia de la separación juntadora,  
finaliza la suciedad pura,  
se acaba el enlace del abrazo,  
la ceniza insensata salta a lo alto,  
laña lunas con soles,  
suelta soles con lunas,  
mete meteoros en meteoros,  
planta planetas en planetas,  
y los puntos devienen puente  
entre los diversos versos  
que forjan y forman  
de los numiversos los universos.

∞

EL LABERINTO  
VELA DE ERAS ERRANTES

EVADAN.

era lo que era,  
era lo que no era,  
no era lo que era,  
no era lo que no era  
y vivió como morimos  
y entró sin entrar al letratorio  
ligándose a la letra  
y siguiendo las letras  
para letrificar la letra vigésimonona.

a , amodio, odimor,  
A, ALTAJO, BAJALTO,  
aAAa,  
averiguó acerca de la ABIERTA  
y la cerró con hierro  
para que no la cercenaran los zorros.  
a, altobajo, bajoalto,  
A, AMORODIO, ODIAMOR,  
b, bealdad, felleza.  
B, BONALDAD, MALONDAD,  
bBBb,  
bautizó la BASTARDA que basta y tarda  
legalizándola con la igualdad  
entre lo lícito y lo ilícito,  
entre lo implícito y lo explícito  
para lograr lo lúgubre en lo lúcido,  
b, bienmalo, malbueno,  
B, BELLOFEO, FEOBELLO,  
c, corducura, locordura,  
C, CASTUJURIA, LUJUSTIDAD,  
cCCc,  
capturó los capítulos  
bajo la capa vital de la CAPITAL  
y corrió tras de la CORRIDA  
en el curso del concurso de la CURSIVA  
que cursa, corta y lasciva,  
mas como la DE CAMBIO rapta  
reptó y su ruta cambió  
sin contener a la CONSONANTE  
que no cubre las conjeturas  
y para congelar la carcajada

congestionó la gestión y consonó solo  
y así se consoló,  
c, castolujurioso, lujuriosocasto,  
C, CUERDOLOCO, LOCOCUERDO,  
ch, chilencio, sillido,  
CH, CHABALACIO, PALABOLA.  
chCHCHch,  
chacoteó chismeando entre los chicos  
para chicolear a las chicas  
hasta que chorreó chispas el chiticallado  
chantajeando a aquella chirle chirlería,  
ch, chabolapalacio, palaciochabola,  
CH, CHILLONSILENCIOSO, SILENCIOSOCHILLON,  
y la vida le avivó,  
pues ¿cómo se eterniza quien muere?

EVA,  
era lo que es,  
era lo que no es,  
no era lo que es,  
no era lo que no es  
y vivió como vivimos.

Y entró sin salir en la  
d, diodiablo, diabios,  
D, DEBUERZA, FUERILIDAD,  
dDDd,  
desmoronó el puente de la DE DOS PUNTOS  
y se dobló con la DOBLE  
para domar a la DOMINICAL  
que domina el local,  
d, debilfuerte, fuertedébil,  
D, DIOSDIABLO, DIABLODIOS  
e, esenidente, accidencia,  
E, EXCELIOCRIDAD, MEDIELENCIA,  
eEEe,  
esperó  
entre el entretenimiento y el entrenamiento  
mas la e no estaba en lo que estaba  
y estaba con lo que no estaba escapando  
para estar donde no hay que restar  
y así estuvo en el tubo

que tuvo el (hubo y no hubo)  
mas se detuvo e igual que la e escapó,  
e, excelentemediocre, mediocreexcelente,  
E, ESENCIALACCIDENTAL, ACCIDENTALESENCIAL,  
f, fincipio, prinfin,  
F, FIJOVIL, MOVIJO,  
ffff,  
fundió su fondo para fecundarse  
con la fortuna de la FLORIDA fértil  
y furtó fatuo, falso y fútil  
f, fijomóvil, movífijo,  
F, FINALPRINCIPAL, PRINCIPALFINAL,  
g, granequeñez, pequenandeza,  
G, GOZFRIMIENTO, SUFRIOZO,  
gGGg,  
no hay gama  
y desde luego le detuvo el fuego  
y así dejó el juego  
para no desenvolverse ni volverse al ruego  
g, gozososufrido, sufridogozoso,  
G, GRANDEPEQUEÑO. PEQUEÑOGRANDE,  
y la vida le amortiguó  
pues ¿cómo se eterniza quien no muere?

EVA VA,  
era lo que será.  
era lo que no será,  
no era lo que será,  
no era lo que no será  
y vivió y no vivió.

Y entró por la salida de la  
h, humberbia, sobumildad,  
H, HAMBATURA, HARTAMBRE,  
hHHh,  
hiló la HISTORIADA  
para honrarse honrando el hiato,  
la hipérbole y el hipérbaton  
y así se hundió deshonrado  
por los historiadores,  
h, hambrientarto, hartambriento,  
H, HUMILDESOBERBIO, SOBERBIUMILDE,

i, identrariedad, contentidad,  
I, IMAGILIDAD, REALGINACION,  
illi,  
indagó en la INICIAL  
con los indicios de los imperios  
para indicar lo indefinido,  
así le inundaron los emporios de los índices,  
i, imaginarioreal, realimaginario,  
I, IDENTICOCONTRARIO,  
CONTRARIOIDENTICO,  
j, jovenejo, viejoven,  
J, JUSTIRANO, TIRANUSTO,  
jJj,  
jugó jineteando su jactancia  
entre los jardines del juicio  
para justificar la jerigonza del jenjibre  
que juzgaba al jacinto del juramento  
hasta que se jorobó cual jocoserio jubilado,  
j, justotirano, tiranojusto,  
J, JOENVIEJO, VIEJOJOVEN,  
kKKk,  
KILO, KILOCICLO, KILOGRAMETRO, KILOGRAMO,  
KILOLITRO, KILOMETRO, KILOPONDIO, KILOVATIC  
y avivó a la vida  
pues ¿cómo no se eterniza quien no muere?

EVAADAN,  
es lo que era,  
es lo que no era,  
no es lo que era,  
no es lo que no es,  
y vive y no muere.

Y entró para salir de la  
l, libeclavitud, esclabertad,  
L, LUZINIEBLA, TINIEBLUZ,  
ILLI,  
se libera de la libertad,  
l, libresclavo, esclavolibre,  
L, LUMINOSOTENE BROSO, TENEBROSOLUMINOSO,  
ll, llenació, vacieno,  
LL, LLOVAMPAR, ESCOVER,



llllllll,  
 y lleva sus llagas con gran llaneza  
 y llora lloviéndose hasta llenar  
 el llano con llanezas llecas  
 y como no llega a la llave  
 llama hasta llenar la misma llanura  
 con llamaradas llamativas  
 que llamean y llaman,  
 ll, lluviosoescampado, escampadolluvioso,  
 LL, LLENOVACIO, VACIOLLENO,  
 m, muerida, viduerte,  
 M, MAXINIMO, MINAXIMO,  
 mMMm,  
 moja la MAGISTRAL en la magia astral  
 y mama las mamas  
 de la MAYUSCULA musculosa  
 y en el medio de la MEDIA  
 se muda las medias  
 y se mete en la METIDA  
 mordiendo los muslos de la MINUSCULA,  
 menudo nudo masca en la MENUADA  
 y en la MUDA mora mudo  
 frente a la MUERTA  
 y para no martirizarse  
 con aquella murria  
 monta el mundo y se marcha,  
 m. maximomínimo, minimomáximo,  
 M, MUERTEVIDA, VIDAMUERTE,  
 n, nadodo, todada,  
 N, NATIFICAL, ARTITURAL,  
 nNNn,  
 nada en la nada con la NEGRILLA  
 que está de luto por aquella necrología,  
 n, naturalartificial artificialnatural,  
 N, NADATODO, TODONADA,  
 y aviva a la muerte  
 pues, ¿cómo se eterniza lo muerto?

EVA Y ADAN.  
 viven y mueren,  
 son lo que son.

son lo que no son,  
no son lo que son,  
no son lo que no son,  
y ni viven ni mueren,  
NI EVA NI ADAN.

Y sale para entrar en la  
ñÑÑñ,  
ñoños y ñiquiñaques  
en ñaques ñublosos  
y ñudosos cual ñudillos,  
o, olvecuerdo, recuelvido,  
O, OLUNTARIO, VOLIGATORIO,  
oOOo,  
olea en y alrededor del orificio  
que para unos es la esfera terrestre  
y para otros es el círculo universal,  
o, obligatoriovoluntario, voluntariobligatorio,  
O, OLVIDORRECUERDO, RECUERDOLVIDO,  
p, pacerra, guerraz,  
P, PARTEGADA, LLEGARTIDA,  
pP Pp,  
prende a la PELADA,  
y la pone en su paladar paciéndola  
porque ya está preparada,  
p, partidallengada, llegadapartida,  
P, PAZGUERRA, GUERRAPAZ,  
q, quievimiento, movietud,  
Q, QUERRECHAZO, RECHERENCIA,  
qQQq,  
le quita la quietud  
cerca del quicio quemado  
y se queja y se queja  
hasta que quede quedo,  
q, queridorrechazado, rechazadoquerido,  
Q, QUIETOMOVIDO, MOVIDOQUIETO,  
y amortigua a la muerte  
pues ¿cómo amortigua lo eterno?

ADANEVA,  
es lo que será,  
es lo que no será.

no es lo que será,  
no es lo que no será  
y muere y no vive.

Y sale por la entrada de la  
r, ricobre, pobrico.  
R, RECTURVA, CURVECTA,  
rRRr,  
rueda con la REDONDA resistiendo  
al rombo riguroso del respingo  
que se realza cual rival  
para restañar el risco del riesgo  
pero resolviendo el reto  
rasga los rumores y se rinde.  
r, rectocurvo, curvorrecto.  
R, RICOPOBRE, POBRERICO.  
s, siemprunca, nunquiempre.  
S, SABIGNORANTE, IGNABIO,  
sSSs,  
se sienta sobre la silla de la SENCILLA  
sacrificando el secreto susurrado  
frente al salvador severo  
de los senderos sedientos  
para sacarse de su surco  
mas como se suelta  
la serpiente de la sangre sinuosa  
surca subiéndose a su soberana similitud,  
s, sabignorante, ignorantesabio.  
S, SIEMPRENUNCA, NUNCASIEMPRE,  
t, tempestalma, calmestad.  
T, TEMPRARDE, TARDEMPRANO,  
tTTt,  
tiende la TENUÉ que tiritita  
y tritura a la TITULAR y a su tutor  
en el castillo del castigo  
porque tiraron a la TIRADA  
a las tinieblas tiranas.  
t, tempranotarde, tardetemprano.  
T, TEMPESTADCALMA, CALMATEMPESTAD,  
u, unipluralidad, plunidad,  
U, USABUSO, ABUSUSO,  
uUUu.

se unimisma y urde su último con su ulterior  
y amortigua a la vida  
pues ¿cómo no muere quien no se eterniza?

ADANDAN,  
será lo que era,  
será lo que no era,  
no será lo que era,  
no será lo que no era  
y morirá y no morirá.

Y saldrá sin entrar letra por letra  
y desde las primeras letras  
encontrará dentro a una letra prostituta  
que protestará una letra a la letra  
letrizando:  
v, valiobarde, cobaliente,  
V, VIEGO, CIEGUIDENTE,  
vVVv,  
versificará versos con alitas  
y los verterá en la VERSALITA  
y para vulnerar al volcán del vocabulario  
vocalizará un bozal  
y lo volcará sobre la VOCAL  
v, videnteciego, ciegovidente,  
V, VALIENTECOBARDE, COBARDEVALIENTE,  
w estará en el wagón  
en la DIVINA  
devine vino para ellos y me bebieron  
y devine veneno para mí  
y así no viví  
x, xenofobia, xeniamicracro,  
X, XENOFOBIAFILIA, XENIAMACRICRO,  
xXXx,  
en la EXPECTATIVA expecté muy activa  
pero cuando llegó me llevó  
y me expectoró lasciva  
y, yeguaballo, cabayegua.  
Y, YEMALARA, CLARYEMA,  
yYYy,  
yantará y yacerá  
y en la OBEDIENCIAL me ubicaron

con obligación en el olvido  
y así me abstuve de la detención  
tendiéndome en la misión obscena,  
en la HUMANA me nominaron vana  
y me dominaron cual rana  
por eso pateé la PATENTE  
zZZz,  
y zarpé del zoológico de la lógica,  
y él zarpará,  
no es la culpa de la letra,  
es la culpa de la gente,  
la letra con sangre entra  
y en el hambre sale y nos adentra,  
la letra no embota la lanza,  
tampoco nos dota la danza,  
neutra era la letra  
y la ambición la hizo ambigua  
y la muerte le avivará  
pues ¿cómo muere quien no se eterniza?

ADAN,  
será lo que es,  
será lo que no es,  
no será lo que es,  
no será lo que no es  
y morirá como vivimos.

Y saldrá sin salir  
con la letra sin letra,  
con la letra vigesimonona,  
con la letra de las letras  
que pronuncia iniciando el fin  
y no se pronuncia anunciando el confín,  
porque es sin fin  
es la puntuada sin punto  
y la impuntuada con punto  
pues ¿qué ser poderoso puede leer  
una i sin punto y una u con punto?  
y letreó y letrea y letreará  
y la muerte se amortiguará  
entonces ¿cómo muere quien se eterniza?

ADEVA,  
será lo que será,  
será lo que no será,  
no será lo que será,  
no será lo que no será  
y morirá como morimos.



Como una bomba  
explotó el lomo de la tumba,  
hubo humo  
y había una gavilla de restos  
que reptaban  
como serpientes ardientes hacia cestos,  
nimbo se hizo el rumbo  
y la ruta se hizo gruta,  
el cuerpo se encorvó como cuerno  
y el alma apareció como arma  
en la palma desaparecida de la calma,  
ay! sueño revuelto  
que muestra la vuelta de lo muerto,  
nace con la espera de la era mera  
el ser que yace llorando  
y añorando ver la meta  
y luego arde el fuego que no tarda,  
luego ladra y taladra los oídos unidos  
el perro de hierro,  
perro de la muerte que por todo muerde,  
oh! feto neto del reto;  
tú no moriste  
pero viste a los que murieron  
cómo en la cava  
dentro de la caja se pudrieron,  
cómo los muertos vivos en sus hoyos  
abren los ojos de los vivos muertos,  
con elementos de penas alimentan tus venas  
pues, ¿qué esperas,  
acaso el llanto es tu canto  
y el gemir es tu reír,  
o acaso cabes y sabes  
que no hay gozo sino sollozo  
mientras el fin es un foso?  
la muerte, en casos, es una suerte  
y la bala, en casos, no es mala,  
más vale lograr ser listo  
que rogar al Cristo,  
más vale la labor que el favor,  
más vale el control que el consuelo  
y más vale vivir y beber  
que la adoración y la oración,



pues salta la multa de la falta,  
la copa de la culpa  
y endurecete en la pureza de lo efímero.  
alígera es la vida rígida,  
su instinto es el instante  
y no es tanto, tonto, tonto  
ya te tomará y te comerá el momento.

Muera Marta y muera harta,  
tiembla en la huerta  
lo que no sembró el hortelano,  
nada es todo y todo es vano.  
en un charco naufragó el barco,  
mal se hizo el mar y orín  
y en la orilla harina se hizo la arena.  
el segundo no fecundo  
cual alas, oleaba  
y la hora dura, cual olas, aleteaba  
en la matutina vespertinal  
y en el alba calva,  
es corcho no es escarcha  
este rocío en el vacío,  
pero me controlé y continué la marcha  
para que muera el fuera  
en el centro del dentro,  
es la brusca búsqueda dentro del encuentro  
y el gusto de la revelación  
en el busto de la revolución  
y los rasgos rasgados.  
ay! el perjuicio está en el juicio,  
ay! totalidad en la nada,  
ay! humano mercurial  
que entra y sale del mal  
sin huella ni mella,  
ay! nada en la totalidad,  
ay! el daño está en el cráneo,  
la faz está sin paz  
y el asco es el casco del rostro del rastro,  
es el hallazgo y luego el hartazgo,  
es el encuentro  
en el centro de la perdición sin permisión  
para que adelante el posterior

y se postergue el anterior,  
para que me pare,  
pero me solté y salté,  
es quemadura no es levadura  
esta lluvia rubia  
en el escrúpulo del crepúsculo,  
en la vespertina matutinal  
el segundo facundo cual boca convocaba  
y la hora pura cual roca invocaba,  
tosco se hizo el bosque  
y cretino devino el camino,  
por una vía opaca  
se desvió la jaca,  
todo es nada y nada es vano  
oh! hortelano,  
por donde menos se espera la suerte  
dispara la muerte,  
pero las venas podrecen  
y las penas crecen.

El momento, ¿te demoró y te devoró?  
no seas tonto, no es para tanto,  
aun en la omisión queda una ocasión,  
larga es la carga, más largo es el tiempo,  
su esencia es la permanencia  
y sólida es la vida movida  
pues enlázate con la lava del eterno fraterno  
y cruza la duda ruda,  
más vale la contricción que la concentración,  
más vale la dejación que la fijación,  
más vale la calma que un arma en la palma  
y más vale el ruego que el juego,  
la gala, en casos, es mala  
y la suerte, en casos, es muerte,  
¿acaso el llanto es tu canto  
y el reír es tu gemir  
o acaso quieres y crees  
que mientras el fin es un foso  
hay que ir al gozo y no al sollozo?  
pues sospecha  
y con elemento insatisfecho  
alimenta tu pecho,

muerto el perro se acabó la rabia,  
permanece el berro, permanece la savia  
y muere la oveja y del huerto no se aleja,  
oh! viejo débil, añejo y senil,  
ya corre el torrente denso y tenso,  
ya bala la mala cabra de cobre,  
cabra de la muerte  
que inerte salta la puerta de la huerta  
y no deja árbol fuerte,  
fallece con la espera de la era mera  
el ser que yace llorando  
y añorando ver la meta,  
oh! sueño sosegado que al dueño has cegado,  
el espíritu sin mérito  
saca la capa y escapa  
como zorro frente a un perro  
y la carne se abre y se cierra como carta,  
valle se hace la calle  
y monte se hace el puente,  
hay hoces sin finuras  
que siegan haces sin figuras,  
no habrá sobras al fin de estas obras  
pero la cuna revenará como la luna.

LA VELA DEL BUS ESPUMOSO

II

Aquí gente sin mente  
echa por sus manos sus llanos a lo vano  
y ahí creados sin recreo  
luchan por un grano  
y allá diferente según la mente,  
caramba!  
todos los rumbos conducen a la tumba,  
hado dado y lodo  
esto es todo,  
a cada boda su moda  
y a todo un sólo modo,  
allá lo muerto vive  
y lo vivo muere,  
ahí ni lo muerto vive  
ni lo vivo muere,  
aquí ni lo muerto muere  
ni lo vivo vive  
pues ¿en qué sitio  
en qué exilio o qué inilio  
se vive y se muere  
como el bando manda?  
aquí donde el (aquí)  
escapa del (ahí) anhelando el (allá)  
y el (allá) huye del (aquí)  
ansiando el (ahí)  
y el (ahí) se fuga del (allá)  
aspirando el (aquí),  
aquí en mundo  
de dicho lindo y hecho inmundo,  
aquí en mundo redondo  
que gira y su eje es la ira  
y tira en universos traviesos  
que no se atreven a atravesar el pesar,  
aquí en mundo inmundo  
su altura es la hartura  
y su hondo está sin fondo,  
aquí en la tierra  
donde no hay vivo más que la guerra  
y donde el vivo muere como perra  
pues atérrate y aférrate  
a la honda onda,  
allende donde el (aquí) es un trago tragado

y el (ahí) es un trapo tropezado  
y el (allá) es un trozo destrozado,  
allende donde  
el aborto higiénico de la irónica muerte  
se aterra y se aferra al fango del fondo  
y no reposa  
sino reboza de su bozal un bocal  
que demora la misión de la dimensión finita  
con su lesión inifinita  
y devora con su hoz la voz,  
allende donde no hay (donde)  
entre aquí y ahí  
ni lejos ni cerca de allá  
donde no se halla lo que se halla,  
te hallé, te encontré  
y te mostré el monstruo  
que sin rostro arrastra todo astro,  
en medio del tedio,  
cerca de una cierta celda,  
bajo la cúpula de la culpa,  
sobre el cobre lacado con pecado,  
en la ruta enjuta  
como fruta en luto  
te hallé y te encontré,  
hojarasca de ojos que rascan el asco  
y rasgan el riesgo, alivio de agobio  
que agota las olas indemnes  
en las horas insomnes,  
llanto de espanto  
que con el pus de su palabra  
no pudo taladrar el escudo de la piedra  
escondido bajo la hiedra,  
risa de brisa que turba  
y perturba los pétalos del metal,  
suspiro que supura edades heladas  
de sus pocos poros quedados,  
tallos de calles rectos y correctos  
que se encorvan como callos  
y enturbian los rayos  
para alojar y cobijar  
los hueros vientos en los huecos de sus cimientos  
ay, qué divinas penas

en tus divinas venas, tenías  
cuando te encontré y no me enteré,  
aquí, allí y allá así te hallé  
allende donde eres el (donde)  
así te encontré  
colmada de indecisión,  
colgada con decisión  
a la cuerda del desacuerdo  
oscilando el péndulo de la glándula  
entre la sima y la cima de la cita  
y vacilando entre la mancha de la marcha  
y la morada de la parada,  
murió en ti lo que en mí vivió  
y desde la promesa prometida  
yo vivo en la última hoja  
de la última rama  
que calló y cayó del último árbol  
a la cama de la llama.

El enamorado fue simiente de cimiento  
y se hizo rosa de roca,  
fue espejo de paja y corcho  
y se hizo espada de escarcha,  
fue adorador de lo efímero  
y se hizo labrador de lo mero,  
fue plañidos de nieve  
y se hizo plan y nido de nube,  
fue yugo y perro  
y se hizo yunque de hierro  
y lañó su leña  
pues ¿qué sucedió para que cediera  
quien era a lo que no era?

Me dejaron y dijeron:

“esta noche  
estalla la talla del águila ígnea  
y pasea en el vacío  
y anda en lo hondo  
y marcha para vigilar la marca  
y visitar a los socios del ocio  
en las sociedades obscenas”

no les dejé y dije:

“esta noche vuelve el aborto muerto

a los parches de las perchas  
y a los lechos deshechos  
hurgando su pulcro supulcro  
en la lastimadura más dura de la madurez.”

La enamorada fue capullo de seda  
y río de cera  
y se hizo camuñas de uñas,  
fue nimbos de haber y no haber  
y se hizo rumbos de cadáver,  
fue gozo de hierro  
y se hizo sollozo de perro,  
fue hilos de lágrimas  
y se hizo filos de lástimas,  
fue nardo  
y se hizo cardo  
y delirio de lirio,  
se hizo collar de callos,  
medalla de fallos,  
añoranza de vaho  
y alianza de moho  
y se ha roto aquel loto  
pues ¿qué sucedió para que cediera  
quien no era a lo que era?

La rata roe la rama  
y el jilguero en el jolgorio  
está inatento de tanto encanto  
ya viene el desencanto  
pues sigue tu canto  
de nada sirve el llanto  
a quien miente y no siente,  
en series de miserias anda la gente  
e impotente en su potencia es la mente  
y es inútil en su utilidad el lamento  
pues ríndete a la risa  
ya se acabó la misa  
se acabó la promesa  
y ya es tiempo de ir a la mesa  
y ¿por qué vives con los muertos  
y mueres con los vivos?  
ay, qué diabólica furia



en mi diabólica euforia tenía  
cuando me encontraste y no te enteraste  
aquí ahí allá así me hallaste  
allende donde no vale el (donde)  
así me encontraste  
sacrificado y crucificado  
a pesar de mis pesares  
y enclavado y clavado  
al mástil viejo del viaje añejo  
con tus miradas cual eternos manantiales  
me mudaste a los infiernos celestiales.  
unos energúmenos incendiaron mis ojos.  
regresé endemoniado  
y las multitudes sin actitudes  
besaban la suela del santo  
que salva del espanto.  
aléjate y cobíjate.  
está escrito  
para nosotros habitantes  
de los horizontes ígneos y fulgurantes  
que no abracemos pero bendigamos.  
aléjate y cobíjate.  
mi bendición es un puñal  
o un puño de serpientes ardientes.  
aléjate y cobíjate.  
igual que la garra de la gata araña  
el juego con el fuego daña.  
aléjate y cobíjate.  
ya veo entre las nieblas de mis tinieblas  
el inicio de tu incendio  
pero allende donde el (donde)  
hurga un (donde)  
para lograr el (donde).  
entre la (a) y el (qui)  
entre la (a) y el (llí)  
entre la (a) y el (llá).  
allende donde se halla lo que no se halla  
me encontrarás y me contarás  
cómo una flor expectoró su color  
para esperar cualquier color,  
allende donde el (donde)  
pregunta donde está el (donde)

y allende el aborto del alboroto  
se atreve y atraviesa el lodo del todo  
y se posa sobre la cosa  
que es la causa de la causa  
que causa todas las cosas,  
allende la tierra no aterriza  
ni el terror aterriza  
y la guerra huye como perra,  
allende nada la nada  
y une versos de universos  
sin astros siniestros,  
allende no se ama ni se odia  
y se alejan las cejas de las quejas  
hacia un barro que borra  
el (aquí) el (ahí) y el (allá),  
aquí los que aman odian  
y los que odian aman  
allí ni los que odian odian  
ni los que aman aman  
allá se odia y se ama  
sin odio y sin amor  
caramba!  
comienza el camino en la tumba  
allá distinto y según el instinto  
ahí intelectos aprecian los insectos  
y aquí gente desprecia la mente.



Cual macho majo que perdió a su hembra  
un hombre perdió a su sombra.

Aves con alas reptan,  
y hadas sin alas raptan,  
violan y vuelan y llegan  
llevando a los gigantes de antes,  
antes estaba y ahora no,  
oh! era y no es  
pues, ¿dónde se esconde  
el pescuezo del después?  
y, ¿cómo se encuentra al encuentro  
si no hay fuera ni dentro?  
ahora es la aurora  
y detrás no tarda la tarde  
entonces me acusa el ocaso  
y luego tira la jaca opaca  
del coche de la noche  
y yo cerca de la alberca del llanto  
canto de espanto,  
mi anzuelo de consuelo está vacío  
y el caño del daño es mi pasillo,  
en el yermo yerto,  
duermo y despierto,  
no sé quién soy ni adonde voy,  
en plan clandestino actúa el destino,  
la duda está muda  
y la fe, entre quien y qué,  
desnuda me alude  
y me anuda a la moda que borda  
los hilos de la salida y la subida  
con los filos de la entrada y la bajada  
esta ruta ruda y cruda,  
esta loca que provoca,  
que invoca y revoca  
y me choca, cómo es poca  
¡toca!, ¡toca!  
es otra roca en que desemboca  
la boca que convoca  
aún algunos según ninguno  
jamás siempre nunca  
mira, gira y tira la lira,

dónde, allende, quién, ven, ten  
cual aquél  
non, con ton y son  
pon el don sin din ni don.  
¿cómo tomo? , ¿cómo cojo?  
¡cómo cojo!, ¡cómo tomo!,  
cuando y cuanto  
así casi. ¡ah, sí! .  
tal vez esta vez.  
cada vez a la vez.  
hasta... ¡basta!  
quizá iza y rabiza rezan,  
ah! . ¡ya! . dala, ¡vaya! .  
¡vaya! no hay dueño para el sueño  
y en él aparece lo que desaparece  
y traidora es la memoria,  
traidora es la gloria,  
oh ¡euforia, oh! folía!  
¿dónde estaría mi bella?  
mi suerte. ¿es mi sombra?  
en plan clandestino actúa el destino,  
sólo la muerte no tiene remedio,  
pues sé fuerte y busca un medio,  
valla tras valla, quien busca, halla  
y quien no, falla.

Cual macho mago que busca una hembra  
un hombre busca su sombra.

Valla tras valla, quien busca, halla  
pero, ¿quién no falla?  
bajo techos de pechos que vuelcan  
sus volcanes de leche como lechos,  
sobre suelos de muelas,  
entre paredes de redes de seda  
y de cera fluida y fundida,  
frente a ventanas sin ventajas,  
frente a vidrio sin albedrío buscó  
y buscó tras portales inmortales,  
tras puertas muertas,  
frente a cortinas cretinas,  
frente a sillas pillas,

sobre mesas tiesas,  
entre platos de plata,  
bajo vasos de barro,  
dentro de armarios llenos como acuarios,  
dentro de tantas mantas,  
en cocinas como colinas,  
en salones como balones,  
entre las macetas, por todas las facetas,  
y en las salas como balas se tiró  
y como alas, giró  
y buscó en el pasillo,  
vaciedad de vaciedad y todo es vacío,  
perdido es quien tras perdido anda  
y esclavo es quien sobre sí mismo no manda  
pues grazna en las tinieblas ¡oh, grillo!  
y enseña cómo las nieblas tapan el brillo,  
mío, tuyo, suyo, déjate de este lío,  
roca tras roca el río pasa  
y boca tras boca la verdad traspasa,  
al primer encuentro, azar,  
y al último, azahar,  
en plan clandestino actúa el destino,  
no se perdió por no buscado,  
sino por mal cuidado,  
perdido es el ganado sin perro ladrador  
y perdido es el ganador sin perro mordedor,  
y ¿cómo se busca si quien busca es el buscado?  
busca cinco patas al gato  
y hallarás dos picos en un pato  
y buscó, fracasó pero se excusó y siguió,  
subió pisos lisos, pisos como picos  
y otros como erizos  
y bajó casas como cajas,  
edificios como orificios,  
barrios ebrios,  
pueblos como cables,  
ciudades de nulidades,  
capitales decapitadas,  
de plazas a playas,  
de calles a valles,  
de molinos a colinas,  
de fuentes a puentes hacia montes.

hasta cerros llenos de zorros,  
hasta mares rodeados de bares,  
de tabernas a cavernas,  
rutas brutas y brutas grutas pasó  
y traspasó los continentes  
hasta los horizontes,  
catacumbas y tumbas y más tumbas,  
nidad de nidad  
y nada hay más que el ¡ay!  
en plan clandestino actúa el destino,  
busca arrepentimiento  
quien busca enlazamiento  
y, ¿cómo se pierde  
si la pérdida está perdida?  
no hay mejor virtud que la quietud,  
ni mejor sociedad que la soledad,  
¡piedad! , ¡piedad!  
ya no quiere más que la tranquilidad,  
y una vez sólo en su casa  
muy lejos de la masa  
brotó el lazo escaso  
y le dio el paso,  
surgió, rugió y le cogió,  
reptó, le raptó y le captó,  
le lió, no le falló  
y se desmayó, suspiró y expiró,  
buscando, falló y sin buscar, halló,  
la muerte es la sombra  
te comenté desde el comienzo  
te anuncié desde el inicio  
la muerte es la sombra.

Cual macho malo que encontró una hembra  
un hombre encontró a su sombra.





Noche y viento  
y coche lento  
y motas de cimiento  
e impedimento tras impedimento  
y botas rotas ahogándose en el fango  
y una gota de luz en el pus naufragando  
y pues me perdí  
no, no lo siento ni lo miento.  
yo no temía pero tenía que perder.

Me entró el susurro del socorro  
mas no me enteré  
ni de lo que corría  
ni de lo que ocurría  
y a pesar de que no veía, reía  
y mis pupilas pueriles, cubiertas  
ordeñaban las ubres de las tinieblas  
para descubrirlo que hay más allá de las nieblas  
y el farolillo pillo  
como un gato que persigue a un pato  
estaba persiguiendo su frío valiente  
para percibir su brillo caliente  
cuando sin mando ni bando  
me arrancó del banco  
un soplo ebrio de una copla sobria  
"quiero y no quiero querer  
a quien no queriendo, quiero  
he querido sin querer  
y estoy sin querer queriendo"  
un dicho fijo no se dijo en la dicha.  
entré en mis entrañas y no me enteré  
si lo externo era tieso o tierno.  
un instante  
incitó y exitó mi instinto tinto.  
me asusté,  
ajusté mi gorro y susurré:  
"temo y te amo"  
mas mi cuerpo este cuervo  
que grazna sobre la gente  
y asna la mente  
me pide y me impide,  
como fantasma podrido

se ocultó el bulto de mi fantasía poderosa,  
conocí que me falló y  
que sí, no me oyó,  
así me sosegué  
ya que no me falta  
llegar a la falta  
y negar el clamor del amor,  
se envió en el prisma el plasma  
y se desvió en sí misma  
la catástrofe del cataclismo  
y sopló sobre el planeta plano  
un trueno tirano que aterroriza  
mas me rindió la risa  
algo alto tiritaba en los bellos cabellos  
e irritaba mis ariscos meniscos  
cuando lo cogí me encogí  
y vi mis manos bajo los llanos  
como pulpos rebuscando en los polvos  
un cuchillo que desarma el arma de este lío,  
“mío y no soy mío,  
mío y soy tuyo,  
tuyo y no soy mío,  
tuyo y no soy tuyo,  
soy es eres voy  
me voy donde voy  
a ti ¿qué te interesa  
y por qué lo que no llevas te pesa?  
doquiera que vaya algo me falla  
¡vaya! ¿qué te pasa?  
me pasa lo que no pasa  
cuerpo enjuto como pasa  
y alma hirsuta como paja  
y...y...y...”  
la noche se descalzó en mi cabeza,  
alzó mi quimera  
y calzó hoguera en la higuera,  
la antigua yegua de mi pasión,  
la bruta bruja de mi aspiración  
“quizá sí, quizá no  
tal vez pues después a lo mejor”  
y yo a lo peor,  
de malagueña a mala leña

y en la roída columna de la privación  
con riendas de colmillos de devastación  
vi mi cuerpo amado atado  
y chorreando riachuelos  
de heridas viriles en corridas invisibles,  
de lesiones sin misiones  
seltas como aletas  
y dando vueltas como veletas,  
de lastimaduras maduras a quien no visitan  
más que los despilfarros de los guijarros  
que añoran la lluvia para tensar  
el intenso insomnio de sus sueños,  
“sabes, hay aves que guían a las naves  
mas las siguen y las persiguen  
y las cazan y las asan  
mas nada pasa si nada se pasa,  
todo pasa nada pasa  
nada queda todo queda  
es la dualidad de la igualdad  
y nada más”  
surgió la perra de la guerra  
a quien consideraba la rata  
como la potra de la tierra  
y surtió la faz de la paz  
como haz en el hocico de la hoz  
y el vendaval amalgamado  
cual un chaval amargado  
cosechaba y desechaba el (ojalá)  
el (tal vez),  
el (quizá)  
de los campos del encanto  
y tejía las mejillas con su desencanto  
para que los desesperados y los esperados  
expirasen su murria y su furia  
y cribaba y gritaba:  
“oh, bosques, busco un humano”  
y el huracán como can ladraba contestando:  
“ya no hay”  
y yo sin (cómo), sin (dónde), sin(cuándo)  
grité y grité como gritaba  
y todo can  
como aquel huracán contestaba:  
“ quiero mas no adquiero”

y mi alma está alga,  
este parásito que oposita  
me exige y me exilia,  
como tortuga fugó mi tortura  
y el farolillo continuaba la contienda  
del deslío de su lío,  
"mío soy mío,  
tuyo y soy mío,  
mío y no soy tuyo.  
tuyo sí soy tuyo,  
un desvío guió este río  
y...y...y...  
sí, sí, pero quedó lo mero,  
pasó lo que pasó  
pues da un nuevo paso  
y date cuenta de lo que ahora monta"  
y la tormenta trotó  
sobre la menta del lamento  
y así se emborrachó y no luchó más  
"mas pasó lo que no pasó  
pues da un nuevo paso,  
siempre las nuevas nubes  
conmueven a quien no contienen  
sí, sí y criba tu privación  
con la criba de tu desaparición  
a lo mejor pone el señor  
en tu cedazo un pedazo de aparición,  
la huerta está fuerte  
pero la semilla está vacía,  
la semilla está fuerte  
pero huera está la huerta"  
volvió la copla ebria  
y devolvió la cópula sobria:  
"me quisiste te quise  
me olvidaste te olvidé  
tú antes y yo después"  
templó  
en el templo de la tempestad el tiempo  
y me quemó la queja  
ésta la que no me deja  
oh, flor que perdió su color  
en el rubor del amor,

oh, bulto oculto al otro lado del hado,  
yo sembré tu nombre  
con los más febriles cantos  
en los más fértiles campos  
oh, animal del ánimo  
que no se anima a cometer  
un crimen anímico  
oh, tú árbol místico en el huerto lúbrico  
oh, tú ven  
y vamos a ser nuestros amos  
para llevar el dolor nacido  
de nuestro amor fallecido  
y llegar allá más allá de aquí  
hasta el pasto del desencanto  
donde cantan todos los partos  
de tanto encanto  
oh, tú ven...

Noche y viento  
y coche lento  
y motas de cimiento  
e impedimento tras impedimento  
y botas rotas ahogándose en el fango  
y una gota de luz en el pus naufragando  
me perdí  
se perdió  
no, no temíamos sino teníamos que perdersos.



El que vino antes de la venida  
y se fue después de la ida,  
vivió en mí antes de la vida  
y murió después de la muerte,  
le despedí y aún no le había encontrado  
y le encontré y nunca le había abandonado,  
antes de interrogarle y suplicarle  
me entregó la réplica,  
me propuso lo que vine a proponerle  
y le expuse lo que iba a exponerme,  
me supuso y en sí me puso  
y le compuse y en mí le puse,  
hasta que evadió el cambio  
y nos invadió el intercambio,  
midió y no me dio  
y de lo que me dio medí y dí y doy,  
él soy, yo es,  
es él sin él  
y soy yo sin yo  
y somos la suma:  
élél, élyo, yoél, yoyo,  
unos están exhaustos porque son faustos  
y otros están exhaustos porque son nefastos,  
oh filósofo catastrófico  
deja este traje trágico  
ya que el cosmos es cómico,  
oh mujer, ¿qué nos va a tí y a mí?  
es el amanecer anohecido,  
es el cruce de la luz,  
aquí brotó el brote,  
aquí se embrujó la brujería  
y aquí hemos de expresar y experimentar,  
es la ocasión de la conciencia  
y mi cuerpo como cuerda se carboniza  
con el corcho que busca las minas vírgenes  
en las márgenes de sus penas  
es el amanecer anohecido  
y en este alba crepuscular escupo mi alma  
porque mi alma mis músculos escupirá,  
oh mujer el mañana será ayer  
y veo esta mañana como velas de telaraña  
sobre océanos de leones  
cerca de playas de plumas,

oh mujer mañana era el ayer  
y aún no es la hora de la hora,  
en la debilidad, en la ancianidad  
y en el dolor  
nace la habilidad y la ansiedad del amor,  
cercena el sol la pena  
y ahoga el epílogo  
el desahogo del diálogo, del monólogo  
y de los grumos de la grima  
lágrima tras lágrima  
y en la fuerza sin padecer  
todo parece placer,  
oh sube tú que estás bajando,  
tú que recuerdas, olvida  
y tierrízame en tierras que no son tierras,  
tomo factores tumefactores  
y con artes y actos hago artefactos,  
hago soles artificiales  
para nuestros ciegos cielos,  
hago árboles ortopédicos  
para nuestros bosques estériles,  
hago pozos postizos  
para nuestras acequias secas  
y hago animales artesanales  
para nuestras yermas yertas,  
ay ¿quién sabe qué me ha dicho la tierra  
cuando ganó mis manos para siempre?  
pero ningún árbol por más que se alzara  
alcanzaría el sol,  
oh ignorantes sabios,  
oh sabios ignorantes decidme:  
vi muchos crucificados y no vi ninguna cruz  
pues ¿quién es el crucificador?  
ah, el que no sabe va a saber  
y el que sabe ¿qué va a hacer?  
el que vive va a morir  
y el que ha muerto ¿cómo va a seguir?  
hay que tener para perder  
y hay que perder para tener,  
el que vino después de la venida  
y se fue antes de la ida,  
vivió en sí después de la vida



y murió en sí antes de la muerte,  
degustó su gusto y no le gustó,  
esperó a su espera y su espera no le esperó,  
se buscó y no se encontró,  
buscó dentro, estaba fuera,  
buscó fuera, estaba dentro,  
perdió su pérdida  
y su pérdida estaba perdida en sí,  
fue el perdedor y el perdido,  
estaba muerto en su muerte  
y su muerte no estaba muerta en él,  
midió y me dio  
y de lo que no me dio, medí y di y doy,  
no soy él ni él es yo,  
él es él y yo soy yo,  
y somos con comas  
él, yo yo, él,  
unos se quejan de tanta abundancia  
y otros se quejan de tanta carencia,  
oh filósofo catastrófico  
deja este traje trágico  
ya que el cosmos es cómico,  
oh mujer ¿qué nos va a ti y a mí?  
es el mediodía sombrío,  
es la cumbre de la penumbra,  
aquí creció el crecimiento,  
aquí se remitió el mito  
y aquí hemos de tácticar y practicar,  
es la ocasión de la inconciencia  
y mi alma como palma husmea  
con la semilla que busca una tierra pura  
bajo su cáscara dura,  
es el mediodía sombrío  
y en este resplandor oscuro mortifico mi soma  
porque mi soma mi alma no fortificará,  
oh mujer hoy era el ayer,  
este mediodía  
no distingo ni la distancia ni la vía  
pues sé mi guía,  
oh mujer del hoy y del ayer  
ya en hora la hora su hora  
y ¿qué sagaz es capaz  
de quedarse en el auge

y de no quejarse si le quema el ojo  
y cuando vayas a su valle  
monta tu mente y mastica el pronóstico  
y abandona los dones:  
las letras y las neutras,  
las lanzas de las palabras  
y las danzas macabras,  
la gramática y la aritmética  
y el arte matemática  
porque él es el adivino divino  
de quien todo vino y devino  
y antes de la creación en su recreo,  
matrizó tu matriz, urdió tu útero  
y sembró en tu seno un ser fiel y sincero  
que sin ser se hizo luego él,  
oh tú que olvidas y recuerdas  
tú que necesitas de alguien que te porte  
pórtame  
y marízame en mares que no son mares,  
enlazo la luminosidad con la oscuridad  
desenlazando la blancura de la blancura  
y la negrura de su negrura  
y ato la amargura con la dulzura  
desatando la finura de su finura  
tapando la fisura con la fisura  
e insufló en todas las savias el mismo sabor,  
ay ¿quién sabe qué me ha dicho el agua  
cuando regó mis células bajo las celdas?  
pero ningún árbol  
ni arbusto se salva del diente del viento.  
oh, mi anochecer es el tuyo, oh anochecedor  
y mi amanecer es el tuyo, oh amanecedor,  
oh sálvame de esta bendición  
para saltar a tu maldición,  
pero vino es para mí tu veneno  
porque quien no sabe te sabe  
y quien sabe no te sabe  
hay que tener para no perder  
y no hay que perder para tener,  
el que vino después de la ida  
y se fue antes de la venida,  
vivió en ti después de la muerte

y murió en ti antes de la vida,  
le atisbaste y no le viste  
y te vio y no te atisbó,  
no le encontraste en ningún encuentro  
y en todos los encuentros te encontró,  
no le viviste en ningún vivo  
y en todos los vivos te vivió,  
le dejaste y no te dejó y su deje es tu eje  
te sorprendiste y no le comprendiste  
y te comprendió y no se sorprendió,  
midió y no me dio  
y de lo que me dio no doy,  
soy él y yo y es yo y él  
y somos una sománima: eyo, yol  
unos creen y no quieren  
y otros quieren y no creen,  
oh filósofo catastrófico  
deja este traje trágico  
ya que el cosmos es cómico  
oh mujer ¿qué nos va a ti y a mí?  
es la tarde alboreada,  
es el hombro de la sombra,  
aquí floreció el florecimiento,  
aquí se entregó el intelecto  
y aquí hemos de pensar y densar,  
es la ocasión de la subconciencia  
y mi espíritu explícito palpita  
con el pájaro que busca el cielo incógnito  
bajo su piel aterida,  
es la tarde alboreada  
y en este ocaso colosal trituró mi espíritu  
porque mi espíritu mi cuerpo triturará,  
oh mujer iguales son  
el mañana, el hoy y el ayer  
esta tarde oro al acero y al oro  
porque ignoro si siempre es tarde  
o nunca es tarde  
y veo como miembros de membranas  
en zaguanes cenagosos  
y osos de ojos y ojos de huesos  
y osarios de horarios,  
oh mujer ni mañana, ni hoy ni ayer,

la hora de la hora no es ahora  
y ahora es la hora de toda hora,  
pues ora  
cómica es la crónica  
y trágicos son los cronistas  
sean listos o sean listas  
porque cazan, cuecen  
y de lo que meten no comen,  
porque hacen todo y yacen en el lodo  
e igual que la luna nace  
y cuanto más crece más decrece y luego perece,  
el cronista aparece y cuanto más aparece  
más desaparece y luego perece  
y me parece que la pereza  
es el único remedio contra el tedio  
y la única cura contra la crónica que dura,  
porque una luna rechaza a la otra  
y la otra rechaza a la una  
y las dos son la misma luna  
y cuando no quede ninguna  
es para que aparezca alguna,  
oh en la debilidad y el dolor  
nació la habilidad del amor,  
oh amor incluso concluyéndome y expirando  
me mitiga mi amiga la amiga de la espera,  
a ésta no la conoces porque no padeces,  
desde antaño y año tras año,  
treinta años canté en este campo  
y no floreció ni una flor.  
treinta años murmuré cerca de este muro  
y no se desmoronó ni un dolor  
treinta años llevo mi pureza como maldición  
como dureza en las murallas del corazón,  
oh tú que ni olvidas ni recuerdas  
tú que necesitas de alguien que te soporte  
sopórtame  
y aerízame en aires que no son aires,  
escojo faenas de faunas  
y recojo corolas de floras  
y derramo una rambla de caos  
raudal y caudal que corre como torrente  
borrando la vanidad de la validez,

ay ¿quién sabe qué ha dicho el aire  
a mi sangre cuando se esparció en el espacio?  
pero soy el árbol recto  
y mi sombra sobre el escombro es torcida,  
ah tú que viniste y que fuiste  
ven en esta ida, ve en esta venida,  
tú que ni vives ni mueres  
vive en esta muerte  
pero no mueras en esta vida  
oh tú que conoces  
todos los pájaros de nuestro cielo,  
oh amigo de todos los peces de nuestros mares,  
tú compañero de todas nuestras plantas,  
vulnérame oh venerable  
ya que invulnerable no me veo viviendo  
porque el que sabe sabe  
y el que no sabe no sabe,  
no hay que tener para perder  
y hay que perder para no tener  
el que vino en la ida  
y se fue en la venida,  
vivió en nos en la muerte  
y murió en nos en la vida  
le conocimos aún cuando no le reconocimos  
y le reconocimos aún cuando no le conocimos  
le odiamos pensando que le amamos  
y nos amó y pensamos que nos odió,  
le negamos porque a él no llegamos  
y a nosotros llegó y no nos negó  
no acudimos en nuestra agudeza  
a su ayuda y nos ayudó,  
nos agudizó y acudió,  
midió y me dio  
y de lo que no me dio doy,  
yo soy y él es  
soy yo y yo y es él y él  
y somos homos: él y yo, yo y él,  
unos son faustos porque están exhaustos  
y otros son nefastos porque están exhaustos,  
oh filósofo catastrófico  
deja este traje trágico  
ya que el cosmos es cómico,

oh mujer ¿qué nos va a ti y a mí?  
es el anochecer amanecido,  
es la oquedad de la oscuridad,  
aquí fructificó el fruto,  
aquí reaccionó la acción  
y aquí hemos de nacer para hacer,  
es la ocasión de la ultraconciencia  
y mi actividad actúa con el niño  
que busca el reino de la justicia  
entre las leyes mustias,  
es el anochecer amanecido  
y en esta noche que no para  
y se dispara como bala y resbala  
como coche de hambre de cochambre.  
en el enjambre de esta noche  
bebo la sangre de la tierra  
porque la tierra beberá mi sangre,  
oh mujer el hoy será ayer  
y veo en estas feas tinieblas  
entre las bellas nieblas  
costas de holocaustos  
y resquicios de sacrificios  
promontorios de promesas  
y vestigios de temas víctimas  
bajo mis párpados perplejos  
oh mujer el ayer queda ayer  
y es la hora que deshora la hora  
y cuando te hundas en él  
y funda tu hiel en su miel  
desciende descalza y alza tus lesiones  
hasta donde no haya dimensiones  
porque él siempre quiso a los sufridos  
y a los que  
con penurias y murrias están nutridos  
porque si él no ve tu cara llena de escaras  
tu figura desfigurada  
y tus piés llenos de pus  
enclavará un clavo como un clavel de pulpos  
en cada bulbo de tu piel,  
oh baja tú que estás subiendo,  
oh tú que olvidas, recuerda  
y fueguízame en fuegos que no son fuegos.

cantá mis canciones en las landas  
y se lanzarán plantas  
que embarguen el planeta  
con embriaguez,  
murmura mis metáforas al mar  
y se alejarán los oleajes,  
recita mis citas al viento  
y se relentecerán las tormentas,  
dí mis dichos a las flamas  
y se aflojarán las llamas,  
ay ¿quién sabe qué me ha dicho el fuego  
cuando su fulgor agujereó mis ojos?  
éste es el árbol:  
el espacio está atado al vacío,  
el vacío está atado al vicio,  
el vicio está atado al hambre,  
el hambre está atado al hombre  
y el hombre está atado a la nada,  
todos están en el uno  
todos no son el uno  
el uno es el uno y todos,  
éste es el árbol, el único árbol:  
las raíces arriba y las ramas abajo,  
el que sube, sube y baja  
y el que baja, baja  
y no valen más los frutos  
porque los coma el humano,  
venid a mi casa:  
tengo la chispa, la llama,  
el ascua y la ceniza,  
la comida de la nada y el todo,  
si coméis me coméis  
y si no, os coméis a vosotros mismos,  
yo comí y comí  
y cuanto más comí más hambre tuve,  
oh dolientes, oh sufrientes, oh inválidos,  
oh invidentes, oh mutilados, oh inútiles,  
oh enfermos, oh moribundos,  
placeres sin padeceres y amores sin dolores  
y gozos sin sollozos y gustos sin angustias  
hay en el prodigioso paraíso  
que por eso mi seso lo hizo,

oh vertieron vértigos sobre mis versos  
me llamaron oscuro y no soy más que un ciego,  
su ceguera me ata  
y me mata con los piés de su piedad,  
hinca en mí hondo su ancla de odio  
y asa mis ojos a la luz de los suyos,  
oh mujer maldigo el mañana el hoy y el ayer,  
oh te quema y me quemas  
y me queda lo que te quedas  
no hay que tener para no perder  
y no hay que perder para no tener,  
ya sé todo, ya vi todo y di todo  
pues ahórame oh hora del ahora  
tú que eres la hora de cada hora  
tú que corres como lo finito en lo infinito  
y como lo infinito en lo finito,  
los que tomaron y comieron el fruto  
disfrutando se alejaron  
arrojando la semilla en mí  
la semilla vivió en mí sin vida ni muerte  
y murió en mí sin muerte ni vida  
y el que vino y se fue  
era, es y será, la venida y la ida.

P.D. El filósofo catastrófico  
se sorprendió y se fue de retro  
y así se suspendió entre las letras  
y devino filosófico apostrófico.





En el fin del llano vano  
sobre el cobre del cofre  
bajo el barro del carro  
entre el vientre de la hierba yerta  
y los ojos huecos de las hojas secas  
la rosa de la fosa  
cual una moza, se posa y solloza,  
se aterra la tierra  
y el cielo como piel de miel se derrite  
y derrama sus llamas sobre las ramas  
alzando del alga harta el alba alta  
pero ni el alma se calma  
ni el amor muere.

Salvo el amor, nada salva  
y el dolor nadie lo salta  
falta tras falta  
nos embarga la carga,  
amarga es la ternura  
amarga es la finura  
y ¿para qué vale la bala de la tesitura  
si ni aprendemos ni nos rendimos?  
di que sí  
amor con amor se paga  
oh! que no  
odio con odio se pega  
porque de antaño a hogaño  
nos tocó el ¡toca y no tomes!  
y ¡huele y no comas!  
aunque el amor y la fe en obras se ve,  
oh! paloma nena  
asómate a la pena  
y mira cómo nada da la ira  
pues tira y gira y gira  
rinde la rienda a la locura  
y sube con la nube a la altura  
tu sepultura,  
amor de niño, mar en cestillo  
y amor de adulto  
dolor oculto  
en cuerpo como bulto  
y charlas de tumulto

y amor de mayor  
ay! proteje mis tejidos oh! Señor,  
peor es estar con amor  
peor es estar sin amor  
y lo peor de lo peor  
es este ardor  
esta llave que no cabe  
que come y no teme  
y que quema el lema sin dar calor  
no, no hay honor en el amor  
poco de pudor y mucho dolor  
oh! paloma débil  
asómate a lo senil  
y cuenta cuántos crímenes se cometieron  
por la barbaridad de la caridad,  
asombra la alfombra de la sombra  
y alumbra la cumbre de la penumbra,  
cruz es la luz  
y piedras con hiedras  
son las nieblas y tinieblas  
y error y terror es el amor  
ay! ¡cómo no te cansas!  
ay! ¿por qué no andas?  
el amor sosiega a la gente  
y ciega la mente  
sí! pero yo entré riendo  
y salí llorando y gimiendo  
porque el amor es gala en el perfecto  
y mala en el imperfecto  
porque quien tiene amor conoce el dolor  
sí! y quien tiene dolor necesita amor  
nadie sabe  
nada me cabe  
oh! árbol de mármol  
de raíz sin país,  
de tronco bronco,  
de ramas mielosas y miedosas cual damas,  
de savia sádica,  
de flores coloridas,  
de frutas brutas y de brutas brumas  
como brujas brunas,  
todavía esta vía está sin guía,

mi venida y mi ida en ella me perdía  
y perdía mi vida y no sabía  
quien iba y quien venía  
porque no veía  
pero oía su maravilla noche y día  
y cuando tenía, temía  
y cuando no temía, no tenía  
ay! qué ría de mí el día  
dolor de boca  
por el amor de una loba loca  
yo por vos y vos por otro potro  
ay! amor placedor acabarás plañidor  
ay! amor sin prever, amor sin proveer  
garras ha de soportar  
quien con gatas quiere jugar,  
hasta...  
¡ya basta!  
¿es que a tu ojo le gusta la hoja mustia  
o estás a lo matado, atado?  
y ¿por qué amas a quien no te ama  
y pones en tu cuerpo la llaga  
y en tu cama la llama?  
¡ya! , aleja y quita la añeja cita  
y no estés atado y atascado,  
el pasado amasado y enlazado  
ya está traspasado  
y del presente, no me cuentes ni de repente  
y del futuro, aquel muro tan duro  
no estoy seguro de que perduro  
pero te lo juro y te lo aseguro:  
nada es puro  
pues siéntate sobre el quicio sucio  
y hallarás el juicio,  
con la miel, miel y media  
y con la hiel, hiel y media  
y quien no tiene en el amor suerte  
es más fuerte que el dolor y la muerte  
oh! amante que brillabas como diamante  
oh! joya mellada  
joya jorobada  
tatuada y estatuada  
sospechas en sus pechos tenía

pero no temía y seguía  
con había y no había  
y aunque no le cabía, sabía  
que no eres suya  
porque el coche de la noche  
no corre sobre el barro de la vía del día.  
oh! ópalo quebrantado por el palo malo  
oh! granate gastado por un engranaje  
con el amor y la muerte  
no hay que ir al llanto sino al canto  
pues, pon la bala fuerte  
y apaga la vela de la mala suerte.  
sembraste espigas y segaste espigas  
y sembré paja y segué pana  
así cortaste mi corcho y segué tu trigo  
pues di como te digo:  
vana es la vida en la venida y la ida  
pero la querida en la caída y en la subida  
por su vida siempre saca una salida.  
pálida es la mirada  
pálida es la morada  
fuera lo que fuera  
aunque me muera  
no pido ni una raja de paja de este nido  
como mi cuerpo y no tomo del cuervo,  
profano es el humano  
no llega pero lleva un secreto sagrado  
su dolor y su muerte  
y su amor tan fuerte,  
fuerte es el malo,  
más fuerte es la mano,  
de la mano manó lo vano  
de lo vano manó la mano,  
no mata al dolor más que el amor  
y no resucita el amor más que la labor,  
la lava se lava con lágrimas de hambre  
y lástimas y sangre  
y el hombre sin nombre  
sigue el timbre y no persigue la cumbre,  
teje la gana con lana  
el ansia con náusea  
y la inspiración con la expiración

pero, ¿cómo a recoger si no sabe escoger?  
y como al amor no le mata ni la muerte  
se suelta a la suerte  
y así la congoja le encoje  
y el encogimiento le acongoja  
mientras las mentiras  
en su hombro echan sombra  
sobre todos los modos,  
obras son amorés aunque sean errores  
¿contra qué te quieres pegar?  
¿qué anhelas segar?  
¿a dónde añoras llegar?  
¿no sabes que no sirve negar  
que para el amor, el dolor y la muerte  
no hay cosa fuerte  
y que el alma no se calma  
ni en el movimiento  
ni en el estancamiento  
ni en el nacimiento  
ni en el fallecimiento?  
El amor muere pero el alma no se calma  
el sol se apaga cual un farol  
el cielo se hace fiel  
y la fidelidad se hace cielo  
el terror aterriza y la tierra no se aterra  
mientras que la rosa de la fosa  
cual una moza se reposa y goza  
aquí donde el sitio no se sitúa  
ahí donde el local no se localiza  
allá donde el lugar no se logra.



Yegua terrestre,  
cabalga la nalga de lo remoto,  
monta el terremoto y trota,  
sube los valles,  
baja los montes,  
corre los horizontes caracoleando,  
jadea y pateo,  
larga es la vía y corta es la vida.

Latió el látigo de la fatua fatiga  
bajo el barro del ocioso rocío  
y ante la astucia mustia  
de la opaca hojarasca  
se introdujo en su lujo,  
ansiendo un pensamiento más denso  
por un mensaje más tenso,  
por una torpeza  
que tropieza con el rato insensato  
y exhibe en la fisonomía  
de la manía la exigencia.

Yegua acuática,  
cabalga el alga del espejismo,  
monta la fuente del cataclismo y acosa,  
olea con la marea,  
fluye sobre el flujo,  
se extiende hacia las postas  
de las costas conteniendo,  
se funde y se hunde,  
trota y flota,  
larga es la vía y corta es la vida.

Sedujo la seda del sol solo  
el rayo del fallo yacido  
y fallecido en el farol del polo  
y en la red de la sed  
se fundió e infundió  
pócima de uvas yertas  
en los racimos de las nubes yermas  
y se echó en la tardanza  
acechando la venganza  
no por escapar de la tierra



sino por destapar la guerra  
porque el gozo en el pozo agotado  
y agobiado cual hueco seco  
denuncia la renuncia de la lluvia  
en su furia,  
envidia el brillo del río frío  
enviando en su terror  
el error del calor colorido  
y recita – cuando ella canta  
los salmos de sus saltos –  
la cita de la sequía, de la pesadilla  
y de la fuerte muerte  
en la añoranza de la esperanza.

Yegua aérea,  
cabalga la galga lenta,  
monta la tormenta y salta,  
se sienta sobre el viento,  
sube a la nube,  
apaga el relámpago pegando,  
brinda y brinca  
larga es la vía y corta es la vida.

Palpitaron los pétalos de la flor dolorida  
bajo el susurro forrado de la lisa brisa  
y en la carencia de la creencia,  
sin querencia cabales vendavales  
sembraron su semblante tembloroso  
en los rincones del rencor  
y mientras embriones embargaban su vientre  
ella con su aliento  
alimentaba el famélico firmamento  
y firmemente extendía  
el hábito de su hálito en el ámbito  
encendiendo el ruego  
como fuego en las bocas de las rocas  
y en los ojos de los hoyos  
según lo que podía  
ponía océanos de orégano  
para que no vea la fea mirada  
de su vieja y añeja morada.

Yegua ígnea,  
brinda la rienda al huracán.  
brinca de la bronca del volcán y arranca,  
llama a la llama,  
abraza a la brasa,  
fluye sobre la flama fulgurando,  
galopa y golpea,  
larga es la vía y corta es la vida.

Se enfrió el brillo  
de las desmalladas esmeraldas  
sobre la flama de la fama  
y dentro del templo del tiempo  
en el centro del establo inestable,  
ni se purificó ni se pacificó  
por eso se enfureció, se endureció  
y castró al brujo del astro viejo  
que áspero  
espera la ausencia del cansancio  
y la presencia del manso descanso  
¿cómo sin favores ni labores  
se halla la joya?  
vapores de pudores  
expelió el incienso intenso  
y el ascua derramó como agua  
agrias lágrimas y ebrias lástimas  
pero ella no falla,  
se quitó los guantes del (antes),  
rompió la nuez del (después),  
destrozó el vientre del (mientras),  
puso en el pus del (fuera),  
la fiera de (era),  
el pez de (es), y la cepa de (será),  
dejando la luz en luto  
y la mera fiera en fiesta.

Rompe la tregua de la muerte  
una yegua colmada de suerte,  
una yegua buscada,  
inspirada y aspirada,  
yegua sin tregua,  
arranca con bronca su rienda

y tiende la lozanía de su osadía  
sobre Eras duras como sus herraduras.

Se enerva el nardo en la tarde parda  
de tantas alabanzas alevosas  
y a través de los versos tersos  
y de la brozosa prosa  
ella huele el duelo del lento viento,  
husmea la huella de la meta sin mella,  
parte y esparce  
la incertidumbre sobre la muchedumbre  
y deja a medias astas  
las cabezas altas  
al caminar con vigor  
sobre el recreado verdor.

Se encabritan las cabras  
y las ovejas se alejan  
y asoman las palomas  
mientras ella extrae de sus extremidades  
--tendidas y extendidas hacia los extremos--  
externas fuerzas e internos esfuerzos  
que engendran en las huertas muertas  
frutas y más frutas  
que cubren la cumbre del hambre,  
ay! qué terror,  
ay! qué error,  
ay! qué furor y que pudor.  
exlaman los que no la aman  
pero ella reclama su esquema:  
yegua bien alimentada  
nunca ha de estar cansada  
y en su vía jinetea el genio  
y envía una lluvia de furia  
que muele los molinos del viento inatento  
sin bronca brinca de la palma de las hierbas  
en la curva de la calma,  
fecunda la facunda semilla  
que temía en el brusco bosque  
del poder podrido,  
goza cuando sollozan  
en el fallecimiento del ganador

y solloza cuando gozan  
en el nacimiento del perdedor.

Yegua mineral,  
consumió sus asomos  
en las finas minas,  
allá bajo las capas de las etapas,  
yegua vegetal,  
perdió sus perlas  
en las zanjas de las granjas,  
ahí, entre la cima y la sima,  
yegua humana,  
esparció sus fuerzas  
y destrozó sus esfuerzos  
estimulándose y disimulándose,  
aquí en un mundo inmundo,  
yegua universal,  
lleva el bien y el mal  
llora y añora su bozal,  
su rienda que era plateada  
y su montura que era dorada,  
en el otoño se entrega al sueño  
y ruega a su dueño  
que la lleve a los campos  
aunque comiera cardos,  
en el invierno mira con ojo tierno  
y relincha a los ranchos,  
en la primavera  
le guía con su ojo la pradera  
pero se queda muda  
porque el cuerpo no le ayuda,  
en el verano,  
todos se quitan el abrigo  
y van a segar el trigo  
pero ella ve todo vano  
y así no echa ni una mano,  
se cansó tanto  
ya es momento de descanso,  
ya nadie la ama  
ni su amo la llama,  
yegua arrugada,  
de joven buena,

de vieja mala,  
ya la cuentan con las mulas,  
se terminaron los términos,  
se acabó la alabanza,  
se finalizó la finanza,  
yegua abandonada,  
yegua olvidada que no olvida  
y aún sueña en los campos  
en los cantos de los niños  
y llantos de los críos,  
en las charlas de los mayores  
y las parlas de los señores,  
allende, donde se pierde el donde.

Rompe la tregua del amor  
una yegua colmada de dolor,  
yegua sin tregua se motiva  
aunque está por la nada cautiva,  
yegua cansada,  
a algún campo llegada  
y ello le consuela  
y así se controla,  
escupe las excusas de las esposas  
y empapa los pañales de los manantiales  
y cuando se inclina  
se reclina sobre los duros muros  
y escupe sangre de añoranza  
y sobras de hambre y de esperanza,  
le choca el ataque de las ganas vanas  
y así olvida la venida y la ida  
y recuerda los acuerdos eternos,  
entre los cielos y los fieles tiernos,  
entre la maldad, la vanidad y los infiernos,  
recuerda la figura de la muerte  
que mandó su conjetura que muerde,  
crueldad de crueldad y todo es cruel,  
sea traidor y sea fiel,  
por falta de alazanes, cabalgamos canes  
y ello le molesta y mucho le cuesta  
por eso rasga todos los rasgos  
de los parásitos que aspiran al paraíso,  
se le jacta la flor de la aurora

que correcta vive  
y recta bebe las vasos de los besos  
pero a ella no le importa,  
larga es la vía y la vida es corta.

Rompe la tregua de la muerte  
una yegua sin suerte,  
yegua sin tregua arroja la sumisión,  
aleja la omisión  
y adelanta la pertenencia a la permanencia,  
pasa la guerra por la tierra,  
traspasa el mal del mar,  
cruza la ferocidad del aire  
y atraviesa el ruego del fuego,  
atraviesa el dominio de las piedras  
y la domadura de las hiedras,  
traspasa la promesa de toda flor venidera,  
cruza el ánimo del animal  
y pasa la ufanía del humano,  
se pliega y se despliega,  
se alerta, avanza y se lanza...

Estallan todas las estrellas  
y explotan todos los planetas,  
le carga la amargura de su hermosura,  
entra en la llama de quien le ama,  
agoniza en ella el verso y el universo  
y muere.

5

## LA VELA DE LA BALLENA DE LA FAENA

Creían que el planeta tierra  
es una ballena y los demás  
planetas peces.

En el principio era la palabra  
y desde el principio  
era el rechazo de la palabra.

Palabra mayor que aumenta lo auténtico  
o palabra menor que realza lo falso,  
palabra libre que vibra sin arbitrio  
y esclaviza a la órbita del vidrio  
que borda la albarda con albedrío  
o palabra esclava que clava su clave  
cual caña en los caños de los cráneos  
y libera la calavera huera de la mera ribera,  
palabra de la ley que causa y acusa  
o palabra del caos que reina y gobierna,  
palabra pesada que besa,  
o palabra besada que pesa,  
palabra al aire o palabra al socaire,  
palabra ociosa  
que labora, elabora y colabora  
o palabra odiosa que omite y dimite  
o palabra amorosa que admite y remite,  
no es la noria de la historia  
que rueda como rueca  
la que teje la tela de los accesos de los sucesos  
ni es la crónica irónica que muele las muecas  
la que suele soltar a los entes existentes,  
es la palabra que labra  
la que enfoca las épocas  
y todo otro es neutro,  
en una palabra: son casos que pasan  
y a su paso se desenlaza o se enlaza el lazo  
y según el caso,  
son etapas que tapan mapas y destapan masas  
y a cada palestra su propia palabra  
y en la mañana de la vanguardia,  
en la mañana en la que manó la maña de la magia  
bruscamente yo buscaba en mi mente  
y medía las palabras pidiendo la palabra mágica  
que sin ser trágica verificase  
una tierra que edificase torres sin desmoronamiento  
a pesar de los pesos de los torrentes y los vientos  
y me diste la justa



y me dijiste una palabra de oráculo:  
"ora al nulo y ara el nudo  
y siega lo que niega  
para ver el deber del instante  
en el instinto del ser  
porque en la goma de tu soma  
se esconde el cuándo y el dónde,  
y en temas íntimos  
no responde lo que te corresponde  
y nadie logrará la lumbre  
aunque busque en el barranco  
o averigüe en la cumbre  
porque estando en el valle de la ballena  
nada ni nadie de luz te llena"  
¿qué faena! dijo y dijeron:  
"el átomo de la esfera de la atmósfera  
dio su palabra mágica"  
dije: "ya amanecerá la flor del amor  
sin rubor y sin dolor  
y florecerá el sol  
en cada faro y cada farol"  
y a mano recia amaneció tu soma sin alma  
sobre el altar del alba  
y floreció el cuero de la tierra,  
oh tú animízate, oh tú, somízame,  
desencarna tu soma inanimárea  
en mi ánima insomárea  
y encárname desencarnándote  
pero me dejaste con la palabra en la boca  
y vi mis sobras sobre el lecho de tu pecho  
no como briznas de lloviznas entre pétalos de rosas  
sino como vanos granos embaucados  
y enmohecidos entre metales y rocas,  
oh ¿seré la nutrición de la pudrición  
y será el sacramento excremento de pájaros pícaros?  
no temí y tomé la palabra cual hidra ebria  
y cual hebra sobria  
me enhebré en lo que llameaba  
y en lo que se llamaba  
feos deseos y vanas ganas  
para abrir el estuche de gala  
cubierto con el buche malo.

sudé sal y cal en las ciudades del mal  
y me duché con noches de escarchas  
y con noches de leches,  
me duché con noches de corchos  
y con noches de parches  
y sudé y sudé mas no pude  
pulir el pudor de aquel pavor,  
como oveja entre lobos era mi mente  
y mi mente era como loto entre abejas,  
como siempre inválido era el balido  
y válido, como siempre, era el zumbido,  
gafe es la gama,  
gala es el soma y mala es el ánima  
mas no hay mal que por bien no venga  
ni hay bien que por mal no se detenga  
oh palabras de buen comedimiento  
que no obligan y dan contento,  
me dijeron, pero antes de que me introdujeran  
bajo sus palabras que ladraban  
me taladró la prisa de la pereza,  
traspasé con los pesares  
toda imagen de la magia  
y así así el lápiz  
y escribí el libro libre  
escarbando en la lápida raudal  
de mi tumba romboidal  
y destruí en mi construcción  
a costa de aquella respuesta  
todos los tomos  
de la correspondencia cochambrosa  
que contiene versos y prosa  
mas no tiene palabra,  
palabra dicha o decidora,  
palabra hecha o hacedora,  
palabra escrita o escritora,  
palabra descrita o descriptora,  
palabra que ahorra palabras,  
palabra que borra palabras,  
oh en sectas de insectos  
yo vi a mi instinto extinto  
y en el mediodía de la guardia,  
en el mediodía

en que reveló la revolución a la religión  
yo ardiendo hurgaba en mi gana  
y anulaba las palabras  
anhelando la palabra religiosa  
que sin ser sosa me otorgase  
un agua que regase y no ahogase  
y me diste la justa  
y me dijiste una palabra divina:  
“esta generación  
es una generación malvada  
que pide una señal  
y no se le dará otra señal que la señal de Jonás  
yo te aseguro que hoy, esta misma noche,  
antes que el gallo cante dos veces  
tú me habrás negado tres  
y en el boche de la ballena  
la noche negra se denigra  
y nada ni nadie de luz te llena”  
¡qué faena! dijo y dijeron:  
“el firmamento afirmó al sentimiento  
que ya llegará a la gente indigente  
la palabra resucitadora”  
dije: “que nadie se resigne a la hora,  
ya llegará la negación  
y acometerá la omisión  
pues aférrate al desafío  
y atérrate de este río,  
por más deslumbrante que sea el relámpago  
inmediatamente se apaga  
y surca lo sombrío”  
y sorprendió al tedio del mediodía  
tu alma que sin cuerpo  
se suspendió como cuerda  
e iluminó como hilo luminoso  
mi mina tenebrosa  
oh tú cuérpate, oh tú álmame,  
encarna tu alma incorpórea  
en mi cuerpo inalmáreo  
y desencáname encarnándote,  
pero me pendiste pendiente de una palabra  
y vi en las anticipaciones del éxtasis  
la detención del énfasis

y la duración de los lúbricos dolores  
en los lóbregos amores  
no me encogí y cogí la palabra macabra  
que se encabritaba cual cabra  
y me usurpé serpenteando en las landas  
urdiendo los pliegues de las actitudes  
con los despliegues de las virtudes  
para hurgar en la precaución precaria  
la fertilidad de la eternidad  
¿será la finura una fisura,  
será la ternura cebada pacida por ternera?  
oh sí tú di y habla, tú cable  
de la forma formal que forma el mal  
y no te concluyas acuclillándote  
acechando el eco del hecho  
que conspiró con el sueño  
para librarse del sueño  
e inspiró al sueño  
para libertar al sueño  
oh sí tú di  
y haz algo antes de que te valgue la hoz  
porque cuando aparezca desaparecerás  
¿harás o no harás?  
oh yo lloré grumos de sangre  
en las grutas del hambre  
y sólo me empapó la bruma impalpable,  
yo plañí embalses de emblemas  
y sólo me planificó el limo del problema,  
gafe es la gana,  
ufana es el alma y profano es el cuerpo,  
de acuerdo, de acuerdo,  
palabras de santo, uñas de gato  
y plumas de pato  
que se sumerge en el pantano enteco  
y emerge sano y seco  
y trilló el dolor que brilló  
la gavilla del amor que había  
y se quebró al quebranto  
luego que se hincó en el barranco  
la arrancadura como un ancla dura  
y como el espíritu que te porta  
será mi partir de tu sueño isleño

y será mi atraso al retrato  
de aquel rato un relato  
sin la mentira de tu mente  
que tira y no mira a lo mero  
allí iré y diré a la existencia  
que no hay esencia en la sentencia  
de aquel auge audaz  
que en su avidez recia  
sopla la copla de la aridez necia  
que regia vuelve a la imaginación  
sin devolver la imagen de la acción,  
así porción tras porción  
retorna el contorno al entorno  
y gira el giro  
y así giró en la cabeza  
la pavesa de las pamplinas pimpantes  
y de las pompas que se estiraron  
y estallaron como bombas  
cuando saltó la falta que soltó la salvación,  
que siempre falta a su palabra,  
palabra de honor que deshonorada  
quiere honrar a lo inhonorable,  
palabra de certidumbre que incierta  
quiere acertar su incertidumbre en lo cierto,  
palabra desenlazada que quiere enlazar,  
palabra del azar,  
oh en rutas brutas  
yo vi mi alma como alga enjuta  
y tarde en la tarde de la retaguardia,  
en la tarde  
en que afiló la filosofía su filo  
yo sin dignidad indagaba en la gama  
y gastaba las palabras  
para bastarme con la palabra mental  
que sin ser sentimental me airease  
con un aire que aliviase y no agobiase  
y me diste la justa  
y me dijiste una palabra lógica:  
"este es el hombre:  
alambres de calambres  
que forjan enjambres de hambres  
en canales vanales dentro de panales de pan,

can es el hombre cuando le asalta el hambre  
y le falta el pan  
can viandante en vías de dientes  
y cada paso rasga un lazo de su rasgo  
mas tras de cada ladrido  
unos pasan y amasan  
y otros ya que no pueden pudren.  
peces malos en mares son las masas  
al menor le come el mayor  
a quien carcome la muerte que es la ballena  
donde nadie ni nada de luz te llena”  
¡qué faena! dijo y dijeron:  
“el intelecto selecto  
prometió no omitir ni dimitir  
antes de ser consciente y conseguir para la gente  
la palabra filosófica”  
dije: “es la vuelta de la crónica irónica  
que suelta furtivamente la frustración histórica”  
y furtó el intersticio  
surtiendo del resquicio del espacio  
tu carnespíritu que sosegó  
en medio del miedo al ciego  
oh tú cáname, oh tú espirítame,  
corpora tu carne espiritual  
en mi espíritu carnal  
y perfeccióname perfeccionándote  
pero me pegaste a la parada de la palabra  
y vi en la poesía congelada  
las conjeturas de la profecía  
que preparó el paro de la razón sin corazón  
y del corazón sin razón  
y que atajó la experiencia con la alusión  
y ató el eje de la expresión  
al auge de la ilusión  
desatándose de las ataduras atadas  
¿será la cordura una locura,  
será lo perfecto un efecto del defecto?  
no llegué al sentido y negué que fuera mentido  
y llevé la palabra macabra sin cabreo  
y abrí los círculos de los siglos  
y los ciclos de los signos  
aspirando descifrar la inherente herencia.

yo logicé hasta que enloquecí,  
creció pelo sobre mis labios  
de tanto razonar y racionalizar  
y no floreció el palo de los sabios,  
excremento es la mente  
pues benditos sean el espíritu y la carne  
y malditos sean la carne y el espíritu,  
palabras gordas orejas sordas  
y el viento iba y venía  
mordiéndome mi mente con su remordimiento  
hasta que tejieron los quejidos mis tejidos  
y hasta que articuló la muerte ramera  
en las articulaciones de mi quimera  
que no tenía más que una palabra,  
palabra de compasión sin pasión,  
palabra que rechaza  
la choza de la esencia en la ausencia  
y acecha la presencia  
aún cuando en la inmanencia,  
palabra de osadía  
que descarga la carga de la pesadilla,  
oh entre los inocentes yo ví la mente  
y no entre los inteligentes  
y en la noche del descanso manso  
en la noche en que la ciencia  
disciplinó los planes de la existencia,  
yo fatuo y fatigado inquiría sobre las palabras  
adquiriendo la palabra técnica  
que con su táctica me alinease  
a un fuego que iluminase y no quemase  
y me diste la justa  
y me dijiste una palabra científica:  
"los científicos científican  
mas la identidad no edifican  
porque lo que identifica  
es lo que no mortifica  
y lo que no mortifica es lo que edifica  
y no fortifica al dolor anímico,  
es la bomba del amor atómico  
que está en el centro  
de los centros nucleares  
dentro del humano cuerpalmal

que sólo él de luz llena  
la ballena de la faena",  
pues calla  
y calló y callaron y callé  
y desapareció el vicio y apareció el vacío  
oh yoificame, tutificándote  
para elificarle y así nosificaremos  
y vosificaréis cuando ellifiquen  
oh bebo tu palabra para vivirme  
y mantengo tu palabra para contenerme,  
medias palabras aclararon la declaración  
y de palabras, sin hilos ni sigilos,  
así cierto como tu osamenta  
era el documento  
de la primera palabra  
me detuve y te tuve  
y de la última palabra  
me tuve y te detuve,  
quería volverte la palabra  
para que me devolvieses mi palabra  
pero me quitaste la palabra de la boca  
y así tragué mi palabra cual roca  
sí, no niego, soy ciego,  
quien niega es el ciego,  
soñé que fueses mi sueño  
pero el odio se realzó  
y realizó el repudio  
con las palabras de una canción  
que lacran la imaginación:  
"ven, ven  
ama y no temas  
actúa el encanto y te encantas  
y actúa el desencanto y te desencantas  
y cada vez que te acerques aléjate  
y cada vez que te alejes acércate  
ama y no temas  
ven, ven"  
oh palabra y piedra suelta no tienen vuelta  
oh nada es vano  
mientras el hombre deviene lo que adivina,  
palabra es la vida y la muerte es palabra,  
palabras impuras  
se trenzan con palabras puras



para aflojarnos en fortificarse  
y fortificarnos en aflojarse  
palabras nos palabrifican  
luego lo palabrificado palabriza  
luego los palabrizados palabrean  
para aflojarnos en aflojarse  
y fortificarnos en fortificarse  
luego desperté del sueño  
cuando en mí el sueño se despertó,  
desperté dormido y dormí despierto  
¿es que el dormir es el despertar,  
es que el enlace es el desenlace,  
es que el encuentro es la detención  
y la rotura es la continuación?  
son palabras que pasan  
y a su paso pasaremos  
y ninguno conoce lo conveniente  
tampoco alguno conoce lo inconveniente  
y quien llegó aún no partió  
y quien partió ya llegó,  
son palabras que suenan  
y sonó el repique pícaro del crepúsculo  
canta, oh gallo, es el alba,  
una espina confusa se confunde  
piensa que estás anunciando la madrugada  
cuando anuncias la negación,  
canta, oh gallo,  
el que negó,  
la lágrima de su grima aún no llegó,  
un capullo indiferente se equivoca,  
se abre cuando anuncias la negación  
pensando que anunciaste el albor,  
canta, oh gallo,  
el dicho es el hecho del fútil  
y el hecho es el dicho del útil  
canta, oh gallo,  
palabra del corazón nunca quita la pasión,  
un labriego se abriga y retorna a su rincón  
piensa que estás anunciando el ocaso  
cuando anuncias la negación  
canta, oh gallo,  
Noé el desahogado se ahoga,

Jonás muere en el valle de la ballena  
y contumaces trasladan las olas con tamices,  
canta, oh gallo,  
les abracé, me aborrecieron  
les besé, me desenlazonaron  
les excusé, me acusaron  
es la madrugada, canta  
es el ocaso, canta,  
es la negación, canta, canta...

...y pues montó el gallo del fallo  
y cantó hasta que se cansó  
y en oyendo rompió la ballena de la faena  
a llorar amargamente  
y así salí con las lágrimas,  
lleno de légamos  
oh palabra que contiene todas las palabras  
oh palabra que diste todas las palabras  
y quedaste sin palabra  
oh palabra de las palabras  
que sin palabra o con palabra  
comprendes la palabra  
dime:  
si los ciegos no son ciegos,  
quiénes son los ciegos,  
¿no serán los videntes ciegos?  
serán los ciegos videntes  
si los videntes no ven  
y verá la del cabello bello cual caballo  
y largo cual letargo,  
verá manadas de hadas,  
rebaños de genios y miríadas de náyades  
y tribus de tributos de todo matiz,  
de todo país y de toda raíz  
que corren a arrodillarse  
y adorar la gloria de su amor  
que borró de la memoria el dolor,  
cantando:  
“benditos sean aquellos malditos negadores  
que nos dieron una diosa  
como esta musa la MUNA”  
y los que despierten

y vean el resplandor en el albor  
comprenderán mi palabra  
mas los que duerman en el dorso del día  
en la vía de las tinieblas eternas,  
sentirán mi palabra.

En el principio era el rechazo de la palabra  
y en el fin nos rechaza la palabra.





ay! ... ¡qué camino tan lindo espero!  
camino que no soporta ni un suspiro  
esperanza...

¡qué pena me da! y qué terror  
de llevarte a mi dolor  
esperanza...

y qué muerte tan macabra  
morir sin decirte la palabra.

Nubes febriles y nieblas  
abrazan gigantescas olas  
ya sé qué pájaro en estas tinieblas  
busca lentamente sus alas  
en esta noche en que cada estatua de mármol  
se mueve y conmueve cual un árbol.

Caos, caos, caos.  
doquiera que vaya, la misma raya,  
el mismo rollo, el mismo lío  
y la misma talla,  
caos, caos, caos,  
tierras vuelan,  
aguas flamean,  
aires se petrifican  
y fuegos olean,  
caos, caos, caos,  
minerales en macetas lúbricas,  
vegetales de facetas pulidas  
y molidas en fábricas,  
animales aman  
y se aman en edificios y palacios  
y humanos variados  
vareados en establos y estanques.  
caos, caos, caos,  
hombres-hembras y hembras-hombres,  
niños-viejos y viejos-niños,  
críos-padres y padres-críos  
ni míos, ni tuyos, ni suyos,  
caos, caos, caos  
y luego un luengo sueño predominante  
dominó al dominante dueño,  
Z, Y, X, W  
arena ajena comparte países sin raíces  
y parte hacia un área de arterias  
que se estiran y tiran por sus trompas  
trampas que sobrecargan astros de castros  
cargadas con máscaras de cáscaras.  
V, U, T, S,  
gotas de goma se vierten en mares de oro  
y se convierten en faros de aros  
que aran la playa de plata  
con sus ramos de rayos,  
R, Q, P, O,  
vientos enfurecidos  
alcanzan el firmamento endurecido  
y alzan vahos de mohos  
que hunden el hielo del cielo  
y fundan ciudades sin edades

Ñ, N, M, LL.

flama flaca se mece en sólidos moldes  
y mete oros cordiales en meteoros camales  
que se alejan de sus hernias enjutas  
arrojando ígneas rutas

L, K, J, I.

metales fatales flotan sobre sobrias sombras  
y brotan piedras preciosas  
que desprecian la presencia de la ciencia

H, G, F, E.

hierbas y cereales hierven en eriales  
y evaporan olores que vuelan y muelen  
plantas netas de planetas planteados  
como hadas sin hados

D, CH, C, B.

tela araña una telaraña  
y no teme sino teje a la sombra de su asombro  
la penumbra de una lumbre lóbrega  
que abrigada averigua la peoría  
en la teoría de la mejoría.

caos, caos, caos.

desperdicios provistos de paraísos previstos  
vicios prohibidos y prohibidas inmundicias.  
se levantan. elevan simas y rebajan cimas.  
rebajan calles y elevan valles  
con la irónica ira del

caos, caos, caos.

es el signo que amenaza con su hoz  
a todo digno en el haz del siglo.

es la señal

que chantajea con su magia a todo lo genial  
es el caos, caos, caos.

despertó el dormir

y el despertar aún duerme

duerme, niñita, duerme

y confórmate con tu forma que te tiene  
ya viene el caos, caos, caos,

y vino burbujeando como vino

y palpitando como pino

y vino

aire ahorcado era el ánima,

agua extirpada era el espíritu,



fuego amalgamado era el alma,  
zanjas de trapos con franjas era el cuerpo  
y la semilla y el sembrador  
eran el can del huracán que caracoleaba  
lamiendo el fondo y ladrando al mundo:  
“caaaaooos, caaaaooos, caaaaooos,  
cAoss, cAoss, cAoss”,  
vino, sí, vino  
los ojos hoyos  
y el merodeador  
un mediador de mero deudor  
que media entre el (sí) que nonea  
y el (no) que sisea  
hola! —caos— ¿cómo-caos-estás? -caos-que-  
caos-cuando-caos-cuanaos-cualaos-y gracias-  
caos-y de nada-caos  
y todo caos  
pero ¿comaos ciego alcanza y ve  
y vidente se lanza y no ve?  
caos, caos en el cauce de este caos  
el ciego ve una plena disciplina,  
el ciego ve: en la órbita del ámbito  
una amargura que supura de su poro impuro  
una dulzura pura que purifica las suciedades  
en las ciudades del jadeo con tanto jaleo,  
el ciego ve:  
yermas de yerto vapor sin olor ni color,  
praderas de madera comida y carcomida,  
espejos de espejismos,  
esquemas cojos de esquejes quemantes,  
hielo de hiel,  
bosques de asco,  
estorninos terrestres en nidos acuáticos,  
patios aéreos en palacios ígneos,  
hombres de sombra sin hombro,  
mujeres de mohair mojado,  
niños de carne,  
oh, niños de carne te tragaron  
y te tragó la huida  
oh, bienamada y bienquerida  
tanto espanto ve el ciego  
y queda estable en el establo de su sosiego

el ciego ve:  
espadas de cebada y cebada de balas,  
túnica de pan y pan metálico,  
sudario de sudor y sudor de seda,  
el ciego ve lo invisible,  
oh, te lo ruego  
dale limosna ciego  
que no hay pena mayor  
que la de ser vidente frente al horizonte,  
la cieguera es higuera de quimeras,  
profundos sueños y hondos  
y mundos sin dueño y lindos,  
la cieguera ay, ni mejor ni peor,  
cada cual con sus peculiaridades y cualidades,  
la cieguera ay, muerte más lejana que la muerte  
vida lánguida y vana como rana,  
no es la casualidad cautelosa  
sino la caosalidad caodelosa  
que causa la causalidad  
A B ¡ave! ave del abecedario  
C D cede de tu sede  
a este cuerpo torpe y analfabeto,  
la A de tu alfabeto para que la injerte  
abriendo la O de su boca  
como una U loca  
y haga del CAOS una CAUSA.



En el colmo de la calma.  
en el alba alta  
un alma con arma  
se pelea y patea en la puerta de lo muerto  
golpeando y galopando  
en pos de su cuerpo inatento.

Cuerpo mío ¿qué te ocurre  
por qué de mi te aburres?  
contéstame y conténtame.  
alma. alma  
sea cual sea el modo  
enseguida de todo el cuerpo se aburre  
y de lo que ocurre se harta.  
Marta. Marta preocupada como ninguna.  
ocupada en todo lo vano  
en el cano y el sano  
y sólo se necesita una.  
algún valor tendrá el amor  
y ningún favor produce dolor  
y aunque todo se olvida  
según la ley de la ida y la venida  
algo quedará en la jarra  
tras el paro de la parra,  
para algo valdrá la lucha con las rocas  
aun cuando no salgan muchas rosas,  
mortal es el cuerpo  
pero inmortal es el cuerpo del cuerpo  
que sin cuerpo da a todo cuerpo,  
pero el (pero) es peso  
y el (para) es espeso,  
así decía en mis furias  
mientras mecía mis penurias  
para que me ocupe lo que os preocupa  
porque no me preocupa lo que os ocupa  
y decía lo que no se dice  
y hacía lo que no se hace  
y, sí, di, pues vi,  
corrió lo transcurrido  
y transcurrió lo ocurrido  
y ocurrió lo concurrido  
y concurrió lo corrido,  
y yo corro en pos de ti sin tiempo de pausa,  
no me oyes y huyes como tempestad sin causa

y me inclino reclinando mis heridas queridas  
sobre la lanza  
para que salgas de mí a la fuerza.

Pronto emerge el momento,  
pronto se sumerge el momento  
y de pronto brotabas como hierba  
y flotabas sobre la yerma  
deviniendo divina como diosa piadosa,  
y de pronto manabas del río  
y ganabas el brío  
riendo y siendo la náyade inhallable  
y de pronto como hada de nada  
colmada de columnas de error y de lisura  
y de colmillos de terror y de finura  
jaleabas y jadeabas  
tras de planetas netos  
que mitigan meteoros cercanos a la lejanía  
lejanos de la cercanía.

Ofrece  
el cuerpo del albor y el cuerno del rubor,  
el alma de la roca y la calma de la rosa,  
la carne de la brisa y el cardo de la sonrisa,  
el espíritu del ardor  
y el mérito del resplandor.  
en balde se vuelca en el molde roto  
el yeso liso y neto,  
en vano tu mano  
me ofreció después que me ofendió,  
en vano te ofendí luego que te ofrecí,  
en balde se riega la landa  
y se niega la manda,  
yo ofrecí el todo y la nada  
expirando y aspirando una visión invisible  
que llega y lleva a los huertos torcidos  
bajo la tempestad del tiempo  
una rabia purpúrea de una savia incorpórea  
que socorre cuando no ocurre  
y alude cuando se disipa una difusa alusión  
y abre como cofre  
las capuchas de los capullos

del incógnito atónito  
dentro de las ciudades del silencio audible  
donde la tierra cruda  
para detener su guerra ruda  
y retener sus elementos finos y fieras  
y sus alimentos saciados  
de sangre eterna y eterna hambre  
expira y espera un amor,  
amor más oscuro que la oscuridad  
y más luminoso que la luminosidad.  
Tú lo anterior, lo actual y lo posterior,  
oh, cómo lo ilimitado  
se encaja en la caja de lo limitado  
cómo lo inmortal  
se mete en la meta mortal  
y adapta y adopta la letra siniestra,  
la palabra que enhebra,  
la frase sin base  
y me deja como vaho en caos,  
como cicatriz está cerrado  
el mercado del hado  
pues dime ¿a quién vendiste tu vendimia,  
al traperero de la quimera  
o al basurero de la aurora?  
dime ¿qué te obsequió tu odio?  
yo vendí mi bendición,  
mi amiga que siempre me amarga  
pues dime ¿qué te obsequió tu odio?  
todos los labradores de la labor,  
cultivadores de la cultura  
atravesaron mis versos  
y me versaron en el abismo de mí mismo.  
oh, jacas del (jamás),  
nueca del (nunca),  
oh, alma alta  
decíme ¿os obsequió algo vuestro odio?  
la alimento con mi aliento  
y con mi elemento la nutro  
pero se pudre y no vive,  
no paro y disparo:  
esto es el odio,  
óleo de opio,

y si así es la vida,  
¿cómo será la muerte?"  
así es la vida  
oh, materia, mátate,  
oh, planta, aplástate,  
oh, animal, humanízate,  
oh, humano, anímate,  
tú, la brujería el brujo y el embrujado.

La carencia acariciaba tu avaricia  
como viento lento  
que se pelea con tu pelo fino como filo  
o como hilos de lluvia,  
ay, qué furia  
y la sombra como hembra que embiste  
se vestía cerca de la laguna  
la luna que se deslizaba como lágrima  
de la cuenca hueca  
del firmamento fermentado,  
muerta en su cuna estaba la luna  
en las ventajas de mi esperanza  
y su túnica pánica  
era la cumbre de la lumbre  
cerca de las ventanas de tu añoranza  
y tú cuando cruces  
crecerá en el río frío el calor,  
florecerá en el muro duro una flor  
y relampagueará el apagón  
de los huesos tiesos en la tierra tierna  
como si una diosa odiosa mirase su ira  
y tú el pan pánico  
del aliciente de la mente  
y el hambre del secreto  
en la cumbre de lo concreto  
traspasas las masas  
como espada en la espalda,  
como carcajada en el cascajo  
o como insulto que salta de un culto  
y yo, el topo del todo  
buscando al hada de la nada,  
yo, rostro que arrastra su rastro,  
luz de lucero que despidió a su despiste,

sueño que perdió a su soñador  
y fue a los hoyos  
para ver en los ojos  
el infinito finito,  
viva estaba la negrura  
en la hartura de mis arterias  
y su reflejo era el lujo  
de tus tejidos fingidos  
y el sol como árbol tendía  
y extendía sus llamas como ramas  
en el patio del espacio,  
ay, y bajo el palio de la lobreguez lúbrica  
como una palma de calma  
que no deja tus mejillas  
mi creencia acariciaba mi querencia.

Tú, la acción el hecho y la hacedora  
oh, cómo lo limitado  
no cabe en la cava ilimitada  
cómo a lo mortal  
no le vale la gala inmortal  
y denuncia  
y renuncia a las manos de la ternura,  
los labios de la finura,  
los cuerpos de la lisura  
y me deja como vaho en valle,  
como cuellos degollados  
están abiertos los cofres de la nostalgia  
pues dime ¿dónde compraste tu contraste,  
en la agencia de la ausencia  
o en la organización de la separación?  
dime ¿conociste el valor del amor?  
yo compré mi hambre,  
mi amiga que me mitiga  
pues ¿conociste el valor del amor?  
todos los sembradores de la lumbre,  
segadores de la ceguera  
cruzaron mi cruz y se alejaron  
arrojándome en el cauce de mi caos  
oh, galgo del algo,  
laguna de la (alguna),  
cuna de la (ninguna).



oh, cuerpo cortado  
decidme, ¿conocísteis algún valor del amor?  
amo, amo, soy su amo y su esclavo,  
la enclavo y la enclavo,  
y aunque no se nutre  
no se pudre y vive,  
me paro y disparo:  
“esto es todo el amor,  
dolor sobre dolor,  
esta es toda la vida,  
labor sin favor  
y si así es la vida  
¿cómo será la muerte?  
así es la vida,  
oh, tierra destiértrate y entiértrate,  
oh, agua, ahógate,  
oh, viento, revienta,  
oh, fuego, fúgate,  
tú, lo antepasado,  
lo coetáneo y lo trascendente.

Ofreeceré a pesar de que no ofendí,  
ofreeceré el regazo del regocijo  
el insecto aséptico del instante séptico  
y las olas de las horas  
de la murria murmurante  
aceptando la costilla mustia  
que adormece la vida  
despierta en la siesta de los demás  
expectando la inmortalidad muerta  
en mi aparición desaparecida  
y la desaparición aparecida  
en tu muerte inmortal  
y tú que ofendiste ¿qué ofreecerás,  
odio más oscuro que la luminosidad  
y más luminoso que la oscuridad?

De pronto como cuerpo incorpóreo  
vacío del agobio y del alivio  
resollabas y desollabas  
las marmitas de las órbitas  
que balbucean burbujas

cercanas en la lejanía  
lejanas en la cercanía  
y surgías de los poros del vacío  
y surtías a los pozos el rocío  
yendo y viniendo como ninfa de linfa  
de pronto,  
y flameabas como llamas  
hacia el lomo de las ramas  
subiendo y bajando como fantasma de plasma  
de pronto,  
pronto se sumerge el momento,  
pronto emerge el momento.

Recorro en pos de ti enfurecido,  
no me oyes y huyes como hollín enmohecido,  
mis poros se hacen pozos  
y tú de mis salas no sales,  
ay, sal y sálvame de tu salvación  
tu encuentro es la perdición,  
no ocurrió lo transcurrido  
y no transcurrió lo ocurrido  
y no ocurrió lo concurrido  
y no concurrió lo ocurrido  
y sí, di, pues no vi  
y no hacía lo que se hace  
y no decía lo que se dice  
porque me preocupa lo que nos ocupa  
para que no me ocupe lo que os preocupa,  
así decía a la gente  
mientras mecía mi mente,  
pero el (pero) no es peso  
y el (para) no es espeso,  
inmortal es el alma  
pero mortal es el alma del alma  
que sin alma da a todo alma,  
nada valdrá la lucha con lo bruto  
aun cuando salga mucho fruto  
y aunque todo se recuerda  
según el acuerdo de la gama con la gana  
nada saldrá de las tinajas  
por más largas que sean las tenazas,  
algunos favores producen olor

y ningún valor tendrá el amor.  
el tacto es el de un mono  
pero el tono da impacto,  
cuerpo mío ¿qué te he hecho,  
qué te ha deshecho?  
conténtame y contéstame.  
alma, alma,  
contigo no hay calma.

Quejándose y dejando su cuerpo inatento  
y saltando  
y saliendo por la puerta de lo muerto  
un alma harta echa el arma  
en la tráquea de la tarde  
rota como roca  
bajo la rueda del ruido.

I

LA VELA DEL ESPIRITU IMPLICITO

(1969)

... y te viene la profecía  
y me tiene la demasía  
y en así veo tus alusiones, ilusiones  
y tus monadas, moradas,  
veo tus sentidos fermentados  
y tus poros, toros, y coros de loros  
y los desiertos desacertados desean desaparecer  
y huyen los oídos  
y los proverbios previstos repelen y se rebelan  
contra un lamento latente  
que ahuyenta el aumento  
y fomenta al jumento del momento  
contra la noria de la gloria  
que en un desliz deslina el deslío  
y desliga el desvío  
para deslindar y desleir el rastro de mi rostro  
y el tuyo y el de todos los tomos  
en el polo de un sólo pozo  
que reboza fosos,  
reboza cosos,  
reboza mozos que reposan su maldición  
cual una bendición en el tugurio del augurio.

Taladra la palabra que refuta  
la boca loca que reputa  
y cada ojo de su hoyo anhela el oro moro de la candela  
y anhela la canela del incienso esencial  
el busto adusto  
pero el estupor los estupra al gusto del susto  
la sorpresa me apresa  
y así me detengo y vengo a ti con lo que tengo  
me lavas con lavas  
me esculpes como cuervo  
y escupes en mi cuerpo  
el secreto decreto del fuego fugaz  
y luego, oh! te ruego me aluces, me aduces,  
te me ríes y sonrías sin extensión ni contención  
no según, sino como si aún  
no hubieras cruzado ni la cruz ni el dios feroz.

Desde que te vino la profecía  
y el vino fino sabe a porquería

desde que te vino la profecía  
y la embriaguez del desvío embarga el día  
perdido está el guía  
perdida está la vía  
desde que te vino la profecía  
y tú no eres más que un haz  
que amasa y mata  
y una faz que pregunta y pregona la suya  
desde que te vino la profecía  
y eres mitos y ritos  
y tantos cantos como campos  
y redes de reyes y leyes,  
códigos caducos,  
reglas como águilas que demoran y devoran;  
libros sin equilibrio  
y pueblos como muebles  
que miran como ovejas detrás de columnas  
y giran como abejas en colmenas  
y tú la miel lamías  
y el fiel frente a la hiel, latía  
desde que te vino la profecía  
y eres un murmullo purpúreo  
que se esfuma y espumea  
tentando e intentando  
destaparte de la dicha de lo dicho  
para despertar al desperdicio  
para cubrirte con los pechos de los hechos  
y descubrir lo que hicieron  
- aquellos - con la herencia de la querencia,  
con el sol que manó después que se mató el sol.

Nada la nada al por mayor  
oh! Señor, extiende y expéndenos el codo del todo  
oh! Señor, baja a la barra  
y borra nuestro barro  
y ausculta en nuestros rostros la culpa  
oh! elevado y alabado con lo acabado  
comenzó el comentario de la agonía  
desde que aceptamos la profecía  
día tras día  
clavo tras clavo  
desde que aceptamos la profecía

y somos menos que un esclavo  
los desiertos desacertados desaparecen  
y los labios de los sabios  
ansían la savia de la rabía  
y los cuellos degollados  
y los ojos hollados  
y las extremidades guillotizadas  
y cada pausa de la que fuiste causa  
es feliz con la imperfección  
que se perfecciona sin ti.

Me desvisto cuando con tu vestido invisto  
y en tu pasillo siento el vacío  
la quietud y la piedad  
y la muerte y la mortaja  
y el sudor del sopor tras el parto  
y me hartó  
pero de pronto repta un puño  
y me rapta la uña  
y así me acabo  
y me reelevo nuevo de nuevo  
y el que te rindió la rienda de la luz  
y puso hojas en los ojos  
destapa la tapa de la etapa  
que esgrimía  
y te viene la profecía.

0

EL DÍA NEGRO  
LA VELA DE LAS VELAS



Su víspera es el níspero áspero  
de la espera presurosa  
y habrá dentro de lo que cabrá  
todo lo dado y todo lo no dado.

En el día negro  
ni ambiguos habrá ni neutros  
te agobiarás de tanta algarabía  
y no te aliviarán ni tu canto ni tu guía,  
así despalabrarás la frase vidanada  
y palabrificarás la frase MUERTETODO.

Habrá el (no habrá),  
será el (no será),  
y estará el (no estará),  
habrá calores intolerables  
y fríos insufribles,  
humedades inaguantables  
y sequedades insoportables,  
habrá terrenos intransitables  
y ríos infranqueables,  
atmósferas irrespirables  
y hogueras inapagables,  
habrá primaveras otoñales,  
veranos invernales,  
inviernos veraniegos  
y otoños infernales,  
habrá magias impracticables,  
religiones improfesables,  
filosofías inseguidables  
y ciencias incontinuales,  
habrá diosas y dioses incalculables,  
habrá hados y hadas innumerables,  
habrá fantasmas y fantasmas incontables  
y habrá serósicos incontabilizables,  
habrá el (sinó), el (nosí),  
el (sisí) y el (nonó),  
habrá de todo,  
todo sobre todo en todo  
bajo todo frente a todo  
entre todo tras de todo  
totalidad de totalidad

y todo será nada.

Es el día adiado,  
es el día diado,  
es el día de los días que desdía los días,  
desvía las vías y desguía a los guías,  
es el día sin día,  
su (d) es el desmoronamiento,  
su (i) es lo ineluctable y lo ineludible  
y su (a) es el aniquilamiento  
que sin consuelo empuja su anzuelo  
y lo arroja como ancla  
para pescar a los pescadores  
y no habrá quien salte y se salve.

En el día negro  
sinónimos serán el negranco y el blanegro  
y serán antónimos el negro y el negro  
y el blanco y el blanco,  
oh ni alabo ni denigro  
es el día negro,  
día de la equivalencia diferente  
de la diferencia equivalente,  
día del desequilibrio equilibrado  
y del equilibrio desequilibrado,  
día que desdiosa a los dioses  
y desodia a los odios,  
día que desamoriza los amores  
y desvaloriza los valores,  
día que doloriza los olores y los colores,  
día del dolor de los dolores  
es el día negro,  
oh ni alabo ni denigro.

Oh seres, estáis muertos  
más cuando la muerte os des-sea, viviréis,  
oh gentes, estáis ciegas  
mas cuando la cierta ciega  
os des-gente con su detergente, veréis,  
oh elementos, estáis sedientos  
mas cuando el aniquilamiento  
os deselementice, beberéis

y os saciaréis sin cesar.

Sin cesar llegará la dueña de la guadaña  
y se llevará la cosecha hecha y deshecha  
que sembró con su miembro:

primero

echa la (e) de su energía energúmena  
y así empezará el estorbo y el estrago,

segundo

tira la (t) de su tiranía como trueno  
y así triturará los tronos  
y terminará los textos de todos los temas,

tercero

realza la (r) de su remate raudo  
y rápido como rayos de rapiña repentina  
para recoger

y recaudar las ramblas de su río reo  
y así rotará el relincho de los rasgos  
y roerá la rara ráfaga

los rastros de las ruedas rumiadas,  
cuarto

expone la segunda (e)  
de su exterminio extraño  
y así empezará la extinción,  
el espanto, el escarmiento  
y el expolio de toda existencia,  
quinto

ubica la (u) de su utilidad ufana  
en el último útero del usufructo  
usurpando la unidad  
de las uniones unimismadas  
y así urdirá el ululato universal

u...u...u...

oh...u...u...oh...

u...u...u...

oh...u...oh...u...

últimamos y utiliza tu (m)  
mas la m no se mencionará  
porque el yugo de su hora  
aún no llegó  
porque aún en el (aún)

hay muchos aúnes que faltan  
hasta que salte el (no aún).  
falta el ayuno del (auno).  
a...u...no...  
oh, desdía tu día,  
oh tú, día del desdío,  
oh tú (m) es tu misericordia  
y nuestra miseria  
oh muerte, muérete,  
ab...ac...ad...ae... y en la e  
los humanos trituran a los humanos  
y a los que restan les muelen los animales  
y oh mina humana agótate,  
zy...zx...zw...zv...zu...zt...  
y en la t los animales sorben a los animales  
y a los que restan los ingieren los vegetales  
y oh huerta zoológica cadúcate,  
ts...tr...y en la r  
los vegetales pacen a los vegetales  
y a los que restan  
los tragan los minerales  
y oh establo botánico, derríbate,  
rq...rp...ro...rm...rn...rl...rk...  
rj...ri...rh...rg...rf...re...  
y en la segunda e  
los minerales comen a los minerales  
y a los que restan  
los devora la tierra  
y oh matriz mineral esterilízate,  
zu...yu...xu...wu...vu...uu...  
y en la u  
la tierra corroe a la tierra  
y a lo que resta  
lo absorbe el agua  
y oh hoguera terrestre extínguete,  
luego los sofos evaporan el agua  
y oh atmósfera acuática desperdígate,  
luego los vapores consumen el aire  
y oh océano aéreo sécate,  
luego los nubaires  
como no caben cavan  
y trepan y trepan

y trepan y cavan y cavan y trepan  
hasta que invaden los soles evadidos apagándolos  
y oh cúspide ígnea desmorónate.

Entonces

am...bm...cm...dm...em...fm...gm...

hm...im...jm...km...lm...mm...

ya visto mi hopa y embisto  
porque llegó el yugo de mi hora

m...m...m...

y manará la de la guadaña  
minuscilizando su m

y montándola como mula,

mu...mu...mu...

y tomará a la (u) y le dirá:

“oh (u) fuiste muy útil

mas llegó tu ultraje”

y se la lleva y la hunde,

mue...mue...mue...

y tomará a la (e) y le dirá:

“oh (e) fuiste muy eficaz

mas llegó tu estrago”

y se la lleva y la empuja,

muer...muer...muer...

y tomará a la (r) y le dirá:

“oh (r) fuiste muy rotunda

mas llegó tu rotura”

y se la lleva y la rasga,

muert...muert...muert...

y tomará a la (t) y le dirá:

“oh (t) fuiste muy testaruda

mas llegó mi taimería”

y se la lleva y la tritura,

muerte...muerte...muerte...

y tomará a la segunda (e) y le dirá:

“oh (eyita) fuiste muy energética

mas llegó tu exterminio”

y se la lleva y la ejecuta,

la muerte...la muerte... la muerte...

la muerte se perfeccionó

pues ¿qué nos queda más que la imperfección?

allá en aquél allá desallado

en aquel momento desmomentizado  
mirará la muerte mas no verá nada  
ni miriadas ni moradas  
porque no habrá nada,  
ahí en aquel ahí desahido,  
ahí en aquel segundo desecundizado  
musitará la muerte un murmullo:  
"oh M mayor,  
oh mi máxima M,  
mía eres mi M mía".  
pero ¿es que la muerte se amarga?  
sí, sí se amargarán  
mayusculizará su M abriéndola valle  
y se meterá en sí misma con su talle  
y con su propia guadaña  
enmarañará su propio cuello  
y lo degollará  
¿lo hará? lo hará.

También se muere la muerte.  
mn...mo...mp...mq...mr...ms...mt...  
mu...mv...mw...mx...my...mz...  
la M que siguió a la A inicial  
comienza a perseguir al abecedario  
para hallar la Z final  
y el esqueleto tirado en la V  
metida cuat valle  
en la M que se mantiene el envés de la W  
empieza a expelerse y repelerse  
estirando su talle, tendiendo  
y extendiendo el signo sinuoso de aquella M  
cual línea recta  
que dicta mas no cancela  
las cancelas del vaso del vacío  
y que todavía  
ataavía el patio del espacio  
con el arriba que arribizado arribiza  
y con el abajo que abajizado abajiza,  
con el antes que antizado antiza  
y el después que despuizado despuiza,  
una línea que no se ciña  
y que aún no ningunificó el (ningún),

entonces para que no haya (entonces)  
los puntos de aquella línea enteca  
pendientes como puentes de leña seca  
entre la nada y la nada  
emprenderán la marcha de una lucha  
en que cada punto  
desanude al otro anudándolo  
y el punto que resta  
repta y apesta y apesta y repta  
hasta que nada RES  
...y después de aquél después  
cuando no habrá después  
¿no estará TENEBLAN NADANA?

LA SALIDA

Epílogo de la MUNA



Y será después del fin principal,  
fin de los términos interminables -  
será lo que no será  
y será después de aquel después  
que muera el eterno  
y finalice la nadificación del todo  
para acabar el monstruoso encuentro  
de antiguos ambiguos en nuevas cuevas.

ZA

EL HIMNO DE LA HUMANIDAD PATRIA

“Sin fin son los confines  
del humano”

Así me ha dicho la madre Noche  
en el llano:  
“echa una mano, hijo mío,  
a tu hermano  
y deja que tu hermano  
te eche una mano  
y si no encuentras  
a la humanidad en el Humano  
búscate a ti mismo  
en mi seno sano  
porque sin hermandad, hijo mío,  
todo es vano”.

Ve las de Altamira  
ve las de alta, mira,  
los barcos y  
las velas de alta, mira,  
los valles y las dunas,  
los brillos y  
las velas de alta, mira,  
los mares y las lagunas,  
los centinelas y  
las velas de alta, mira,  
los soles y las lunas,  
las romerías y  
las velas de Altamira,  
los canos, los de cuna  
y las duerme  
velas de Altamira  
son y soy a MUNA,  
oh belas de Altamira.

## INDICE

	Dedicatoria inicial	2
AZ	El himno de la patria humana	3
	La Entrada	5
0	La Noche blanca	7
I	La Montaña de antaño	15
II	El Campo de los dedos cortados	24
III	El Valle sin base	27
IV	La Acequia de la sequía	38
V	El Jinete navegante	50
VI	El agua vacua	59
VII	La Brisa con prisa	72
VIII	La Ráfaga prófuga	84
IX	La Tormenta torturada	93
X	La Chispa que crispa	106
XI	La Boda del fuego frío	114
XII	La Ceniza sinuosa	117
∞	El Laberinto	126
12	El Mercurio purpúreo	139
11	El pus espumoso	145
10	El Suspiro vampiro	153
9	La Semilla vacía	159
8	El Arbol mental	166
7	La Rosa rota	179
6	La Yegua sin tregua	186
5	La Ballena de la faena	196
4	El Pájaro pagano	211
3	El Cuerpo torpe	214
2	El Alma alta	220
1	El Espíritu implícito	231
0	El Día negro	236
	La Salida	245
ZA	El Himno de la humanidad patria	247
	Dedicatoria final	249

1977

VELAS DE ALTAMIRA

Samir Tahhan



*Vélas de Altamira*

*Samir Tahhan*

**Za**